P. N. TABLANTE GARRIDO

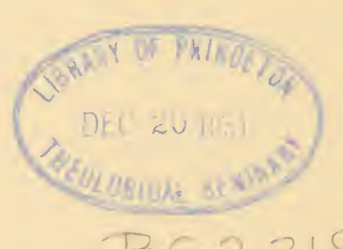
ITALICAS

en los Nuevos Testamentos

de

TORRES AMAT Y REYNA Y VALERA

CONCORDIA
MCML





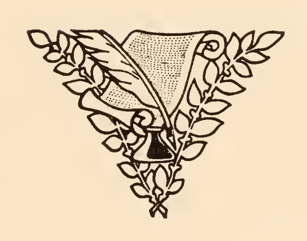
ITALICAS

en los Nuevos Testamentos

de

TORRES AMAT Y REYNA Y VALERA

P. N. TABLANTE GARRIDO



CONCORDIA PUBLISHING HOUSE
Saint Louis, Missouri, U. S. A.
MCML

A MIS NOBLES AMIGOS

REV. THOMAS JOHN BACH
REV. JOHN CHRISTIANSEN
REV. DAVID E. FINSTROM
REV. FREDERIC BENDER

VETERANOS MISIONEROS EVANGELICOS CUYA MAGNIFICA LABOR EN VENEZUELA Y VIDAS CRISTIANAS EJEMPLARES, LOS HACEN ACREEDORES A PROFUNDO RECONOCIMIENTO GENERAL

ATTENDE LECTIONI

I Tim. IV, 13

AL LECTOR

Itálicas en Los Nuevos Testamentos de Torres Amat y Reyna y Valera es un estudio comparativo de dos versiones castellanas de la Biblia. El autor hace una exposición clara y necesaria, y por la concepción de la obra, como por el éxito en la ejecución, lo felicitamos sinceramente.

Gracias a este trabajo, los estudiantes y amantes de la verdad, nuestros hermanos en Cristo, y cualquier otra persona interesada en este tema, podrán ver la grande diferencia que hay entre la versión de la Biblia hecha por el Obispo Torres Amat, y la hecha por Reyna y Valera, en cuanto a itálicas, su número y empleo se refiere. Léase este libro, y léase las dos versiones que su autor compara: así se podrá ver cuáles de las itálicas están bien empleadas, y cuáles, especialmente en la versión Torres Amat, no lo están.

Las itálicas están llamadas en general a complementar el texto original, para dar en castellano mayor claridad a la expresión o al modismo. Sin embargo, con frecuencia sucede en la versión Torres Amat que las itálicas y notas anexas, modifican el sentido del mismo texto, para equipararlo a lo que enseña la teología, el dogma, la doctrina o la tradición del catolicismo, muchas veces en pugna con la letra y el sentido de la Palabra de Dios. De lo que aquí afirmamos se hallan pruebas en este libro.

Las citas textuales, la selecta bibliografía consultada, los cuadros de itálicas y las tablas numéricas de las mismas, preparado todo a costa de considerable trabajo y paciencia, y los juicios críticos que contiene este estudio, nos dicen que el autor ha acertado y nos ha dado una obra de referencia que debe figurar en toda biblioteca, al alcance de cada estudiante de la literatura bíblica castellana, de suyo sublime; al mismo tiempo, juzgamos que debe estar a la mano de estudiantes y profesionales de religión, teología y materias afines.

Esta obra, sincera y clara, caerá en las manos de dos clases de personas. En las de nuestros hermanos, creyentes en la Palabra de Dios, sin duda que surtirá efectos muy provechosos: les aumentará su gratitud al Señor por haber permitido en su gran bondad el que tengamos la versión de la Biblia trabajada por Casiodoro de Reyna y Cipriano de Valera, de tanta confianza; en ellos producirá certidumbre de fe, porque hay buena razón y fundamento sólido para creer las palabras de Cristo, el Alfa y Omega, el Primero y el Último. Por el contrario, en las manos de los burladores o indiferentes, de

un supersticioso o fanático, de un incrédulo o de un intelectual vanidoso, será considerada como de poco valor, y hasta la calificarán de pueril. Ni dudo que muchos muy religiosos la desechen como falsa: no olviden los tales que el autor del presente volumen ha consultado documentos auténticos, debidamente expedidos por altos dignatarios del catolicismo romano.

Ojalá que este estudio comparativo, el cual he encontrado muy valioso, sea leído con la debida atención que merece, sin prejuicios, con el ánimo propio del investigador que busca la verdad. Después de haberlo examinado con tal actitud de mente podrá el lector emitir su juicio individual, y estoy seguro que convendrá conmigo, en reconocer la razón que tiene el autor en los puntos de vista que sostiene y en el modo como desarrolla su tesis.

REV. SIGFREDO MOSBY, B. A., B. Sc.

Trujillo, Venezuela, mayo de 1947

AL AUTOR

"La Voz de los Andes"
Radiodifusoras HCJB, Quito, Ecuador
10 de julio de 1947

Mi Estimado Hermano:

Recibí el original de su excelente obrita "Itálicas en los Nuevos Testamentos" que he leído con suma satisfacción. Felicito a Ud. por la iniciativa, en primer lugar, y por el acierto que Ud. ha tenido al escoger un asunto tan interesante y nuevo. Creo que cualquiera que lea la obra, libre de prejuicios, vendrá a la conclusión de que Roma se ha permitido en una forma demasiado audaz intervenir en el texto sagrado y revelado por Dios, incurriendo así en anatema de Apoc. XXII, 19.

No me cabe la menor duda de que su obra es fruto de investigación que demuestra una prolijidad muy encomiable, y que ha de ser de gran provecho a cuantos lean el Nuevo Testamento y deseen informarse hasta donde Roma ha tratado de acomodar la Palabra bíblica a sus propias enseñanzas.

Indudablemente, la obra no ha de resultar de interés profundo para toda clase de lectores, pero el estudiante bíblico, que tenga interés en la controversia con Roma, ha de encontrar en ella argumentos irrefutables contra algunas doctrinas romanas, que aquella iglesia trata de cohonestar, aduciendo textos bíblicos que ella misma ha adaptado a sus propias doctrinas con interés poco santo.

Espero que no sea ésta la última obra de estudio bíblico que Ud. nos brinda, puesto que los conocimientos de esta índole, que Ud. demuestra, hacen esperar nuevas producciones de su corazón e inteligencia. Es, precisamente, lo que ahora más necesitamos en la obra evangélica de habla hispana; hombres de nuestro pueblo, de nuestra tradición, de nuestra educación religiosa, que rescatados del sistema romano en que han nacido, traten de hacer ver a otros de idéntica ascendencia dónde pueden encontrar lo que en la religión de sus mayores echan en falta.

Suyo sinceramente en el Señor,

M. Garrido Aldama, *Director Cultural*

El Rev. Dr. Manuel Garrido Aldama, ex-sacerdote católico-romano, tiene largos años de servicio en las filas del Protestantismo, y es muy conocido en toda la América, principalmente por sus sermones, que esparce a los cuatro vientos diariamente la estación evangélica LA VOZ DE LOS ANDES, de la cual es Director Cultural. Se educó en España e Inglaterra.

CONTENIDO

EXPLICACION

EXPLICACION

Por múltiples respectos la Biblia ocupa un lugar de preeminencia indiscutible, considéresela ya como una obra literaria, histórica o filosófica, no más, ya como el libro que encierra la revelación dada por Dios a los hombres. Lo último, que como cristianos es la tesis que sostenemos, ha dado origen a las discusiones más numerosas, prolongadas y fuertes, sostenidas con habilidad y tesón por autores de nombradía de uno y otro bando. Aparte de la voluminosa y variada literatura bíblica de carácter devocional y de exégesis del texto, tenemos copiosa literatura de controversia, en torno a diferentes enseñanzas y pasajes bíblicos, motivada por la impugnación o negación de los mismos por parte de los incrédulos, materialistas, modernistas, racionalistas y demás opositores de las Escrituras, aislados o agrupados en las distintas escuelas que la combaten o quieren menguar su valor y alcance. Todavía más, la literatura bíblica aumenta en grande proporción con las producciones de las confesiones y denominaciones cristianas, cada una de las cuales recurre al texto y a las exposiciones de la Biblia para confirmar sus principios y prácticas. Todas estas producciones tanto han aumentado el volumen de la literatura bíblica, que ésta por sí sola excede, sin lugar a duda, el volumen de toda otra literatura también especializada.

He tenido la singular ventaja, en un país de preponderancia católica-romana, y en el cual el romanismo hasta disfruta de privilegios especiales concedidos por el mismo Estado, de haber podido leer las Escrituras desde mi infancia, y por muchos años ellas han sido mi libro de lectura diaria, indispensable. Al mismo tiempo he podido ver unas cuantas obras, cuyo tema es la Biblia, escritas por autores de diversas tendencias, desde el ateo consumado hasta el más fiel y sincero creyente del Cristianismo.

Vivamente interesado en los estudios bíblicos, me propuse formar una colección de Biblias, y he logrado desde hace unos años a esta fecha reunir unos cuantos ejemplares, de varias versiones y diferentes ediciones, hechas tanto por autores católicos como también por protestantes. Esta colección, y además obras relacionadas con la Biblia o dedicadas a ella, me ha permitido hacer estudios comparativos de versiones de la Escritura, trabajo que una vez iniciado, tanto absorbe y atrae, que es del todo imposible abandonarlo; en este estudio se progresa como se profundizan las aguas de la profecía, que alcanzan hasta los tobillos, en los primeros mil codos, luego hasta las rodillas, los lomos, y al adentrarse hasta los cuatro mil codos, las

aguas tanto han crecido ya, que es necesario echarse a nado. (Eze. XLVII, 2-5.) Este estudio comparativo nos pone de manifiesto la invariabilidad del texto bíblico, que da al traste con la división que han hecho algunos de *biblia católica* y *biblia protestante:* la Biblia es una sola, y hay mucha impropiedad al expresarse como si las hubiera de diferentes clases; variarán las versiones, pero el contenido es el mismo, conforme lo comprueban los estudios críticos del caso.

Mi filiación cristiana y los fieros ataques de que se la hace blanco a menudo, me arrastraron a la contienda religiosa; téngase presente que no fuimos nosotros los que rompieron el fuego: nos ha tocado contestarlo. He leído y estudiado número considerable de publicaciones provenientes del campo contrario, destinadas a combatirnos en toda la línea y a veces con el intento especial de minar una de nuestras posiciones, nuestras versiones de la Biblia, que atacan en una forma u otra. Ni se puede negar tampoco las reiteradas condenaciones de la que han dado en llamar *biblia protestante,* y de las Sociadades Bíblicas que las editan, dictadas aquéllas por el supremo jerarca católico-romano, sin interrupción hasta llegar al párroco de mi pequeño pueblo natal, y lo lamentable es que millones y millones de comulgantes papistas aceptan dichas declaraciones a pie juntillo, con el resultado tan triste de que se haya levantado una barrera casi infranqueable para que aquéllos lean la Biblia, y menos la publicada por los Protestantes.

Las consideraciones ya hechas me impulsaron a emprender también el trabajo que ahora publico. Es mi propósito mostrar las palabras y frases intercaladas en el texto del Nuevo Testamento, traducción de un religioso católico, y del mismo Testamento, traducido por un fraile y un monje, ambos españoles, que abrazaron el Evangelio en los tiempos de la Reforma, y quienes con su obra prestaron a Dios y a los hombres de habla castellana servicios nunca igualados: la versión Reyna-Valera de la Biblia ha circulado por todos los países en donde se habla la lengua de Castilla, y su influencia se ha extendido a millones y millones de almas; además, ha sido consultada por traductores de otras versiones, entre ellas con toda probabilidad, ó más bien seguridad, la inglesa *King James* o Versión Autorizada. Los mismos obispos españoles Scio de San Miguel y Torres Amat no dejaron de consultarla, y la citan o se apoyan en ella varias veces.

Se oye decir — nos lo han dicho varios en múltiples ocasiones, y lo hemos visto escrito con mucha frecuencia — que la Biblia ha sido adulterada, falsificada y mutilada por los Reformadores y por quienes los hemos seguido: pienso que el presente estudio contribuya también

a evidenciar la naturaleza de esa especia calumniosa. Mi intento es mostrar que los traductores protestantes españoles de la Biblia recurrieron a itálicas en cantidad considerablemente menor, al trabajar su versión del Nuevo Testamento, que las empleadas por el correspondiente autor católico que tradujo el Nuevo Testamento más generalizado en el mundo de habla castellana; e igual cosa podemos afirmar respecto del Antiguo Testamento, lo cual es de fácil comprobación por medio de un simple cotejo. Este hecho pone de manifiesto la mayor fidelidad de la traducción a los originales, y también, según la opinión de los peritos en la materia, mucho mayor habilidad del autor, a favor de los traductores protestantes, cosa que repetimos, no para avivar una vanagloria, sino más bien para desvanecer los prejuicios de contrarios y robustecer la confianza de nuestros hermanos en la obra que tienen en sus manos diariamente, para leerla en sus hogares y en los servicios devocionales.

Doy sendos cuadros, preparados con bastante cuidado, de las itálicas en el Nuevo Testamento de Torres Amat, y en el de Casiodoro de Reyna y Cipriano de Valera. Para la elaboración del primer cuadro tuve a la mano "LA SAGRADA BIBLIA traducida de la Vulgata latina — Aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los textos originales hebreo y griego, é ilustrada con varias notas sacadas de los Santos Padres y expositores sagrados — por — DON FELIX TORRES AMAT — Obispo de Astorga, Prelado Doméstico de su Santidad y Asistente al Sacro Solio Pontificio, del Consejo de S. M., etc., etc. — Nueva Edición — Adornada con magníficas láminas grabadas en acero y sacadas de los mejores cuadros del Ticiano, Ribera, Poussin, Vanderwerf, Vanloo, Ziegler, Jouvenal, etc. — París — Librería de Garnier Hermanos — Calle Des Saints Pères, 6 — 1877." Esta obra, publicada en dos tomos, es la referida en adelante como Texto A. Para la formación del segundo cuadro usé "LA SANTA BIBLIA — Antiguo y Nuevo Testamento — Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones, y con los textos hebreo y griego — Con Referencias — Nueva York — La Sociedad Bíblica Americana — 1935 — Printed in Great Britain." En adelante esta obra responde a la referencia de Texto B, que como la de Texto A adopto por razones prácticas. Además de estas dos versiones he consultado otras, y varias obras, conforme se indica en la bibliografía.

No sé si trabajo de esta naturaleza haya sido hecho con anterioridad, hasta ahora no tengo conocimiento de ello, en caso de que lo

hubiera. Me doy cuenta perfecta de que el tema tratado es amplísimo, y por ello nadie vaya a creer ni por un momento que lo haya agotado dentro de los estrechos límites que me he trazado en esta obra; las páginas que siguen apenas si responden a la iniciación del estudio de este tema. He circunscrito la confrontación al Nuevo Testamento, en parte debido al tiempo disponible que tuve, y luego, la razón más poderosa, por ser el Nuevo de uso más corriente que el Antiguo; en tercer lugar, pensé que crecería mucho el volumen de los cuadros, de haber trabajado en los dos Testamentos. Lo ideal sería elaborar los mismos cuadros para toda la Biblia, y discutir una por una cada itálica, pero tarea de esta magnitud requiere varios volúmenes, tiempo y muchas aptitudes. Ojalá este pequeño trabajo de iniciación excite a algún autor nuestro, debidamente calificado, a emprender y llevar a cabo tal obra: pluguiera al Señor levantar de entre sus siervos uno que pueda prestarle este servicio, de innegable valor para su Iglesia.

Reproduzco citas, largas y frecuentes, con el propósito de dejar que los mismos autores que he consultado hablen directamente al lector, para que de esta manera éste pueda apreciar los móviles por los cuales aquéllos estaban animados y los principios que abrigaban. Es obvio que pude condensar las citas, o modificarlas, para abreviar la obra: no quise hacerlo, como tampoco limitarlas en número ni extensión, aun a riesgo de parecer excesivamente prolijo, considerando que bien vale la pena leerlas y meditarlas, así podrá uno familiarizarse con la obra que aquellos traductores hicieron; algunas de esas notas darán al lector una idea somera de lo mucho que costó la versión, en cuanto se refiere a tiempo, trabajos, capacidad, consulta, obstáculos que vencer, etc., para no mencionar el inminente peligro que corría la vida de los traductores protestantes: todo ello debe aumentar nuestra gratitud a Dios y a aquellos siervos suyos que tan bien y fielmente (Mateo XXV, 21, Daniel XII, 3) sirvieron su causa gloriosa en los lejanos días de los siglos XVI y XVII. Además, las formas de prefacio — Discurso Preliminar, Disertación Preliminar, Prólogo al Lector, Dedicatorias, Exhortación — que acompañaron a las primeras ediciones de las versiones castellanas de la Biblia, y que cito a cada paso, son rica mina de ilustración y de edificación cristiana, salvo los casos en que el interés de partido hizo flaquear a un autor. Es de desear que se haga siquiera ediciones especiales de regular número de ejemplares de la Biblia, con inclusión de aquellos prefacios originales: su lectura sería muy provechosa a los fieles en general, por razones diversas.

Acompaña a la publicación de este volumen mi sincero anhelo de

que pueda ser en realidad útil al lector, y al mismo tiempo que expreso este anhelo, elevo una ferviente plegaria al Señor, para que Él añada su bendición a la lectura bíblica que día tras día practican mis hermanos en la fe. Quisiera Dios por medio de esta publicación excitar a muchos miembros de nuestras iglesias a una mayor asiduidad en la lectura y meditación de las Sagradas Escrituras, para beneficio directo de sus almas, y para honra y gloria de nuestro bendito Salvador y Redentor, el Señor Jesucristo: si ello se realiza, mi satisfacción será inmensa.

Mérida, Venezuela: 6 de febrero de 1947

PREPARACION

PREPARACION

A tiempo que se desarrollaba la Reforma, los mismos hombres que actuaban en esa ciclópea tarea encomendada a ellos por Dios, comprendieron la imperiosa necesidad de dar las Escritas a las gentes, y dedicaron sus fuerzas, talento y recursos, con celo de verdaderos apóstoles, para satisfacer la citada necesidad; quisieron facilitar la realización del clamor del profeta: "¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová" (Jeremías XXII, 29). Y a buena fe que cumplieron su cometido: "Los Reformadores llevaron la Biblia al pueblo, y el pueblo a la Biblia", este contacto beneficioso produjo un mundo nuevo, reformado. Aquellos hombres de Dios hubieron de dedicar considerable porción de su tiempo y esfuerzos a la traducción y difusión de las Escrituras, de las lenguas originales, hebreo y griego, a las vulgares, ardua labor que ha sido recompensada con frutos opimos para toda la humanidad. No se olvide que los precursores de la Reforma habían mostrado idéntica preocupación por el estudio y lectura de la Biblia, que debiera hacer cada persona por sí misma; animado por el mismo fervor Wycliffe, por ejemplo, tradujo la Biblia al inglés, en 1382; la Escritura es la fuente a la cual han ido a tomar todos los Reformadores, y en la misma bebieron sus precursores, ella es la fuente que nos abastece hoy.

España no pudo escapar el contagio de la *herejía,* lástima sí que el movimiento reformador no pudo echar raíces más profundas en la Madre Patria, y que fuera como ahogado por el *Santo Oficio,* tribunal asaz inhumano, para no darle ahora más que una sola calificación . . . ¡bien le cuadran muchas y fuertes! Tan pronto como un puñado de españoles reconoció la verdad bíblica y la aceptó, pensaron en dar a sus connacionales la bendita Palabra de Dios, en su propia lengua y sin limitaciones algunas. Fué así como Juan de Valdés realizó labores de traducción bíblica, Francisco de Enzinas — Driander — publicó su Nuevo Testamento en 1543, Juan Pérez de Pineda publica el suyo en 1556, luego Casiodoro de Reyna saca a la luz su Biblia en 1569, la llamada *Biblia del Oso,* y después Cipriano de Valera hace imprimir el Nuevo Testamento en 1596, y toda la Biblia en 1602. Los reformados españoles con la Biblia de Casiodoro de Reyna, año de 1569, se adelantaron dos ciento veintiún años a la primera edición de la Biblia impresa en castellano por los católicos, Biblia del padre Scio de San Miguel, del año 1790; y es muy significativo que las de éstos fueron hechas con miras a neutralizar las nuestras . . . como que no es aventurado afirmar que la competencia fué lo que guió a los

autores católicos a hacer y editar sus versiones, ¡pero no la piedad ni el celo de "edificar la santa Casa del Señor"! Según lo expresó "el piadosísimo y sabio señor Fenelon, [Arzobispo de Cambray]. Parece que los Valdenses y los Albigenses obligaron á la Iglesia á usar de su derecho riguroso para no permitir la lectura del texto sagrado sino á las personas que juzgase bien preparadas para leerle con fruto. Nada prueba mas la sabiduría de esta medida que lo que sucedió despues. Wiclef, Lutero, Calvino y todos los gefes de secta del siglo XVI, que han descarriado tantos pueblos, abusaban de estas palabras: *Scrutamini Scripturas: Escudriñad ó profundizad las Escrituras,* y acabaron de poner á la Iglesia en la necesidad de reducir á los pueblos á que no pudiesen leerlas sino con permiso expreso de sus Pastores." (Texto A, Tomo I, *Discurso Preliminar,* LVII—LVIII.) Los Valdenses y Albigenses, anteriores a la Reforma del siglo XVI, fueron verdaderos precursores de ella, y los primeros han sobrevivido a la sangrienta persecución que en su contra desató Roma, para exterminarlos, y ellos han podido extenderse hasta alcanzar a nuestro continente americano. El Protestantismo, que surgió definitivamente de en medio de una lucha a muerte que quiso extinguirlo en sus mismos comienzos, muy pronto se hizo fuerte, dió frente a su contrincante y muy pronto lo redujo a ciertos límites, y así lo ha mantenido ya por siglos. Tenemos, pues, que el permitir o no la jerarquía católico-romana la lectura de las Sagradas Escrituras a sus feligreses, es el modo de ella reaccionar, frente a la acción firme e invariable del Protestantismo, campeón decidido de la lectura y la difusión de la Biblia.

Las dos versiones castellanas de la Biblia, hechas e impresas por los católicos, y que han alcanzado mayor circulación y fama, son la del Padre Felipe Scio de San Miguel y la del Obispo Félix Torres Amat; aquél, de las escuelas pías, fué Obispo de Segovia, y cúpole en suerte la alta distinción de haber sido el instructor del Príncipe de Asturias que después habría de empuñar el cetro español con el nombre de Fernando VII. La primera de estas versiones fué publicada en las postrimerías del siglo XVIII, y costó a su autor, además de cargos que le hicieron por ella, el que también varios lo insultaron; y la segunda, en los comienzos del siglo pasado. La versión del Padre Scio es la primera Biblia castellana impresa en España . . . ¡el romanismo había privado de este privilegio a los impresores de la Península por un lapso de casi tres siglos y medio!

Reseñemos ahora la preparación de las dos traducciones que nos proponemos comparar.

Itálicas En Sí

El lector de cualquier libro o publicación impresa, habrá notado que a veces se encuentra con letras de tipo diferente, llamadas *itálicas,* cuya presencia puede indicar transcripción exacta de un original o idea que se quiere subrayar. La letra *itálica* recibe su nombre del país de origen, Italia, en el siglo XV, fué introducida en España a mediados del siglo XVI; esta letra *es inclinada hacia la derecha, rotunda en las curvas.* Las mismas itálicas se emplean en traducciones para indicar que las palabras con ellas escritas no se encuentran en el original, y que se recurre a ellas por razones diversas, generalmente para lograr mayor claridad en la expresión; a veces se las require por las divergencias propias de la lengua original y aquélla a la cual se ha vertido la pieza literaria. La primera versión de la Biblia que se publicó con itálicas fué la inglesa llamada *Geneva Bible,* Biblia de Ginebra, también conocida con el sobrenombre de *Breeches Bible,* la que se imprimió en 1560, por Reformadores que huían de la cruel persecución de la sanguinaria reina católica María de Inglaterra.

Más adelante nuestros lectores tendrán la oportunidad de ver discutidos, con mayor precisión y detalles, el uso y la razón de ser de las itálicas en los Textos A y B, en algunas de las citas que reproduzco, y en la sección final que reservo para comentar unas pocas de esas itálicas podrán darse cuenta de lo fácil que es hasta adulterar una obra, si se abusa de aquéllas: la Biblia en manos del catolicismo no ha escapado esta suerte, cosa cuya comprobación es harto sencillo hacerla.

Tiempo Empleado

Texto A: El Obispo Torres Amat dejó constancia del tiempo por él empleado para llevar a cabo su traducción:

"En 10 de julio de 1815 S. M. el Sr. D. Fernando VII, por oficio que recibí del Excmo. Sr. D. Tomás Moyano, que era entónces secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, y por otro tambien del Excmo. Sr. duque de S. Cárlos, mayordomo mayor que era de S. M., se dignó mandarme, que llevase al cabo y diese la posible perfección á la nueva version castellana de la sagrada Biblia, que habia ya comenzado á trabajar en 1808 por encargo del difunto Sr. D. Cárlos IV. Este augusto y religiosísimo monarca habia manifestado vivos deseos de que se fuese perfeccionando todo lo posible la version que él mismo habia mandado hacer al P. Scio, digno preceptor de sus augustos hijos. El Patriarca é Inquisidor general, y el arzobispo abad de San Ildefonso, confesor de S. M., con quienes el piadoso y católico

rey habia hablado muchas veces de este asunto, convinieron últimamente en que podia encargárseme esta larga, árdua y penosa tarea; y así lo propusieron á S. M., de quien recibí entónces mismo señales muy honoríficas del agrado con que miraba mi aficion al estudio de las santas Escrituras." (Texto A, Tomo I, XIII—XIV.)

En acatamiento a la real orden, Torres Amat prosiguió su trabajo, en el que invirtió quince años:

"A últimos del año 1822, en el retiro de una celda del convento de padres Franciscos de Sanpedor, cerca del santuario de Monserrate, acabé por fin la larga tarea de quince años."

Pero a ese lapso debe agregarse cinco años más, como cuenta el mismo Torres Amat, empleados en revisión y otros trabajos de mejoramiento de la obra, y corridos entre la primera edición que hizo de ella y la segunda, todo lo cual da un gran total de veinte años, que es igual al gastado por Valera en la revisión y publicación de la traducción de Reyna, y que Menéndez y Pelayo encuentra exagerado. Juzgo que bien puede justificarse, y que se empleó ese número de años, que a primera vista pudiera parecer un tanto crecido.

Texto B: En primer lugar, Casiodoro de Reyna gastó doce años para terminar su traducción completa:

"La obra nos ha durado entre las manos enteros doce años. Sacado el tiempo que nos han llevado o enfermedades, o viajes, u otras ocupaciones necesarias en nuestro destierro y pobreza, podemos afirmar que han sido bien los nueve que no hemos soltado la pluma de la mano, ni aflojado el estudio en cuanto las fuerzas así del cuerpo como del ánimo nos han alcanzado. Parte de tan luenga tardanza ha sido la falta de nuestra erudición para tan grande obra, lo cual ha sido menester recompensar con casi doblado trabajo; parte también ha sido la estima que Dios nos ha dado de la misma obra, y el celo de tratarla con toda limpieza, con la cual obligación con ninguna erudita ni luenga diligencia se puede asaz satisfacer." (*Obras Clásicas de la Reforma,* Tomo III, 112—113.)

Casiodoro obsequió un ejemplar de su versión a la Universidad de Basilea, y en la dedicatoria autógrafa dice haber trabajado "por diez años cumplidos" en dicha traducción castellana.

Cipriano de Valera revisó la versión de Casiodoro, y sus actividades de traductor-revisor-editor absorbieron considerable tiempo: "El trabajo que yo he tomado para sacar a luz esta obra, ha sido muy grande y de muy largo tiempo: y tanto ha sido mayor, cuanto yo he tenido menos ayuda de alguno de mi nación que me ayudase, siquiera a leer, escribir o corregir. Todo lo he hecho yo solo. Ha

placido a mi buen Dios de tomarme por instrumento (aunque indigno e insuficiente) para acometer una tan grande empresa, y darme fuerzas y ánimo para no desmayar en mitad del camino y dar con la carga en tierra. Demás de esto, Satanás, recelándose del daño y ruina que esta Biblia española causará en su reino, ha procurado por las vías posibles (conforme a su maldito odio y rencor que tiene contra Dios y su gloria) y con nuevas estratagemas y ardides impedirla. Mas con todo esto no ha podido salir con la suya. Porque nuestro Dios (cuya causa en esta obra se trata) le ha tenido las riendas, y lo ha de tal manera enfrenado con el freno de su potencia, que no ha hecho sino lo que su majestad le ha concedido que hiciese. Y aun esto ha sido para ejercitar mi paciencia y aumentar mi fe en Él, que por su misericordia me ha dado. Yo siendo de 50 años comencé esta obra; y en este año de 1602, en que ha placido a mi Dios sacarla a luz, soy de 70 años (edad es ésta en que las fuerzas desfallecen, la memoria se entorpece y los ojos se obscurecen). De manera que he empleado 20 años en ella. Todo el cual trabajo doy por muy bien empleado. Mi intento ha sido servir a mi Dios y hacer bien a mi nación. ¿Y qué mayor bien les puedo hacer que presentarles el medio que Dios ha ordenado para ganarle ánimas, el cual es la lección de la sagrada Escritura?" (Ibid., 189—190.)

Veamos también lo que dice a este respecto el destacado crítico D. Marcelino Menéndez y Pelayo:

"Doce años invirtió Casiodoro en su traslación. Los veinte años que dice [Cipriano de Valera] que empleó en preparar su *Biblia* deben de ser ponderación e hipérbole andaluza, porque su trabajo, en realidad, se concretó a tomar la Biblia de Casiodoro de Reina y reimprimirla, con algunas enmiendas y notas." (*Historia de los Heterodoxos Españoles,* II, cap. X. Edición de la librería Católica de San José.)

Todavía debemos agregar a estos treinta y dos años un tiempo adicional, gastado por Cabrera y Tornos en retoque final de la obra Reyna-Valera, y que lamento no conocer con exactitud, pero que para los efectos de este estudio bien podemos dar por descartado.

Las Obras Propiamente Dichas

Texto A: ¿Qué es lo que conocemos con el nombre de versión de Torres Amat? ¿Es una obra original o no? Este tema ha sido muy debatido, y creo que las opiniones de autores que paso a citar, más la propia de Torres Amat, constituyen elementos para formarse uno una idea sobre el particular.

La Enciclopedia Espasa nos dice: "Consta, . . . que [Petisco] había traducido de la Vulgata latina al español é ilustrado con notas toda la Sagrada Biblia, teniendo en cuenta para la aclaración de algunos pasajes los textos originales hebreo y griego. Según L'Ami de la Religion (t. 104, pág. 51), esta traducción es la que años después publicó con su nombre Torres Amat, á cuyas manos fué á parar el manuscrito."

El padre jesuíta José J. Réboli, "eminente escriturista", bajo cuya dirección se editó en Buenos Aires la Biblia, versión de Torres Amat, en 1943, nos dice por su parte: "Félix Torres Amat, Obispo de Astorga (1847) dió a luz una nueva versión de toda la Biblia hecha de la Vulgata (1823—5), que, según se ha probado luminosamente (6), era sustancialmente la que tenía ya preparada el P. José Petisco, S. J., cuyo manuscrito quedó en España, al tiempo del extrañamiento de Carlos III." (6) March, J. M.: "La traducción de la Biblia publicada por Torres Amat es sustancialmente la del P. Petisco, Madrid, 1936. Véase: Mr. Gustavo J. Franceschi, *Los Manantiales De Nuestra Fe.* (B. Aires, II, 190.) 133." En *La Sagrada Biblia*, versión de Torres Amat, editada por la *Revista Católica,* jesuíta, de El Paso, Texas, EE. UU., leemos: "Hemos adoptado la tantas veces publicada y recomendada por la autoridad eclesiástica, que el P. José Miguel Petisco, S. J., tradujo de la 'Vulgata latina' teniendo a la vista los textos originales, y que se conoce por la Biblia del Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat, Obispo de Astorga, España, por haber sido éste quien la dispuso y publicó." (*La Sagrada Biblia,* XIII.) Mons. Dr. Juan Straubinger, Profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Arquidiocesano de La Plata, Argentina, revisor y anotador de la versión de Torres Amat, en su *Introducción* y sección *Las versiones castellanas de la Biblia,* insertas en la Biblia publicada por los Padres del Verbo Divino, nos dice así: "Esta edición no es una nueva traducción de la Vulgata. Hemos escogido la versión de *Torres Amat,* que, a su vez, se funda en otras. De 1823 a 1825, salió a luz la segunda traducción católica, llevada a cabo por *D. Félix Torres Amat,* que iba a ser Obispo de Astorga. Los orígenes de esta versión, la única que las editoriales católicas han reeditado en los últimos decenios en los países de habla española, son harto obscuros. No hay duda de que Torres Amat ha aprovechado a otros autores, no sólo a *Scio,* sino también la traducción italiana de *Martini,* y mas aun la versión hecha en Bolonia del jesuíta español José Petisco." (*La Sagrada Biblia,* Tomo I, 18, 27, 28.)

Leamos ahora el relato que el mismo Torres Amat nos hace de sus labores:

"Esta version latina, [Vulgata] que por ser mas conforme al original, prefirió á las otras el santo Concilio, [tridentino] es la que intentamos trasladar á nuestra lengua, siguiendo el camino que abrieron los Padres españoles del siglo XVI, maestros que fueron tambien de nuestro incomparable idioma. Es facil observar que en las preciosas obras de nuestros sábios y piadosos escritores de aquel siglo, que con tanta razon se llama *siglo de oro* de nuestra España, se hallan traducidos al castellano grandísimo número de pasajes de la Sagrada Escritura. Con la idea, pues, de formar una version castellana de la Biblia, que fuese casi toda obra de aquellos varones eminentes en sólida virtud y profunda sabiduría, fuí recogiendo muchos años hace en pequeñas cédulas los versos que iba hallando traducidos. Recorridas todas las obras de los tres elocuentes Padres Luises, Granada, Leon, y Puente, las de los dos Alonzos, Rodríguez y Orozco, las de Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Estella, Rivadeneyra, Marquez, Malon de Chaide, Cáceres, el maestro fray Juan de Soto y otros, hallé trasladadas casi las dos terceras partes de la Biblia. Pero luego advertí que no podria llevar cumplidamente al cabo mi designio, ya por ser algo parafrástica la version de algunos textos, ya tambien por el uso de ciertas voces y frases, que ahora, variados los tiempos, parecerian ó demasiado familiares, ó bajas, ó á lo ménos confusas por desusadas, ó á las cuales ha substituido el uso otras mas sonoras y dulces. . . . No obstante, me ha servido muchísimo esta coleccion de textos de la Escritura traducidos; pues sobre ser la mayor parte de ellos conforme á la letra de la *Vulgata,* aun en los restantes que tienen algo de paráfrasis he hallado grandes auxilios para formar la traduccion literal: en la cual me ha parecido que podian quedar algunas palabras ó modismos anticuados, que dan cierto aire de dignidad, y parecen propios en escritos antiguos como la Biblia. . . . Para suplir la parte de la version castellana de la Escritura que no se halla en las obras de los sabios españoles mencionados, me he valido mucho de las versiones anteriores á la del Ilustrísimo Scio, que ya consultó muy particularmente este juicioso traductor; cuyo trabajo en el cotejo é ilustración de varios pasajes, y sobre todo la erudicion de sus notas, han allanado notablemente el sendero para que con el tiempo llegue á tener España la mejor traduccion de la Sagrada Escritura. Digo *la mejor,* porque es bien conocida de los sabios la admirable semejanza de nuestra lengua con las orientales hebrea y griega en muchas frases y modismos." (Texto A, Tomo I, LX—LXI.)

El padre escolapio Scio nos da una nómina de quiénes le pre-

cedieron en labores de traducciones bíblicas, con indicación de sus respectivas producciones, así:

"Son muy venerados entre nosotros el Padre Fray Luis de Granada, que puso en castellano muchos evangelios, epistolas y otros libros sagrados: el Maestro Fray Luis de Leon el libro de Job, y el Cantar de los Cantares: el señor D. Antonio de Cáceres y de Sotomayor, confesor de Felipe III, que tradujo el Salterio: y los Maestros Fray Juan de Soto, José de Valdivielso, y el conde de Rebolledo, que lo publicaron en verso castellano: D. Manuel de Ribeyro, que trasladó á nuestro vulgar los consejos de la Sabiduría; y Fray Ambrosio de Montesinos las epístolas y evangelios de todo el año, omitiendo otros muchos, que han empleado sus talentos en semejantes obras con gran provecho de las almas, y decoro de la santa Iglesia." (*La Santa Biblia,* Tomo I, *Disertación Preliminar,* XXII.)

Todas las traducciones indicadas, además de otras, fueron consultadas por el Obispo Torres Amat, o por lo menos pudo consultarlas, gracias a disposiciones reales expresas, que le permitieron disfrutar de todo género de facilidades para la realización de su empresa. En una pormenorizada lista de las obras que consultó, después de referirse a las arriba mencionadas, agrega:

"Además de las versiones antiguas castellanas de que hace mérito el Ilustrísimo Scio, he tenido presente la que hizo del Pentateuco Yosseph Franco Serrano, impresa en Amsterdam, en casa de Mossech Dias año de 5455 (esto es 1659); y la de los libros de Josué, Jueces y Reyes, que en 1722 publicó Isaac de Acosta, impresa en Leyden. . . . También me ha servido como de modelo de buena traduccion el precioso fragmento de la version castellana de una pequeña parte de la Sagrada Escritura, obra del siglo XVI, de autor desconocido, que se conserva entre los manuscritos de la Biblioteca Real, hecha con . . . fluidez. . . . He consultado tambien la traduccion castellana de los libros de los Reyes y de los Machabeos, hecha por don Ignacio Gueréa; la de los Evangelios por el P. Petite; la paráfrasis de las Epístolas de san Pablo por Jimenez; la de los Sapienciales por el Jesuita Sanchez, y varios fragmentos ó pasajes de los Libros Santos traducidos por otros." (Texto A, Tomo I, LXI—LXII.)

Tampoco desechó la versión Reyna-Valera, la que cita con alguna frecuencia, y con la cual hace comparaciones de texto. Consultó también una muestra del manuscrito llamado *Biblia catalana,* compendio-paráfrasis de parte de la Escritura, y agrega:

"La version Vulgata es la que he seguido constantemente. He consultado mucha veces la apreciable version de Carrieres, y las

de Saci y de otros; con todo, el general aplauso con que se lee en Italia y fuera de ella la version del Ilustrísimo señor Martini; el honorífico breve que le dirigió Pio VI; y las repetidas pruebas que da de su veneración á la *Vulgata,* me la hicieron tomar por modelo para no traspasar los justos límites de un fiel traductor de los Libros Sagrados. . . . Tambien he tenido presente, y me ha servido no poco en algunos libros de la Escritura, la version castellana anónima que en 1807 se presentó al Señor don Cárlos IV, creida por algunos obra del sabio Jesuita Padre Petisco. Aunque examinada por una junta de teólogos que nombró el que era entonces Patriarca é Inquisidor general, se acordó unánimemente é hízose presente á S. M. que no podía imprimirse, y se dió una muestra de los muchos defectos sustanciales que tenia; con todo se me entregó despues por órden de nuestro actual Soberano para que me aprovechase de algunos pasajes que notaban bien traducidos. Asi como ya antes mandó el señor don Cárlos IV franquear al Padre Scio várias versiones manuscritas de la Biblia, el mismo auxilio se dignó S. M. facilitarme á mí. En dicha version manuscrita observé luego algunos versos traducidos segun se leen en varios tratados de piedad, y otros en que coincide con la traduccion italiana del Ilustrísimo señor Martini."

Después de estos pasajes, en donde se da tan minuciosa relación de la valiosísima y extensa bibliografía que tuvo a su alcance, Torres Amat concluye: "por lo mismo . . . mi version es casi hija de las obras de los escritores piadosos del siglo XVI." (Ibid., Tomo I, LXIV—LXV.)

La versión de Torres Amat estaba llamada a ser la de mayor aceptación entre los católicos de habla castellana, desplazó a la del padre Scio, y en nuestros días es la más usada o conocida en el mundo católico de nuestra lengua. Naturalmente que cuando digo *más usada,* debe entenderse que hablo con las reservas propias del caso . . . los católicos poco la usan, como lo hemos podido comprobar hasta la saciedad, personalmente y también por la experiencia de otros protestantes, dedicados a la tarea de divulgación y apreciación de la Biblia. Está, por otra parte, considerada mejor que la de Scio, su única competidora, pudiendo leerse varios testimonios sobre esta materia en la *Exhortación Pastoral* que acompaña al Texto A, y de lo cual suministraremos una muestra:

"La supongo mas clara y perceptible que la del citado señor, por las razones que V. da, y por las que dió el mismo P. Scio de haberse atenido tan servilmente al latín, que ni aun una pequeña partícula ó palabra que pudiese omitirse ó añadirse para mayor claridad, sin

ser paráfrasis, no quiso dejarla ni omitirla. De que se sigue que á las veces hay que leer el latín para entender el castellano. . . . Veo que la locucion sale mucho mas natural que la del P. Scio; y á pesar de las razones que él da para haberse sujetado al latin, hasta en el órden que guardan las palabras en la Biblia latina, me agrada mucho más el lenguaje fluido y natural de la de V. . . . esta traduccion . . . prefiero á la del P. Scio." (Ibid., Tomo I, XXVIII—XXIX.) El testimonio precedente proviene del Obispo Juan Lera, que sirvió las diócesis de Barbastro y Segovia.

Puede servirnos como término de comparación para juzgar el valor de la versión de Torres Amat, el que Menéndez y Pelayo la coloca entre las contadas obras favorables en el balance del reinado de Fernando VII, rey al cual Torres Amat llama *mi augusto y católico monarca*, pero a quien el mismo crítico Menéndez y Pelayo, muy católico por cierto, califica, en atención a *sus enormes faltas*, de "mal hijo, príncipe débil, monarca perjuro, conspirador contra su padre y contra sus súbditos, autor o factor de dos reacciones estúpidas y sanguinarias, merece la execración de la posteridad." (*Hist. de los Heterodoxos Españoles,* Tomo VII, p. 177, Biblioteca EMECE.) Tanta miseria tiene una explicación muy sencilla: ¡basta recordar la clase de enseñanza que le fué impartida a tan desgraciado y tan católico príncipe!*

Todo el mundo habla de *la versión de Torres Amat,* y con este nombre circula esa traducción, pero la opinión más generalizada, y la que descansa sobre mayores probabilidades, es que Torres Amat simplemente se apropió, para publicarla como suya, la traducción que el *sabio Jesuita Padre Petisco* había preparado años antes. El caso nos parece no del todo claro, y quizá no se llegue a solucionarlo, por varias razones, como son: la expulsión de los jesuítas, con pérdida de todos sus bienes, las posiciones ventajosas de que gozó Torres Amat en la corte española y ante el Vaticano, su cargo de Senador y otras distinciones, de todo lo cual pudo prevalerse, en caso de necesidad, para cubrir con facilidad la apropiación indebida del manuscrito de Petisco. Torres Amat — hemos leído — experimentó "muchos sinsabores" por su "traducción", en su tiempo corrió una "calumnia levantada contra la version" (Texto A, Tomo I, *Exhortación Pastoral,*

---

* Y nuestro conocido historiador patrio, D. Rafael María Baralt, se pregunta: "¿qué colores suficientemente fuertes y sombríos bastarían a pintar el carácter y la conducta de Fernando VII, el más crudo y despiadado de cuantos déspotas gobernaron la infeliz España?" (*Resumen de la Historia de Venezuela,* Tomo I, p. 379, edición Desclée, de Brouwer, 1939.)

XLII), y el Ilmo, Sr. Felipe Abarca, Obispo de Ibiza, en una de sus frecuentes cartas para Torres Amat menciona a éste algo bastante extraño y muy sospechoso: "Es muy singular lo acaecido de haberse perdido en la Secretaria el expediente de la apreciabilísima version de V. Efectivamente tenia muchos y grandes contrarios." (Ibid., Tomo I, XXXV.) Es de veras lamentable que no podamos reconstruir todo el proceso con los indicios que ahora tenemos. En charlas que he tenido con padres jesuítas, éstos han expresado que la paternidad de la versión corresponde a Petisco, pero que de ésta se adueñó Torres Amat, encubiertamente. El lector notará por algunas citas tomadas del Texto A que el modo de hablar Torres Amat es: "He trabajado esta versión", "He vertido", "Mi versión", "acabé por fin la larga tarea", cuando se refiere a la traducción; y por otra parte alude a "la versión castellana anónima . . . creida por algunos obra del sabio Jesuita Padre Petisco", o "el manuscrito llamado del Padre Petisco". La Enciclopedia Espasa nos dice que *consta* que la nombrada traducción se debe al jesuíta Petisco. Es claro que se necesita extremar la audacia para hablar en aquellos términos si la obra al fin y al cabo la hizo Petisco y no Torres Amat, como uno es más inclinado a creer. ¿Cuál fué entonces la labor de Torres Amat en todos esos años?

Una pista para averiguar la paternidad de la versión nos la dan algunas de las notas e itálicas interpoladas en el texto, pues la argumentación, la coyuntura y el texto de varias de ellas revelan que su autor no era de los menos aventajados discípulos de Loyola. No obstante ese carácter de las notas, ellas también debieron pasar por la censura, para recibir el visto bueno de la Congregación del Índice, la que indicó a Torres Amat la conveniencia de que en la segunda edición de la obra las aumentara en número. Pudo ser que el mismo Torres Amat preparara varias notas, además de las que había redactado ya el jesuíta Petisco; también pudo haber sido que todas las notas de este padre no fueron publicadas en la primera edición del libro, por cualquier pretexto.

Texto B: ¡Lástima que el ex-clérigo Casiodoro de Reyna no hubiera tenido a su disposición todos los recursos que tuvo el Obispo Torres Amat, para llevar a cabo su obra! Pero un fugitivo, perseguido por la Inquisición, no podía darse mucho lujo en el siglo XVI, y bastante satisfecho debió haber estado con escapar vivo de España y preservar su pellejo en tierras extrañas. Por supuesto que no me lamento porque acaso Casiodoro de Reyna haya hecho una versión inferior o defectuosa, ¡lejos de eso! La suya, trabajada en el exilio,

bajo la amenaza y asechanzas del Santo Oficio y de Felipe II, encierra, hasta por la misma circunstancia de no haber sido hecha en un escritorio y con comodidades reales en tierra natal, méritos inigualables, que hemos tenido la satisfacción de ver reconocidos por nuestros mismos antagonistas. Lo propio rige para Cipriano; éste seguramente que pudo consultar mayor número de versiones que su predecesor, no siendo aventurado sostener que una buena parte de los veinte años invertidos en su obra se gastó en comparaciones de diversas versiones y consultas con sus eruditos compañeros de fe y actividades; el mismo título de su Biblia nos autoriza para establecer esta hipótesis: "segunda edición, revista, y conferida con los textos hebreos y griegos, y con diversas traslaciones."

Casiodoro sí conferenció o se comunicó con los grandes Reformadores extranjeros, habiendo vivido en Inglaterra, los Países Bajos, Alemania y Suiza; sin duda alguna que sus hermanos le brindaron noble ayuda, toda cuanta pudieron, para su más noble obra. Pero conforme se desprende de sus palabras textuales, más bien pocas versiones consultó:

"Resta que en lo que a la versión toca demos razón de algunas cosas, así para que a la Iglesia del Señor conste de nuestra razón en todo lo que conviene, como para que el pío lector, entendido nuestro intento, se pueda mejor aprovechar de nuestras diligencias. Primeramente, declaramos no haber seguido en esta traducción en todo y por todo la vieja traducción latina, que está en el común uso: porque aunque su autoridad por la antigüedad sea grande, ni lo uno ni lo otro le excusan los muchos errores que tiene, apartándose del todo innumerables veces de la verdad del texto hebraico: otras, añadiendo; otras, trasponiendo de unos lugares en otros, todo lo cual, aunque se puede bien porfiar, no se puede negar. Así que, pretendiendo dar la pura palabra de Dios en cuanto se puede hacer, menester fué que ésta no fuese nuestra común regla (aunque la consultamos como a cualquiera de los otros ejemplares que tuvimos); antes, que conforme al prescripto de los antiguos concilios y doctores santos de la Iglesia, nos acercásemos a la fuente del texto hebreo cuanto nos fuese posible (pues que sin controversia ninguna de él es la primera autoridad), lo cual hicimos siguiendo comúnmente la traducción de Santes Pagnino, que al voto de todos los doctos en la lengua hebraica es tenida por la más pura que hasta ahora hay. En los lugares que tienen alguna dificultad, por pequeña que sea, ni a ésta ni a otra ninguna hemos dado tanta autoridad, que por su solo afirmar la siguiésemos, antes hemos tenido recurso al mismo texto hebraico,

y conferidos entre sí los diversos pareceres, hemos usado de nuestra libertad de escoger lo que nos ha parecido lo más conveniente, sin obligarnos en esto a una versión más que a otra, pues que siendo los pareceres diferentes, de necesidad habíamos de seguir uno solo. Y para satisfacer en este caso a todos los gustos, en los lugares de más importancia añadimos en el margen las interpretaciones diversas que no pudimos poner en el texto, para que el lector tome las que mejor le pareciere, si la que nosotros hubiéramos seguido, no le contentare. De la vieja traducción española del Viejo Testamento, impresa en Ferrara, nos hemos ayudado en semejantes necesidades más que de ninguna otra que hasta ahora hayamos visto, no tanto por haber ella siempre acertado más que las otras en casos semejantes, cuanto por darnos la natural y primera significación de los vocablos hebreos, y las diferencias de los tiempos de los verbos, como están en el mismo texto, en lo cual es obra digna de mayor estima (a juicio de todos los que la entienden) que cuantas hasta ahora hay; y por esta tan singular ayuda, de la cual las otras traducciones no han gozado, esperamos que la nuestra por lo menos no será inferior a ninguna de ellas. Fuera de esto, tiene también grandes errores: algunos afectados en odio de Cristo: como en el cap. 9 de Isaías, ver. 4, donde trasladó así: *Y llamó su nombre el Maravilloso, el Consejero, el Dios Barragán, el Padre eterno, Sar-Salom,* añadiendo de suyo con malicia rabínica este artículo *el* en todos estos nombres, y no en el postrero *Sar-Salom:* siendo otramente asaz diligentes los autores de ella en no dejar los tales artículos cuando el texto los pone, y en no poner lo que no hallan en él. Mas en este lugar este sacrilegio al parecer tan pequeño no les es de poca importancia para defenderse en su pertinacia; porque se ve claro, que todos aquellos nombres son títulos clarísimos del Mesías, algunos de los cuales ratifican abiertamente su naturaleza divina, y poniendo el artículo *el* en cada uno de los precedentes todos son nombres de Dios, y el último sólo del Mesías, como si dijese, *El Maravilloso, el Consejero, el Dios Barragán, el Padre eterno llamó su nombre* (s. del Mesías) *Sar-Salom.* Esta maldita malicia no ha lugar, si se traslada fielmente como está en el texto sin poner el artículo *el* sobre ningún nombre, como nosotros hemos traducido: porque entonces aunque pese a quien le puede pesar de la gloria del Mesías, el nombre Sar-Salom va con todos los precedentes, de esta manera: *Y llamó* (S. Dios, o *será llamado,* activa por pasiva como es frecuentísimo uso de la Escritura) *su nombre* (S. del Mesías) *Maravilloso, Consejero, Dios, Fuerte* (o *Valiente,* o *Valeroso*), *Padre eterno, Príncipe de paz.* Otros errores tiene que no pudieron evitar,

parte por su principal intento, que parece haber sido guardar y retener en todo la propiedad de las palabras hebraicas (sin admitir ninguna matáfora o traslación de las infinitas palabras de una significación, no solamente a otra, mas aun a otras muchas de que se ayuda la lengua hebraica a causa de la falta de propias palabras que tiene), tomando solamente la natural, y muchas veces con manifiesta violencia del sentido; parte también porque cuando cayeron o en alguna palabra ambigua de suyo (como hay muchas por razón de diversos orígenes que pueden tener) o en algún lugar difícil, y se quisieron libertar algo de aquella su superstición dicha, se asieron de sus Parafrastes (a quien ellos dan tanto crédito como al mismo texto de la Escritura, o a lo menos los tienen en el primer grado después de ella) con los cuales no pudieron dejar de errar las más de las veces. Por ambas estas causas (allende de los errores dichos) no pudieron así mismo hacer menos que dejar muchas ininteligibles, otras donde ni aun ellos mismos se entendieron a sí, como parece en sus frecuentes asteriscos de que usan para dar a entender que no entendieron los lugares donde los ponen, y muchas veces los ponen aun en lugares donde ninguna dificultad hay, si el hebraismo es entendido; por donde se ve claro, que la lengua hebrea, en que la Santa Escritura está escrita, no es ni ha sido mucho tiempo ha menos peregrina a los mismos hebreos que a los extraños. Esto nos pareció decir de la traslación de Ferrara en este lugar, no privándola de la alabanza que justamente merece, ni encubriendo con envidia la ayuda que en la nuestra hemos tenido de ella; mas avisando también de las faltas en que con nuestra cortedad de fuerzas la hemos tomado, para que los más doctos le miren mejor a las manos, y todos los fieles sepan el grado en que la han de tener, y cuánto crédito le han de dar, si se quisieren aprovechar de ella. Con toda la diligencia que nos ha sido posible, hemos procurado atarnos al texto sin quitarle ni añadirle. Quitarle, nunca ha sido menester; y así creemos que en nuestra versión no falta nada de lo que en el texto está, si no fuere por ventura alguna vez algún artículo, o alguna repetición de verbo, que sin menoscabo de la entereza del sentido se podría dejar, y que de ponerse haría notable absurdidad en la lengua española, pero esto será tan raro, que no se me ocurre ejemplo. Añadir ha sido menester muchas veces; unas, por dar alguna más claridad a la sentencia, que de otra manera quedaría o dura o del todo ininteligible: lo cual con todo eso pretendemos haber hecho con tanta templanza, que en ninguna de las versiones que hemos visto (sacada sola la española de Ferrara) haya menos añadiduras de éstas, ni más cortas las que hay que en la nuestra,

ni más diligencia en haberlas señalado todas de otra letra que la del texto común, para que el lector las conozca todas, y tenga libertad para aprovecharse de ellas, si le parecieren ser al propósito, o dejarlas del todo (como a diligencia humana que puede errar o acertar), y seguir el hilo de su texto, si no le cuadraren, porque en ellas a ningún juicio queremos ni debemos perjudicar. Otra suerte de adiciones se hallarán, mayormente en Job, en algunos Salmos, en los libros de Salomón y comúnmente en todos los libros de los cuales no hay texto hebreo, y asimismo en el Nuevo Testamento, que son no de una palabra sola, mas de muchas, y hartas veces de sentencias enteras. De éstas será otro juicio que de las precedentes, porque son texto, y las pusimos a causa de la diversidad de los textos, y de otras versiones, por no defraudar de ellas a nadie; mas entre tales vírgulas [ ] para que se conozcan: aunque en el libro de Job (si hay algunas) y en los Salmos, y libros de Salomón, las pusimos de otra letra que de la común. En el Eclesiástico y Sabiduría, y en las historias de Tobías y Judith, procuramos retener lo que la vieja traducción latina pone de más en muchas partes, y hacer contexto de ello con lo que estaba en las versiones griegas; en lo cual no pusimos poco trabajo y diligencia. Porque aunque hallamos que esto mismo habían intentado otros antes de nos no los hallamos tan diligentes que nos excusasen todo el trabajo que esta diligencia requería. En el Nuevo Testamento nos pareció ser esta diligencia más necesaria, por cuanto en los mismos textos griegos hay también diferencia en algunas partes, y todos parece que son de igual autoridad. Algunas veces hallamos que la vieja versión latina añade sin ninguna autoridad de texto griego, y ni aun esto quisimos dejar, por parecernos que no es fuera del propósito, y que fué posible haber tenido también texto griego de no menos autoridad que los que ahora se hallan. No nos hubiera ayudado poco en lo que toca al Nuevo Testamento, si hubiera salido antes la versión siríaca del que, con grande bien y riqueza de la República Cristiana, ha salido a luz este mismo año, mas ha sido a tiempo ya que la nuestra está impresa, y así no nos hemos podido ayudar de ella, que no hay que dudar sino que (no obstante que no sea suya la suprema autoridad sobre las ediciones griegas) todavía daría grande luz en muchos lugares difíciles, como hemos visto que lo hace en los que la hemos consultado. Esto en cuanto a la versión en general." (*Obras Clásicas de la Reforma,* Tomo III, 92—99.)

Dos de las versiones consultadas por Casiodoro merecen, cuando menos, sendas referencias brevísimas: la de Santes Pagnino, publicada en Lyons, 1527—28, tiene el mérito singular de ser la primera

traducción latina de la Biblia en los tiempos modernos; la versión siríaca sincrónica de la suya castellana — ambas datan de 1569 — es el Nuevo Testamento de Stephanus, editado en Ginebra, con caracteres hebraicos.

Más adelante, en su extensa y enjundiosa *Amonestación,* tocante a su Biblia Casiodoro nos dice:

"Hémonos ayudado del juicio y doctrina así de los vivos como de los muertos que en la obra nos han podido dar alguna ayuda, consultando las más versiones que hasta ahora hay, — lástima que no nos haya dejado un catálogo de ellas — y muchas veces los comentarios. Tampoco nos han faltado las experiencias y ejercicio de muchas de las cosas de que trata y hace principal estado la divina Escritura que de hecho es la mayor y más sustancial ayuda (no faltando las otras) para su verdadera inteligencia. Con todo eso no entendemos que lo hemos alcanzado todo; porque si aun con nuestra cortedad de visión hemos visto y hallado faltas, y algunas no livianas, en los que nos hacen ventaja sin comparación así en erudición como en espíritu, no hay por qué no creamos que en nuestra obra aun se hallarán muchas: aunque estamos ciertos que ninguna será tal que por ella merezcamos en juicio sano título de corrompedores de la Escritura; el cual no es justo que se dé sino al que queriendo y sabiéndolo, corrompe o altera algún lugar, o para confirmación de algún error de importancia o para desacimentar algún principio bien fundado de la fe universal de la Iglesia. Los demás errores que, siendo por una ignorancia o inadvertencia, que por la flaqueza de la naturaleza puede caer aun en los más diligentes y circunspectos, y junto con esto no son perjudiciales a la común fe, la cristiana caridad los sabe excusar y sufrir, y cuando la oportunidad se ofrece, enmendarlos con toda suavidad." (Ibid., Tomo III, 113—114.)

Casiodoro dice haber consultado *las más versiones que hasta ahora hay.* Antes de la publicación de su traducción la Biblia, en su totalidad o en parte, se hallaba vertida a poco más o menos una treintena de idiomas, y en algunos de éstos había varias versiones; nuestro traductor no sabía o entendía todos esos idiomas.

De la versión de Casiodoro, la primera en castellano que fué dada a la prensa, se imprimieron dos mil seis cientos ejemplares, y cosa de unas tres décadas más tarde ya no se los podía conseguir, debido, por una parte a la voracidad de las hogueras papistas, y por la otra, a la acogida que tuvo en los círculos protestantes, cada vez más ensanchados. Esto impulsó a Cipriano de Valera a reeditarla revisada. Oigamos lo que dice este otro traductor bíblico:

"Resta ahora dar cuenta qué nos haya movido a hacer esta segunda edición. Casiodoro de Reyna, movido de un pío celo de adelantar la gloria de Dios y de hacer un señalado servicio a su nación, en viéndose en tierra de libertad para hablar y tratar de las cosas de Dios, comenzó a darse a la traslación de la Biblia. La cual tradujo; y así el año de 1569 imprimió dos mil y seis cientos ejemplares; los cuales, por la misericordia de Dios, se han repartido por muchas regiones. De tal manera que hoy casi no se hallan ejemplares, si alguno los quiere comprar. Para que pues nuestra nación española no careciese de un tan gran tesoro, como es la Biblia en su lengua, nos hemos tomado la pena de leerla y releerla una y muchas veces, y la hemos enriquecido con nuevas notas, y aun algunas veces hemos alterado el texto. Lo cual hemos hecho con maduro consejo y deliberación, y no fiándonos de nosotros mismos (porque nuestra conciencia nos testifica cuán pequeño sea nuestro caudal) lo hemos conferido con hombres doctos y píos, y con diversas traslaciones, que por la misericordia de Dios hay en diversas lenguas el día de hoy. Cuanto a lo demás, la versión, conforme a mi juicio, y al juicio de todos los que la entienden, es excelente, y así la hemos seguido, cuanto hemos podido, palabra por palabra. La palabra *Por ventura,* por saber a gentilidad, la hemos quitado. También hemos quitado el nombre *capullo,* y en su lugar puesto *prepucio;* que es vocablo admitido ya mucho tiempo ha en la Iglesia cristiana. También hemos quitado todo lo añadido de los 70 intérpretes, o de la vulgata, que no se halla en el texto hebreo. Lo cual principalmente aconteció en los Proverbios de Salomón. Esto digo, para que si alguno confiriere esta versión con la que llaman vulgata, y no hallare en ésta todo lo que hay en aquélla, no se maraville. Porque nuestro intento no es trasladar lo que los hombres han añadido a la Palabra de Dios, sino lo que Dios ha revelado en sus santas Escrituras. Hemos también quitado las acotaciones de los libros Apócrifos en los Canónicos. Porque no está bien hecho confirmar lo cierto con lo incierto, la palabra de Dios con la de los hombres. En los libros canónicos hemos añadido algunas notas para declaración del texto, las cuales se hallarán de otra letra que las notas del primer traductor." (Ibid., Tomo III, 181—183.)

La relación inmediata anterior nos muestra cómo se formó la versión castellana de la Biblia conocida con el nombre de Reyna-Valera. Sin embargo, la obra de retoque no cesó con Cipriano de Valera, pues en el texto que comúnmente circula, preparado en 1909, trabajaron por último Juan Bautista Cabrera y Cipriano Tornos,

y las Sociedades Bíblicas ya lo habían revisado algo a tiempo que lo editaban. (*The Book of a Thousand Tongues,* p. 305, n. 885.) Cabrera y Tornos fueron pastores evangélicos españoles, el primero antes de su conversión fué padre escolapio, y después llegó a ser Presidente del Consistorio de la Iglesia Española Reformada.

Los Traductores

Oportuno es referirnos a las aptitudes de los traductores de los textos que nos ocupan.

Texto A: Félix Torres Amat, Obispo de Astorga (n. el 6 de agosto de 1772, m. el 29 de diciembre de 1874) bastante calificado estaba para la labor que le fué encomendado desempeñar, por elección conjunta del monarca español y de las respectivas autoridades eclesiásticas. Recibió esmerada educación, fué políglota muy versado en hebreo, griego, árabe, latín, francés e italiano, y en cuanto a su propio idioma se refiere diremos que la Academia de la Lengua lo incluyó en el *Catálogo de autoridades de la lengua,* distinción ésta que también tuvo el Padre Scio; tuvo posiciones por demás honrosas, como puede verse en parte por las que él mismo nos da a conocer en el título completo ya copiado del Texto A, fué miembro de algunas Academias de España y de otros países; fué escritor e investigador de méritos reconocidos, que dejó varias obras de valor e interés. Limitándonos a *su traducción* de la Biblia, veamos lo que él mismo nos refiere, tocante a su designación para la mencionada obra:

"El Patriarca é Inquisidor general, [Excmo. Sr. D. Ramón de Arce, arzobispo que fué de Zaragoza] y el arzobispo abad de San Ildefonso, confesor de S. M., con quienes el piadoso y católico rey había hablado muchas veces de este asunto, convinieron últimamente en que podía encargárseme esta larga, árdua y penosa tarea; y así lo propusieron a S. M., de quien recibí entónces mismo señales muy honoríficas del agrado con que miraba mi aficion al estudio de las santas Escrituras. Y según conocí despues, la confianza que concibió el Sr. Patriarca é Inquisidor general de que podria yo desempeñar tan difícil comisión, provino mas que de las pruebas que podia tener de mi aptitud, de haberme visto en S. Ildefonso enteramente dedicado al estudio de la sagrada Escritura; saber que desde mi niñez había alquirido algunos conocimientos en las lenguas griega y hebrea, y haber oido que acababa de pasar algunos años regentando la nueva cátedra de sagrada Escritura, erigida por el sábio arzobispo de Tarragona el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Armañá, y que dicho insigne teólogo, para avivar mi aficion á este estudio, me habia hecho tradu-

cir del hebreo al castellano parte de los Profetas, muchos Salmos y vários capítulos de la sagrada Escritura de especial dificultad, dándome con este motivo luminosas reglas para la traducción literal. Tales fueron las razones que motivaron el que se me encargára trabajar una nueva version de la Escritura. Penetrado pues de la mas viva y respetuosa gratitud por el honor que me dispensó el difunto rey y Sr. D. Cárlos IV, y animado despues muy singularmente con la órden de su augusto hijo el Sr. D. Fernando VII, en que me confiaba de nuevo tan importante y delicada empresa, me dediqué con todo mi conato al desempeño de la real comision, á pesar de que la miraba superior á mis fuerzas; porque siempre confié mucho en los auxilios de algunos amigos sábios y de sólida piedad, con quienes pudiese consultar los lugares mas difíciles." (Texto A, Tomo I, XIV.)

Nos hemos referido ya al jesuíta Petisco, a quien más bien pertenece en propiedad *la versión Torres Amat.* Aquel padre se destacó por sus conocimientos de autores y obras clásicos, y por trabajos de publicación que hizo de ellos; conforme a las escasas noticias biográficas que he podido reunir, como también por información suministrada por sus compañeros de orden, "era muy humilde, sabio" y bastante calificado para realizar la versión de la Escritura. Es autor de una gramática griega, y publicó "con argumento y notas, varios tomos de Anacreonte, Cicerón y Virgilio, para la enseñanza del griego y latín en los colegios de jesuitas." (*Enciclopedia Espasa.*)

El Obispo Torres Amat, si despojó al P. Petisco de su versión, respetó sus méritos, los cuales no tuvo reparo en reconocer, pues lo califica "un varón tan sabio, y tan acreditado humanista." Además, con un tono que revela mucha modestia, manifiesta: "Ojalá que un varon tan justamente célebre por las ediciones de autores griegos y latinos que enriqueció con sus eruditas y oportunísimas notas, nos hubiese dado una version de las Santas Escrituras. Seguramente despues de los apreciables trabajos que nos ha dejado el Ilustrisimo Scio, y los que hubiera hecho el sabio Padre Petisco, nada nos quedaria que desear en esta interesante materia, sino algunas mejoras de que casi siempre será suceptible una obra tan difícil y delicada, como es toda versión de la Biblia en lengua vulgar." (Texto A.)

Texto B: Casiodoro de Reyna, (cuyo nacimiento probablemente ocurrió el año de 1520, m. el 15 de marzo de 1594) nos deja ver también, en su Amonestación del Intérprete de los Sacros Libros, sus habilidades y conocimientos en lenguas. Ya dijimos que tuvo como patrón la versión latina de Pagnino, pero, "en presencia de

alguna dificultad, hemos tenido — refiere — recurso al mismo texto hebraico." Por cita ya reproducida se comprende la competencia de Casiodoro en el griego; de su dilatada *Amonestación* dedica porción considerable a consideraciones de orden lingüistico, que reflejan sus vastos conocimientos de hebreo, griego y latín, además de que sabía algunas lenguas modernas, y agrega:

"La erudición y noticia de las lenguas, aunque no ha sido ni es la que quisiéramos, ha sido la que basta para (como ya arriba hemos tocado) entender los pareceres de los que más entienden, y conferirlos entre sí, para poder escoger lo más conveniente conforme al sentido y noticia que Dios nos ha dado de su palabra." (*Obras Clásicas de la Reforma,* Tomo III, p. 113.)

Como lo hacen observar con bastante énfasis los traductores Scio y Torres Amat, Casiodoro también subraya el hecho de que "las formas de hablar hebraicas que o conciertan con las españolas, como son la mayor parte, o a lo menos pueden ser fácilmente entendidas." (Ibid., p. 108.) Trata de esta correspondencia estrecha entre las lenguas castellana y originales hebrea y griega Fray Luis de León, autor clásico y traductor de Job y del Cantar de los Cantares; este célebre padre, de origen judío, dominaba a perfección el hebreo, y sostenía que el texto de la Vulgata latina había menester enmiendas, para hacerlo corresponder con los originales. Torres Amat se explica esta notoria correspondencia entre las lenguas nombradas, como "efecto sin duda de la larga dominación de los árabes en España, y de las muchas colonias de griegos que había en ella." (Texto A, Tomo I, LXVIII.)

Cipriano de Valera, (n. en 1531 ó 1532, fecha y lugar de su muerte permanecen ignorados) nos parece que aventaja con mucho en fecundidad literaria a su compañero del convento de San Isidro del Campo y predecesor en traducciones bíblicas. Además de sus obras originales, vertió al castellano la monumental obra de Juan Calvino, *Institución de la Religión Cristiana,* y publicó su obra por excelencia. Sus escritos ponen de manifiesto buena preparación cultural y dominio de lenguas, sobre todo las clásicas. Fué íntimo amigo de Juan Pérez de Pineda, otro reformador español, que tradujo el Nuevo Testamento directamente del griego, publicado en 1556.

La Universidad Nacional de México publicó en su colección de clásicos los Evangelios, (1923), reproducción del Texto B, excepción hecha del de San Mateo, con esta nota aditicia:

"Publicamos la traducción del Evangelio de S. Mateo hecha por el insigne Juan de Valdés. Para los otros Evangelios aprovechamos

la versión de Casiodoro de Reina, retocada por Cipriano de Valera. Nos escudamos bajo la incontestable autoridad de don Marcelino Menéndez y Pelayo: 'Los trabajos bíblicos, considerados como instrumento de propaganda, han sido en todos los tiempos ocupación predilecta de las sectas protestantes. No los desdeñaron nuestros reformistas del siglo XVI. Juan de Valdés puso en hermoso castellano los *Psalmos* y parte de las *Epístolas* de San Pablo. . . . Faltaba, con todo eso una versión completa de las Escrituras, que pudiera sustituir con ventaja a la de los judíos de Ferrara, única que corría impresa, y que, por lo sobrado literal y lo demasiado añejo del estilo, lleno de hebraísmos intolerables, ni era popular ni servía para lectores cristianos del siglo XVI. Uno de los protestantes fugitivos de Sevilla se movió a reparar esta falta: emprendió y llevó a cabo, no sin acierto, una traducción de la *Biblia,* y logró introducir en España ejemplares a pesar de las severas prohibiciones del Santo Oficio. Esta Biblia, corregida y enmendada después por Cipriano de Valera, es la misma que hoy difunden, en fabulosa cantidad de ejemplares, las Sociedades Bíblicas de Londres por todos los países donde se habla la lengua castellana. El escritor a quien debió nuestro idioma igual servicio que el italiano a Diodati, era un morisco granadino, llamado Casiodoro de Reina. . . . Sabía poco hebreo, y se valió de la traducción latina de Santes Pagnino (muy afamada por lo literal), recurriendo a la verdad hebraica sólo en casos dudosos. De la *Vulgata* hizo poca cuenta, pero mucha de la *Ferrariense* 'no tanto por haber acertado más que las otras . . . cuanto por darnos la natural y primera significación de los vocablos hebreos y las diferencias de los tiempos de los verbos.' Como hecha en el mejor tiempo de la lengua castellana, excede mucho la versión de Casiodoro, bajo tal aspecto, a la moderna de Torres Amat y a la desdichadísima del Padre Scio. . . . Cipriano de Valera: se le llamó por excelencia el *hereje español.* Escribía con donaire y soltura; pero, aparte de esto y de su fecundidad literaria, es un hereje vulgar. En nuestros tiempos hubiera sido periodista de mucho crédito. . . . Tampoco he de negar que, en general, mejoró el trabajo de su predecesor, y que su *Biblia,* considerada como texto de lengua, debe tener entre nosotros la misma autoridad que la de Diodati entre los italianos. Al fin y al cabo está hecha en el siglo de oro, por más que no le faltan galicismos, nacidos de la familiaridad del traductor con las personas y libros de los calvinistas de Ginebra." (*Historia de los Heterodoxos Españoles,* edición ya referida; de: *Evangelios,* Universidad Nacional de México, 1923.)

Y ya que el destacado crítico nombra a Diodati, estimamos opor-

tuno dar una cortísima referencia de este erudito protestante italiano: nació en Lucca, al rededor de 1576, y murió en Ginebra, el 3 de octubre de 1649; en esta ciudad fué profesor, primero de hebreo y después de Teología; tradujo la Biblia al italiano, versión que es para el pueblo de la península italiana lo que la de Olivetan, otro protestante, francés, pariente de Calvino, es para el pueblo galo. La versión de Diodati se publicó en 1607, y "el italiano que abra la Biblia de Diodati nada encontrará en ella que pueda ofender su lealtad a las más puras tradiciones de la patria de Dante y Petrarca." (*The Book of a Thousand Tongues,* No. 403, p. 177.)

La misma obra que acabo de citar, riquísima mina de ilustración por su gran acopio de datos biográficos, bibliográficos, de idiomas, versiones etc., nos suministra estas noticias de Valera: "estudió en Cambridge, fué profesor en Oxford, y pasó la mayor parte de su vida en Londres." (Ibid., No. 885, p. 307.) Se ve, pues, que este Reformador poseía una educación bastante esmerada, y que tanto él como Reyna tradujeron con maestría las Escrituras. Cipriano de Valera es reconocido como buen escriturario; un autor muy católico, Jusepe Antonio Gonzáles de Salas, lo llamó *doctísimo hebraizante,* lo cual también imperó en el seno de la Inquisición, aun cuando lo niega Menéndez y Pelayo.

En la última cita de la *Historia de los Heterodoxos Españoles,* tomada de la primera edición de dicha obra, el polígrafo español nos dice que Reyna *sabía poco hebreo,* pero en el *Discurso Preliminar* de la misma alude a nuestro traductor, y lo califica de *docto hebraizante.* (*Historia de los Heterodoxos Españoles,* Tomo I, p. 93, Biblioteca EMECE.) Una cosa pedimos a nuestros contrarios que nos expliquen, y es que cómo pudieron Reyna y Valera dejarnos una traducción excelente, que excede con mucho a las de Scio y Torres Amat, si al mismo tiempo carecían de la preparación intelectual que correspondiera a los méritos indiscutibles de la obra por ellos hecha. Data de "el mejor tiempo de la lengua castellana", nos argumentará Menéndez y Pelayo . . . convenido, ¡pero convéngase entonces también en que todo lo escrito en castellano durante el siglo XVI, por esta misma y única circunstancia, se resuelve en una obra maestra! El Obispo Torres Amat rebasó todos los límites cuando escribió su juicio crítico acerca de los valores literarios de la versión Reyna-Valera: lástima que su celo, o despecho, lo llevara a ese extremo innecesario; lástima que perdiera de vista el que *su versión* no es propia, y en cambio la de nuestros autores sí les pertenece legítimamente, como que carece él de autoridad moral para hablar en estos términos: "Estos Libros

han sido traducidos, y desde que lo fueron, debió desearse que lo fuesen lo mejor posible. Pero hay mas: hace algunos años que las sociedades llamadas Bíblicas se esfuerzan en extender la Escritura por todas partes, y la entregan al pueblo en traducciones sin calor, sin uncion, en las cuales no se halla ni la gracia, ni la energía y magnificencia del texto sagrado." (Texto A, Tomo I, LVII.) Las traducciones a que alude, sin calor, sin unción, sin gracia, ni energía, ni magnificencia, es la versión Reyna-Valera, que, conforme al juicio de un crítico ultracatólico, excede mucho a la que lleva el nombre de Torres Amat, por despojo que de ella hizo. Entonces, ¿dónde parará ésta?

Sin duda que el juicio del Padre Scio acerca del Texto B es por demás interesante y valioso, sólo que después de calificar los méritos de nuestros traductres y la traducción misma, se lamenta de que ellos fueran calvinistas, que hubieran *contaminado su versión,* y que Casiodoro no fuera *veraz en sus afirmaciones.* Veamos las palabras del traductor Scio:

"Nuestra lengua tiene grande proporcion para declarar la palabra de Dios, sin exponerla á los riesgos que tienen otras vulgares, por estar llena de magnificencia, decoro y gravedad, y por ser muy propia de suyo para expresar la fuerza y energía de los originales, y aun el concierto é idiotismos de las lenguas hebrea y griega cási palabra por palabra: lo que advirtieron ya nuestros primeros intérpretes, y conocerá por sí cualquiera medianamente instruido, que compare los modos de hablar los griegos y hebreos con los de nuestro romance castellano; en lo que aventaja ciertamente aun á la latina. Por esto se han celebrado tanto entre los hombres doctos las cuatro principales versiones, que tenemos impresas de la Biblia. La primera es la que vulgarmente se llama de Ferrara, [Antiguo Testamento, 1553]. . . . La segunda Biblia española del Antiguo y Nuevo Testamento es de Casiodoro de Reyna, sevillano, que se publicó en 1569 con este título: *La Biblia, que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento, traducida en español* [Texto hebreo:] *La palabra de Dios nuestro permanece para siempre.* Isaías XL. M. D. LXIX. Es un tomo en cuarto mayor: tuvo en vista los originales hebreos y griegos, y conforme á ellos trabajó su version; pues el confesar él en su prólogo, que tuvo tambien la Vulgata latina, mas fué para seducir á los incautos, que por efecto de verdad. [Descúbrese aquí una discrepancia entre Scio y Menéndez y Pelayo.] La tercera version castellana de la Biblia se publicó en Amsterdam en un tomo en folio año de 1602 por Cipriano de Valera, bajo el título: *La Biblia, que es los*

Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento: segunda edición, revista, y conferida con los textos hebreos y griegos, y con diversas traslaciones, por Cipriano de Valera. La palabra de Dios nuestro permanece para siempre. Isaías XL, 8. *En Amsterdam en casa de Lorenzo Jacob.* M. DC. II. Aunque Valera siguió a Reyna en su version, sin embargo muchas veces mudó el texto de este, ó varió el sentido con sus notas, en cuyo trabajo empleó veinte años, como lo advierte en su prólogo. Estos dos autores fueron calvinistas, se apartaron de la Vulgata latina, y contaminaron su version y notas con el veneno de sus errores. La cuarta version, que se puede decir es la misma de Ferrara, se imprimió en 1630 y la publicó Menasse Ben Israel, judío portugués, en un tomo en folio, sin lugar de impresión. . . . En todas estas versiones se manifiesta bien el augusto carácter y la propiedad de nuestra lengua, para trasladarse á ella los Oráculos del Espíritu Santo, aunque no están admitidas en la santa Iglesia, por no haber sido católicos sus autores, porque no enderezaron sus trabajos a edificar la santa Casa del Señor y por otros sustanciales defectos que contienen." (*La Santa Biblia,* Tomo I, XXII—XXIII.)

El mismo Padre Scio encontró bastantes méritos en el Texto B, en atención a los cuales no vaciló en ponerlo al mismo nivel, con obras similares hechas por los muy celebrados místicos españoles. Sus palabras textuales son como sigue:

"La principal gloria y loor que merecieron, y pudieron dar á nuestra lengua nuestros primeros y mas acreditados traductores de la Biblia (cada cual podrá aplicar lo mismo á la suya, con respecto á su mayor ó menor extension), fué hacer ver, que era capaz de poder ser trasladada en ella cási palabra por palabra del latin, del griego y aun del hebreo. Pues ¿por qué nosotros hemos de querer despojarla de esta singular prerrogativa y preeminencia, y cómo si desde aquel tiempo hubiera quedado coja, ayudarla con muletas, y sostenerla con puntales, para que no dé con la carga en tierra? Dejemos á otras naciones, que usen de semejantes apoyos y licencias, que en ellas son no solamente disimulables, sino tambien necesarios, por faltarles enteramente en su propia lengua los recursos y arbitrios que tenemos en la nuestra, para poderlo hacer con la exactitud que requiere la palabra de Dios, y con la misma gravedad, oscuridad, ó sencillez, que en si tiene. En prueba de la verdad de mi asercion, desafio á mis lectores á que quieran por sí mismos hacer la experiencia. Reconozcan y cotejen estos preciosísimos antiguos monumentos, que se conservan cuidadosamente en las reales bibliotecas del Escorial, y de Madrid, y en otras; esas versiones manuscritas de la Biblia, hechas en nuestra lengua, del hebreo, del griego, y del latín, y hallarán

que todas, todas sin excepcion están trabajadas tal vez servilmente sobre la letra de los textos. Revuelvan, y mediten bien las de Ferrara, de Casiodoro de Reyna, de Cipriano de Valera, de Fray Luis de Granada, de Fray Luis de León, de Montesinos, y de otros muchos, y tocarán la verdad de lo que aquí decimos." (Ibid., Tomo I, XLI—XLII.)

En las palabras anteriores del Padre Scio vemos una amplísima recomendación de la versión Reyna-Valera, y ellas debieran bastar para acabar de una vez por todas con la falacia de los católicos, de que el Texto B está adulterado, o que adolece de graves faltas. ¿Cómo — nos permitimos preguntar — puede ser defectuoso si fué trabajado con tan escrupulosa, *servil* dice Scio, sujeción a los textos originales? Del juicio del Obispo Scio se concluye lógicamente que si el Texto B es fraudulento, también lo serán necesariamente las traducciones semejantes de los autores católicos que él nombra junto con Reyna y Valera, cosa que nos parece que jamás querrá admitir el catolicismo. Por supuesto que para estar seguros de la integridad del Texto B no dependemos de esta comparación: ¡ella lo que hace es corroborarla, y por ella le damos al Padre Scio nuestras muy cumplidas gracias!

Se ve, pues, por las transcripciones hechas, que tanto el traductor del Texto A, ¿Petisco o Torres Amat?, como los traductores del Texto B, reunían condiciones suficientes para la empresa que acometieron, de verter la Biblia al castellano, sobre todo en lo concerniente a conocimientos de lenguas. Por unanimidad de parecer, de propios y extraños, el Texto B supera al Texto A.

Carezco de datos precisos acerca de los trabajos de los ya nombrados señores Cabrera y Tornos, en el Texto B; pero la revisión que hicieron, por cotejo que he hecho de textos, no llega a constituir variantes de gran magnitud, como lo podrá apreciar el lector por medio de la reproducción del pasaje del Hijo Pródigo que doy en seguida, con tres redacciones diferentes, a saber: a) la original de Casiodoro de Reyna *; b) la de la versión Reyna-Valera, con las modificaciones hechos por las Sociedades Bíblicas, hasta 1894; y c) la definitiva, después de los retoques de Cabrera y Tornos, tal cual circula hoy. Cabe aquí la observación de que muchas de las modificaciones introducidas por los dos últimos revisores nombrados, se deben, en gran parte, a los mismos cambios del idioma, experimentados en cuatro siglos.

---

* Obtuve esta selección, tomada directamente de un ejemplar de la *Biblia del Oso* propiedad de un profesor de la Universidad de Cambridge, gracias a gentileza de mi amigo Mr. Michael G. Field, M. A. Cantab., quien me la obsequió especialmente para este trabajo.

Parábola del Hijo Pródigo — Tres Versiones

A. PARABOLA DEL HIJO PRODIGO (Lucas XV, 11-32)

La Biblia del Oso

11. Ite', dize, un hombre tenía dos hijos:
12. Y el más moço de ellos dixo a su padre: Padre dame la parte de la hazienda que me pertenece. Y el les repartió la hazienda.
13. Y después de no muchos días, juntandolo todo, el hijo más moço partióse lexos, a una provincia apartada: y allí desperdició su hazienda viviendo perdidamente.
14. Y desque lo hubo todo desperdiciado, vino una grande hambre en aquella provincia y començóle a faltar.
15. Y fué, y llegóse a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el qual lo envió a su cortijo para que apacentase los puercos.
16. Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras que comían los puercos.
17. Y volviendo en sí, dixo: Quantos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre.
18. Levantarme hé y iré a mi padre y dezirle hé: Padre, pecado hé contra el cielo y contra tí.
19. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como a uno de tus jornaleros.
20. Y levantándose vino a su padre. Y como aun estuviese lexos, vídolo su padre, y fué movido a misericordia, y corriendo a el, derribóse sobre su cuello, y besólo.
21. Y el hijo le dixo: Padre pecado hé contra el cielo y contra tí: ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22. Mas su padre dixo a sus siervos: Sacad el principal vestido y vestildo: y poned anillo en su mano, y çapatos en sus pies.
23. Y traed el bezerro grueso y mataldo y comamos y hagamos banquete.
24. Porque este mi hijo muerto era y ha revivido: habíase perdido y es hallado. Y començaron a hacer banquete.
25. Y su hijo el más viejo estaba en el campo, el qual como vino, y llegó cerca de la casa, oyó la cymphonia y las danzas.
26. Y llamando uno de los siervos, preguntóle que era aquello.
27. Y el le dixo: tu hermano es venido: y tu padre ha muerto el bezerro grueso, por haberlo recebido salvo.

28. Entonces el se enojó, y no queríaentrar. El padre entonces saliendo rogábale que entrase.
29. Mas el respondiéndo, dixo al padre: He aquí, tantos años ha que te sirvo, que nunca he traspasado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para que haga banquete con mis amigos.
30. Mas desque vino este tu hijo que ha englutido tu hazienda con rameras hasle matado el bezerro grueso.
31. El entonces le dijo: Hijo tu siempre estásconmigo, y todas mi cosas son tuyas.
32. Mas hazer banquete y holgar nos era menester: porque este tu hermano muerto era, y revivió; habíase perdido, y es hallado.

B. PARABOLA DEL HIJO PRODIGO (Lucas XV, 11-32)
Versión Reyna-Valera, Edición 1894

11. Tambien dijo: Un hombre tenia dos hijos;
12. Y el más mozo de ellos dijo á *su* padre: Padre, dáme la parte de la hacienda que *me* pertenece. Y él les repartió su hacienda.
13. Y despues de no muchos dias, juntándolo todo el hijo más mozo, se partió léjos, á una tierra apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo perdidamente.
14. Y despues que lo hubo todo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra; y comenzóle á faltar.
15. Y fué, y se llegó á uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió á sus campos, para que apacentase los puercos.
16. Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comian los puercos; mas nadie se *las* daba.
17. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!
18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pecado he contra el cielo, y contra tí:
19. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo: házme como á uno de tus jornaleros.
20. Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese léjos, le vió su padre, y fué movido á misericordia; y corriendo á él, se derribó sobre su cuello, y le besó.
21. Y el hijo le dijo: Padre, pecado he contra el cielo, y contra ti: ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22. Mas el padre dijo á sus siervos: Sacád el principal vestido, y vestídle; y ponéd anillo en su mano, y zapatos en *sus* piés;

23. Y traéd el becerro grueso, y matád*le;* y comamos, y hagamos banquete;
24. Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido: se habia perdido, y es hallado. Y comenzaron á hacer banquete.
25. Y su hijo el más viejo estaba en el campo, el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía y las danzas;
26. Y llamando á uno de los siervos, le preguntó qué era aquello.
27. Y él le dijo: Tu hermano es venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo.
28. Entónces él se enojó, y no queria entrar. El padre entónces saliendo, le rogaga *que entrase.*
29. Mas él respondiendo, dijo á *su* padre: He aquí, tantos años *ha que* te sirvo, que nunca he traspasado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para que haga banquete con mis amigos;
30. Mas despues que vino este tu hijo, que ha engullido tu hacienda con rameras, le has matado el becerro grueso.
31. El entónces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas;
32. Mas hacer banquete y holgar*nos* era menester; porque este tu hermano muerto era, y revivió: se habia perdido, y es hallado.

C. PARABOLA DEL HIJO PRODIGO (Lucas XV, 11-32)

Texto B

11. Y dijo: Un hombre tenía dos hijos;
12. Y el menor de ellos dijo á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece: y les repartió la hacienda.
13. Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos á una provincia apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo perdidamente.
14. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una grande hambre en aquella provincia, y comenzóle á faltar.
15. Y fué y se llegó á uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió á su hacienda para que apacentase los puercos.
16. Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se *las* daba.
17. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!
18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti;

19. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como á uno de tus jornaleros.
20. Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, violo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.
21. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22. Mas el padre dijo á sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies.
23. Y traed el becerro grueso, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta:
24. Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse.
25. Y su hijo el mayor estaba en el campo; el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía, y las danzas;
26. Y llamando á uno de los criados, preguntóle qué era aquello.
27. Y él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo.
28. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le regoba *que entrase.*
29. Mas él respondiendo, dijo al padre: He aquí tantos años te sirvo, no habiendo traspasado jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos:
30. Mas cuando vino éste tu hijo, que ha consumido tu hacienda con rameras, has matado para él el becerro grueso.
31. El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.
32. Mas era menester hacer fiesta y holgar*nos,* porque este tu hermano muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado.

El Producto Final

En esta ocasión me referiré primero al Texto B: La manera de sentir y de pensar el Protestantismo es muy otra de la del Catolicismo, en lo que respecta a la autoridad, valor, canonicidad y aceptación de las Escrituras. El Protestantismo sostiene firmemente la tesis de que la Biblia es la palabra de Dios, revelada por Él a los escritores para tal efecto escogidos, y que es para todas las gentes; esta Biblia tiene autoridad y valor por sí misma, como palabra de Dios que es; el canon

está integrado por los libros inspirados, solamente; no se da cabida en el canon escritural a los libros apócrifos, y tampoco se tiene esa clasificación artificial — que mengua la Escritura — de protocanónicos y deuterocanónicos, como tampoco la tienen los judíos para el Antiguo Testamento; a todo esto sigue la aceptación inmediata y la obligatoriedad de los libros santos, para cada creyente, sin que esta aceptación, ni la obligatoriedad de los mismos, esté sujeta a los dictámenes de la *iglesia.* Esta política ha salvado al Protestantismo del bochorno de tener que colocar la Escritura en un *Indice de los libros prohibidos,* y le ha ahorrado la censura y condenación de versiones determinadas; queda a salvo, por supuesto, el derecho a protestar en caso de fraude o error de cualquier naturaleza, lo cual es lógico. No olvidemos el lema de los Reformadores: —*La Biblia, y sólo la Biblia, es nuestra regla de fe y conducta.* Consecuentes con estas directrices, la versión Reyna-Valera es la Biblia, y su aceptación es general entre los Protestantes; apreciaciones críticas del texto y comparaciones con otras versiones son cosas distintas, que corresponden a estudio de otro orden. El jesuíta José J. Réboli, en *Introducción* a la versión de la Biblia que ha editado, dice: "Entre las de los protestantes españoles distínguense la de Casiodoro de Reina (Basilea, 1569), y la de Cipriano de Valera (Amsterdan, 1602), impresa frecuentemente por la Sociedad Bíblica de Londres, no siempre exenta de errores." ¡Pero es lástima que no los haya señalado, uno por uno, para ver que sean corregidos debidamente y sin tardanza alguna!

Texto A: El Obispo Torres Amat, en su *Exhortación Pastoral* (Texto A, Tomo I, XIII) expresa un profundo anhelo, y como una grave preocupación, para desvanecer cualquier opinión en contrario; dice, pues: "deseo, amados hijos míos, que tengais especial confianza en la version castellana de los Libros santos que voy á repartir entre las parroquias de la diócesis, para que podais fácilmente leer ú oir leer el *Libro de Dios,* ó las palabras de vida eterna que contienen las santas Escrituras." Tomemos como punto de partida una comunicación dirigida al Señor Secretario de Gracia y Justicia de España, referente al manuscrito del Texto A y su aprobación; en dicha nota se declara de tal versión "estar conforme con lo que previene el Breve de nuestro Santísimo padre Pio VI, y no contener cosa alguna que desdiga de los dogmas de nuestra santa Religion." (Texto A, Tomo I, XIV.) El clero católico exige que las versiones de la Biblia no desdigan de sus propios dogmas, aun cuando esos mismos dogmas desdigan de la Biblia, o, expresado de otro modo: el dogma puede chocar con la verdad bíblica, por contradicción abierta o falta de

apoyo evidente, . . . para salvar esta situación embarazosa se recurre a editar una Biblia preparada especialmente al efecto, que sirva a la conveniencia del clero; como el texto no se preste a apoyar una enseñanza papal, se recurrirá a los apócrifos, a *torturar una expresión,* como dijo Calvino, para darle una interpretación aislada, fuera de su contexto y de la armonía escritural, y en último término, a las "anotaciones sacadas de los santos Padres de la Iglesia, ó de intérpretes doctos y católicos" (adición de Benedicto XIV, a las reglas IV y IX del *Indice*). La regla V del *Indice de libros prohibidos* en España por el Santo Oficio, dice: "Se permiten las versiones de la Biblia en lengua vulgar, con tal que sean aprobadas por la Silla Apostólica, ó dadas á luz por autores católicos, con anotaciones de los Santos Padres de la Iglesia, ó doctores católicos, etc." (Texto A.) El Texto A no podía escapar a este suerte, debía conformarse al "sentido de la Iglesia", y ser examinado, censurado y . . . ¡no aprobado! Pudiera suceder que algunos de nuestros lectores consideren atrevidas las afirmaciones que preceden, o las juzguen carentes de la verdad, para desvanecer tal idea recuerdo a estos posibles lectores los hechos siguientes:

a) Desde el Concilio de Trento, (sesión IV, 1546), el texto auténtico de la Biblia para el romanismo es el de la Vulgata latina, y no el de los originales hebreo y griego;

b) En el texto de la Vulgata se lee *poenitentia* en todos o en prácticamente todos los pasajes en donde el texto original usa *arrepentimiento;* igualmente por el verbo *arrepentirse,* emplea *hacer penitencia;*

c) *Misterio* es el vocablo que figura en el texto original en Efesios V, 32, en tanto que la Vulgata lo ha substituído por *sacramento;*

d) Sólo en II Macabeos, apócrifo, se halla una cita de oraciones mandadas a decir por los muertos, pasaje que ni débilmente puede servir de base a idéntica enseñanza y práctica del catolicismo romano;

e) De todas las versiones y ediciones católicas de la Biblia que poseo en mi colección, o que he tenido la oportunidad de ver, sólo una trae el *Prologus Galeatus,* en el cual San Jerónimo sostiene que los libros canónicos del Antiguo Testamento son veintidós, como veintidós son las letras del alfabeto hebreo, canon ese que corresponde exactamente a los treinta y nueve libros inspirados que reveló Dios, recibieron los judíos, ratificó el Señor Jesucristo con citas frecuentes o alusiones directas, trasmitieron los Apóstoles, imperó en la Iglesia primitiva, e impera en el Protestantismo: la tesis protestante es la

misma de San Jerónimo en este particular, y difiere considerablemente, de modo irreconciliable, de la católica.

Nos viene a la mente el dicho: *"La Biblia es lo que la Biblia quiere decir"*, pero la fuerza de la verdad que este dicho encierra en sí pierde su efecto en el Catolicismo, que ha llegado a formarse un *sentido* de las Escrituras, en varios puntos muy distinto de la misma Escritura. Expresémolo con las propias palabras del respectivo decreto del Concilio de Trento: "Considerando ademas de esto el mismo sacrosanto Concilio, que se podrá seguir mucha utilidad á la Iglesia de Dios, si se declara que edicion de la sagrada Escritura se ha de tener por autentica entre todas las ediciones latinas que corren; establece y declara, que se tenga por tal en las lecciones públicas, disputas, sermones y exposiciones, esta misma antigua edicion *Vulgata,* aprobada en la Iglesia por el largo uso de tantos siglos; y que ninguno, por ningun pretexto, se atreva ó presuma despreciarla. Decreta ademas, con el fin de contener los ingenios insolentes, que ninguno fiado en su propia sabiduria, se atreva á interpretar la misma sagrada Escritura en cosas pertenecientes á la fe, ó á las costumbres que miran á la propagación de la doctrina cristiana, violentando la sagrada Escritura para apoyar sus dictámenes, contra el sentido que le ha dado y dá la santa madre Iglesia, á la que privativamente toca determinar el verdadero sentido, é interpretacion de las sagradas letras; ni tampoco contra el unánime consentimiento de los santos PP. aunque en ningun tiempo se hayan de dar á luz estas interpretaciones." (Concilio de Trento, traducción de Ignacio López de Ayala.)

¡En Trento el Catolicismo se dió a la tarea de manufacturar dogmas, anatemas, y también escritura! para quedar con su propio *canon,* en el que se incluyen con igual valor los libros inspirados, algunos apéndices a ellos, y los apócrifos; y no satisfecho con esto, añadió otra monstruosidad: elevar la tradición al mismo nivel de la Escritura. A pesar de todo, en el mismo Trento se oyó una voz en contrario: "Fué en vano que el abad Isidoro Clario expusiera en el Concilio que era temeridad atribuir inspiración a un escritor, el cual nos asegura que no la tuvo. (Father Paul, *Hist. of the Council of Trent,* p. 148 of Edition London. 1676.)." (*Theopneustia,* p. 121, nota 3.) Con el procedimiento católico contrasta el principio protestante, expresado con una feliz precisión por el inmortal Reformador alemán:

Ecclesia non facit Verbum,
sed fit Verbo.

— La Iglesia no hace la Palabra, sino que ella es hecha por la Palabra —

Examen y Censura

Reasumamos nuestra relación. El Texto A había de ser la versión de uso general para la feligresía católica de habla castellana en todo el mundo, por lo cual bastante cuidado se tuvo en su examen y censura. Ya anotamos que la obra se hizo en quince años, y por un período igual a las dos quintas partes de ese tiempo estuvo sometida a examen: "la habian examinado antes, por órden del rey nuestro señor, muchos varones doctos y piadosos por espacio de seis años." (Texto A, Tomo I, XVII.) "En virtud de real órden de S. M. que me comunicó el ordinario eclesiástico, y en consecuencia de lo que deseaban los censores nombrados tambien en virtud de real órden de 10 de julio de 1815, vine á esta Corte, para asistir á algunas sesiones con que se habia de terminar la censura de mi manuscrito; y conformándome al instante con las sábias reflexiones que sobre algunos puntos se me hicieron, quedó felizmente concluida. La aprobación de mi manuscrito se puso luego en noticia de S. M. Obtenido despues del Emm. Sr. arzobispo Primado el permiso para imprimirse, como tambien la singular gracia de S. M. de que esta version lleve á la frente la régia divisa de su augusto nombre, que tanto la recomienda; di principio a la impresion. . . ." (Ibid., Tomo I, XIV, XV.)

Copia de la correspondencia oficial del caso, reproducida en el Texto A, nos hace saber que el Obispo Luis López Castillo fué designado para recibir los trabajos de Torres Amat, para que los censurara en unión de "los sugetos instruidos" que señalase a fin de que le auxiliaran en el desempeño de esa comisión. El rey quedó complacido de los esfuerzos de Torres Amat: "S. M. queda muy satisfecho del esmero, zelo y erudicion con que V. ha desempeñado obra tan prolija y delicada, y desea que continúe V. sus trabajos para mejorarla en cuanto sea posible." (Texto A, Tomo I, real decreto, XVI—XVII.)

El veredicto después del examen arriba referido no podía menos sino ser halagador para Torres Amat. Veamos su declaración paladina en el *Prólogo al Nuevo Testamento:*

"Examinada en virtud de real órden de 13 de julio de 1815 por nueve censores de singular erudición y sabiduría, instruidos especialmente en las lenguas hebrea, griega y árabe, y muy versados en el estudio y meditacion de los Libros sagrados, y aprobada por el ordinario, primera autoridad eclesiástica del reino; *¿no podré prudentemente confiar en que sale á luz exenta á lo menos de todo error substancial?"* (Texto A, Tomo II, p. 365.) (Itálicas nuestras.)

Pero he aquí que tocaba a otra administración decir la última

palabra. Era de la incumbencia de la Sagrada Congregación del Indice el otorgar visto bueno a la traducción, y para lograrlo Torres Amat se dirigió directamente a dicha Congregación:

"A principios de 1825 me dijo el secretario del Excmo. Sr. Nuncio, que la version se estaba examinando en Roma, de órden de la sagrada Congregacion del Indice; y habiendo sabido mucho despues que el Emmo. Sr. cardenal Gregorio era el principal individuo de ella, me atreví á dirigirle una respetuosa carta, suplicándole se dignase hacer presente á la sagrada Congregacion mis vivos deseos de corregir y mejorar cuanto se me dijese, y de añadir alguna nota donde hiciese falta ó fuese necesaria para obviar toda mala inteligencia. . . . Suplico pues humildemente á vuestra Eminencia que se digne dispensarme tamaño beneficio, proporcionándome una nota de cuanto deba quitarse, añadirse, ó variarse en la nueva version á juicio de tan respetable y sabia Congregacion." (Texto A, Tomo I, XVII—XVIII.)

El nombrado organismo estuvo muy ocupado en el examen de la obra, y "Finalmente — nos dice Torres Amat — en noviembre de 1827 el Excmo. Sr. D. Francisco Tiberi, Nuncio de su Santidad en España, se dignó avisarme el feliz resultado del exámen hecho por la sagrada Congregacion del Indice, y participarme las dos *Advertencias* que le habia remitido para el caso de una segunda edicion." Esas dos *Advertencias,* muy católicas por cierto, fueron: "La primera . . . que se añadan algunas notas, . . . la segunda contiene el deseo de la sagrada Congregacion de que se extienda ó amplifique mas lo [dicho] en varios lugares de la version, . . . acerca de la discrecion y cautela con que los fieles deben leer las santas Escrituras; y que se manifieste bien que su lectura no es necesaria á todos en particular, aunque los santos Padres ponderen tanto, y con razon, el gran provecho que causa siempre la palabra divina en quien la lee ú oye con las debidas disposiciones que prescriba nuestra madre la Iglesia. Al dar las gracias al Nuncio, le aseguré mis sinceros y constantes deseos de proceder exactamente conforme á lo dispuesto por la sagrada Congregación." (Texto A, Tomo I, XVIII—XIX.)

Otro obispo, Mons. Lera, ya citado, mejor que ninguno otro nos revela la reserva de Roma para autorizar las Escrituras. Este prelado, en carta para Torres Amat, relacionada con la Biblia, le dice: "La carta del Sr. cardenal, ministro de Estado de su Santidad, debe serle á V. muy lisonjera, pues aunque este género de respuestas se dan allí con frecuencia a los que presentan algun trabajo útil para la Iglesia; sin embargo en esto de la traduccion de la Biblia creo que se vayan con algun cuidado, y no la elogian hasta saber por persona

de confianza, que merece ser elogiada, como ciertamente lo es esta de V., á lo poco que yo entiendo."

Ya sabemos que Torres Amat publicó dos ediciones de *su versión*, de este modo invirtió un lapso total de veinte años en labores de "traducción" bíblica. Él quiso superar su trabajo en cada edición que le fuese dable hacer: "y consagrando gustosamente el resto de mi vida en disminuir, cuanto me sea posible, los defectos de esta version, habré cooperado algun tanto á que los fieles españoles puedan algun dia leer las divinas Escrituras en estilo sencillo y natural, pero claro, flúido, y sentencioso, que ostente de lleno la magestuosa elegancia de nuestro incomparable idioma." (Texto A, Tomo I, XVI.) La primera edición, en la forma de manuscrito y en la impresa, fué sometida a los exámenes y censura ya referidos, con el propósito de que ediciones ulteriores salieran mejoradas, ¡y todas sin desdecir de los dogmas católicos! Con este propósito en mientes, Torres Amat envió ejemplares de su obra a los prelados de España, con el ruego de que la leyeran y examinaran, para que luego le comunicaran los reparos u observaciones que a su juicio tuvieran para hacer. La segunda edición salió con una *Fe de erratas*, en la cual dice:

"Estas son las *erratas, correcciones y mejoras* que resultan de las observaciones que han hecho sobre esta version de la Biblia treinta y dos personas respetables por su dignidad, sabiduría y zelo, y se me han comunicado hasta hoy. Miro como un deber mio el publicar en adelante las que nuevamente se me dirijan. Porque este es el medio mas seguro para que tenga España con el tiempo una excelente traduccion de las divinas Escrituras; que es el santo y piadoso fin que se han propuesto nuestros augustos y católicos soberanos, y un objeto dignísimo de la profunda meditacion é incesante estudio de todos los lectores sabios, especialmente de los eclesiásticos." (Texto A, Tomo II, p. 808.)

Los juicios de aquellos prelados concuerdan casi unánimemente en la aprobación de la traducción o versión hecha, y algunos de ellos expresaron su aprobación reiteradas veces, como puede comprobarse en el mismo Texto A. Para evitar exceso de citas, de suyo ya abundantes, transcribo apenas dos testimonios en este sentido: a) el del Ilmo. Sr. Felipe Abarca, Obispo de Ibiza: "Yo con mis pocas luces no puedo ménos de decir, sin adulacion, que es casi imposible sea nadie capaz de mejorarla. La he leido y releido con suma atencion: he consultado ademas buenos expositores, y no hallo por donde se la pueda tildar en la menor cosa" (Texto A, Tomo I, XXXV); b) el del religioso Estanislao Lugo, por demás valioso: "La version en mi

dictámen es la mejor y mas exacta que se ha hecho en nuestra lengua; y donde su claridad y propiedad de las palabras hace desaparecer en parte la oscuridad del texto sagrado. . . . ¿Qué puedo yo advertir á V., ó qué defectos puedo yo notar en la excelente version de la Biblia que acaba de publicar? Ella es tal que se pasan muchas hojas sin tener nada que observar, mas que el talento y habilidad del traductor; y si tal vez en adelante anota uno algun pasaje que á primera vista le disuene, ó que le parezca que estaria mejor de otra manera, V. deshace inmediatamente estas objeciones frívolas con la mayor facilidad, etc." (Texto A, Tomo I, XLIV—XLV.) Para Torres Amat, y para la generalidad del mundo católico, este dictamen tiene el respaldo de la autoridad indiscutible de su autor, "director que fué de los reales estudios de S. Isidro de esta Corte, varon muy conocido por sus profundos conocimientos en las ciencias sagradas, no ménos que en las bellas letras, y por su sólida y singular piedad y ejemplar conducta de vida; el cual habia llegado á reunir quizá la mejor coleccion de Biblias, de apologistas de la Religion, de historias eclesiásticas y civiles de España, de libros de liturgia y disciplina eclesiástica; ademas de la completa coleccion de todos los santos Padres y escritores eclesiásticos." Nosotros la aceptamos con reservas, y a la parte que dice: *es la mejor y mas exacta que se ha hecho en nuestra lengua,* le oponemos la opinión, no nuestra, sino de todo un autor católico como Menéndez y Pelayo, ya copiada.

Todos estos dictámenes debieron hacer experimentar a Torres Amat una profunda satisfacción, que tememos no fuera bien merecida: ¡la sombra de Petisco! Algunos de los prelados y religiosos a quienes Torres Amat remitió en consulta la primera edición de su obra, — entre ellos Mons. Narciso Coll, Arzobispo de Caracas — le comunicaron por su parte algunas observaciones, que él acogió en varios casos para la segunda edición; se aprovechó de los trabajos apreciables de Scio y Petisco, para hacer no más "sino algunas mejoras de que casi siempre será suceptible una obra tan difícil y delicada, como es toda version de la Biblia en lengua vulgar. Estas mejoras son las que me propuse hacer en la que ahora se publica. Las mas de ellas estan tomadas de las obras de nuestros piadosos españoles del siglo XVI, de las Biblias manuscritas de las Bibliotecas Reales de Madrid y del Escorial, y de las otras versiones que he examinado, [¿cuántas tomaría de la versión Reyna-Valera?] meditando muchas veces horas enteras sobre una sola palabra, y variándola, y mudando la construccion y giro de la frase, segun me ha parecido conveniente para expresar en tal cual buen castellano el sentido literal de las palabras

del autor sagrado. Y de todo lo dicho resulta que las mejoras que puedo haber hecho deben atribuirse á otros de mas luces que yo; y únicamente serán mios los muchos defectos en que habré incurrido." (Texto A, Tomo I, LXV.) Todo ese enorme trabajo, el del padre Petisco, el que hizo o hiciera Torres Amat, más el acumulado durante unas tres centurias y representado en traducciones diversas hechas por místicos españoles, las de otros destacados traductores, además del esfuerzo que pusieron al servicio de Torres Amat las personas a cuyo estudio y dictamen sometió la versión, bien merecía una recompensa extraordinaria, o por lo menos apropiada, . . . pero para sorpresa de otros, — que no nuestra, pues ya conocemos un poco de la política romana en esta materia — ¡he aquí que el laborioso e infatigable obispo, como decepcionado, hubo de conformarse con *la no aprobación de aquella empresa de romanos!* Reproduzco en seguida otra cita de Torres Amat, algo larga, pero de verdadero interés para el lector:

"Es evidente que seria un grande honor para mí, y sobre todo la mayor recomendacion para mi obra, el tener la aprobacion del supremo gefe de toda la Iglesia; pero confieso que jamas me he atrevido á pensar siquiera en semejante idea. Porque ningun traductor, que yo sepa, ora español, ora de otro reino, incluso el sabio Ilmo. Sr. Martini, arzobispo de Florencia, ha alcanzado tan alta distincion; aunque los Sumos pontífices se hayan dignado honrarlos y animarlos con palabras más ó ménos expresivas que las que el santo Padre ha tenido la bondad de mandar que se me dirigiesen á mí. Verdad es que nunca dudé que pareceria loable al supremo pastor de la Iglesia, y muy digno de su aprobacion, el haber trabajado de órden de mi augusto y católico monarca, por espacio de veinte años, en dar á la version castellana de la sagrada Biblia, de que usan los fieles en España, alguna mayor exactitud, claridad y elegancia; á fin de que el lenguage quedase exento de los defectos gramaticales, que tanto disgustan al lector, y afean las antiguas versiones españolas; defectos que ya disminuyó en gran parte el Ilmo. Scio, . . . la aprobacion de los católicos y piadosos fines de nuestros augustos soberanos, y de mis esfuerzos para satisfacerlos y cumplir sus reales órdenes, pero *no de mi version,* es lo que se deduce de la carta del Emmo. Sr. cardenal, . . . la que, junto con el favorable concepto que su Santidad manifiesta en ella del traductor, me animaron mucho á concluir mi ardua empresa. Hago gustoso esta mayor explicacion, aunque á algunos les parecerá superflua, solamente por habérseme prevenido expresamente que la hiciese, en una carta que recibí del Emmo. Sr.

cardenal secretario de Estado, en la que me manifiesta la admiracion que le habia causado *la voz ó noticia esparcida, y confirmada,* dice, *en los periódicos, de que mi version habia sido aprobada por la Autoridad apostólica,* . . . yo, ni por sueños, supongo *aprobada* por la Sede apostólica mi version; sino solamente el *pensamiento* ó la idea de mejorar la que tenemos, . . . pensamiento que, mas bien que mio, debe llamarse del piadoso y difunto rey el señor D. Cárlos IV, y de su augusto hijo el señor D. Fernando VII, nuestro amado soberano." (Texto A, Tomo II, p. 799.)

¡Ninguna versión de la Biblia, pues, había recibido hasta la fecha de la segunda edición de la llamada de Torres Amat, *la aprobación papal!* . . . ¡y como que tampoco la ha recibido desde aquella fecha, a lo que sepamos! No huelga agregar esta observación: el papa no imparte aprobación oficial a las versiones de la Biblia, pero la recíproca es también verdadera, esto es: la Biblia tampoco aprueba al papa y su viciado sistema religioso; la diferencia está en que la Biblia no necesita en forma alguna, para su existencia, conservación, valor propio y autoridad inapelable, de la no aprobación del sumo pontífice.

Traducción Literal o Paráfrasis

También ahora me referiré primero al Texto B: No es menester hacer extensas consideraciones sobre este punto, baste al respecto lo que ya reprodujimos del Padre Scio, quien al referirse a las versiones de Ferrara, Casiodoro de Reyna, Cipriano de Valera, — estas dos substancialmente nuestro Texto B — Fray Luis de León, Montesinos y otros, las halla como otras, de autores católicos, *trabajadas tal vez servilmente sobre la letra de los textos.* Casiodoro nos dejó dicho: *Con toda la diligencia que nos ha sido posible, hemos procurado atarnos al texto sin quitarle ni añardirle.* Remitimos a la página 24 que tiene la continuación de esta cita de Casiodoro, en la que manifiesta que su versión sigue inmediatamente a la de los judíos, Ferrariense, en cuanto a que después de ésta la suya es la que contiene *menos y más cortas añadiduras,* y ya sabemos lo literal que es el Antiguo Testamento de Ferrara. Cipriano de Valera opina de la versión de Casiodoro esto: "la versión, conforme a mi juicio, y al juicio de todos los que la entienden, es excelente, y así la hemos seguido, cuanto hemos podido, palabra por palabra." Por confesión de propios y de extraños, pues, el Texto B es una traducción literal.

Texto A: Nos encontramos con opiniones distintas. Torres Amat afirma que *la versión es término medio entre la paráfrasis y la traducción literal, pero que no es paráfrasis.* Algunos autores católicos

comparten esta opinión, en tanto que otros difieren de ella. No estará de más agregar que Torres Amat recibió "luminosas reglas para la traducción literal," que le dió el Arzobispo Armañá. El mismo traductor dedica buena parte, la final, de su *Discurso Preliminar,* para tratar esta cuestión. Bueno es oír sus propias palabras:

"No juzgo necesario hablar aqui de la preferencia de las versiones literales de la Biblia sobre las parafrásticas para uso del comun de los fieles; punto que trata difusamente el Ilustrísimo Scio en las *disertaciones preliminares.* Aunque no niego la utilidad á las paráfrasis bien hechas, no solo prefiero la version literal, sino que doy por sentado que la traslacion de las Sagradas Escrituras debe hacerse con menos libertad que la de los demas libros. En estos, dice san Gerónimo, basta atender al sentido; mas en las Escrituras se necesita atender á las mismas palabras. A la verdad son dignos de reprension los que en la version literal de la Sagrada Escritura quieren mezclar paráfrasis, ó hacer uso de bellezas y elegancias de estilo que desdicen del original, engalanando con expresiones pomposas, tal vez insignificantes, la magestuosa sencillez de la palabra Divina, y confundiendo así las palabras del hombre con las de Dios. Pero tambien el traducir con demasiada sujecion á la letra tiene casi los mismos inconvenientes: porque, como hemos visto, muda muchas veces el sentido, ó no le deja inteligible, que es lo mismo que no traducir, á lo menos para el comun de los fieles, que ignora la lengua original. He procurado pues evitar el extremo en que han caido algunos, que con huir de la paráfrasis, dejan en castellano los idiotismos de la lengua latina, presentando asi las palabras de Dios con un estilo desaliñado, grosero y bajo, que no tienen en la version latina, y mucho menos en el original hebreo ó griego." Y un poco más adelante, en la conclusión de su disertación sobre el mismo asunto, agrega:

"En órden pues al método observado en esta version, he procurado seguir *un medio prudente entre la traduccion gramatical, esclava de la letra, y la libre que degenera en paráfrasis.* (Itálicas nuestras.) Bajo este principio, he tirado siempre á disminuir ó quitar la obscuridad en algunos textos, cuando solo proviene de las palabras ó de la colocacion de ellas peculiar de la lengua latina, dando á la frase castellana el giro propio de este idioma, y teniendo presente que una misma palabra ó expresion muda á veces de sentido en diferentes siglos. La obscuridad que viene de la sustancia de las cosas la disminuyo algunas veces interpretando el texto segun el sentido mas claro que tiene en otro lugar de la misma Escritura Sagrada; v. gr., en el cap. XIV de los Jueces, v. 12, donde la palabra *sindones,* que

Scio traduce *sábanas,* la he traducido *vestidos,* por lo que se dice al verso 19; como lo hicieron Carrieres y Sacy. Pero á fin de no confundir jamas ninguna palabra de los hombres con las de Dios, por si alguna vez uso mal de esa misma libertad, pongo de letra cursiva las palabras que pueden parecer paráfrasis del sentido literal." (Texto A, Tomo I, *Sobre el método de traducir que se ha seguido en esta version,* LXVI, LXXII.)

Piensan como Torres Amat, que la version que lleva este nombre no es paráfrasis sino más bien literal, unos cuantos autores, como leemos en las numerosas recomendaciones de la obra, dadas por clérigos católicos e insertas en el Texto A. Véase, por ejemplo, la del Obispo Lera, quien escribió a Torres Amat: "El Cantar de los Cantares es cierto que pudiera causar algun daño á los fieles, si algunas de sus expresiones se vertieran tan al pié de la letra como suenan en ciertas palabras vulgares, y tal vez groseras; pero arreglándose á los cánones que V. mismo da en su prólogo para huir de la paráfrasis, y para evitar el demasiado rigor á la letra, se evitará este inconveniente, y los que muchos han hallado en la traduccion de este libro por Fr. Luis de Leon." (Texto A, Tomo I, XXIX.) Monseñor Lera se refiere a un solo libro, de características muy peculiares, pero consideramos que sus palabras bien pueden aplicarse a toda la obra, en lo que al modo de traducir se refiere. Torres Amat expuso las razones que tuvo para no recurrir a la paráfrasis, y se escudó tras la autoridad de autores católicos, en particular se acogió al precedente sentado por el Padre Scio, al cual remite en su *Discurso Preliminar,* extensa pieza de la cual tomamos lo que sigue:

"A las palabras arriba citadas del autor frances añaden los editores la nota siguiente: 'Esto debe convencernos de la suma reserva con que se deben leer las traducciones de la Sagrada Escritura en lengua vulgar, especialmente las en que, bajo pretexto de dar mas claridad á las sentencias ó hermosura á la locución, se permite alguna especie de paráfrasis.' Muy cierto es esto, especialmente si los traductores ó los autores de la paráfrasis no son católicos, ó se hacen sospechosos de malas doctrinas. No creo que semejante prevencion se dirija contra esta nueva version de la Biblia, *en la cual no hay ningun texto que no esté traducido literalmente.* (Itálicas nuestras.) Porque seria muy crasa ignorancia, ó pura malicia, el llamar paráfrasis á una frase ó voz castellana con que, variada la metáfora, se explique mas claramente que con las frase latina de la Vulgata el sentido que la Iglesia con el comun de los Santos Padres dá á la Sagrada Escritura. Y á ignorancia ó á espíritu de partido atribuí el que un amigo mio

y de los editores, eclesiástico respetable y virtuoso, muy instruido en las disputas ó cuestiones escolásticas entre católicos, pero poco en las materias dogmáticas, reprobase con extraordinario calor la traduccion que hice de la respuesta de Jesu-Christo Señor nuestro al presidente Pilatos, y especialmente de las palabras de la Vulgata: *Nunc autem regnum meum non est de hoc mundo. . . .* De la misma ignorancia provendrá que alguno haya reputado parafrástica la traduccion de varios textos, como v. gr.: *Quod facies ejus esset cornuta* (Exod. XXXIV, 29), que despedia su rostro rayos de luz. *Divisisti pedes tuos,* etc. (Ezech. XVI, 25). Te prostituiste, etc. *Erexit cornu salutis nostrae,* nos suscitó un poderoso Salvador, etc., etc., etc." (Texto A, Tomo I, LVIII—LIX.)

Por otra parte, el Ilmo. Mons. Prof. Dr. Juan Straubinger nos dice en edición publicada en Argentina, de la traducción de Torres Amat, por él revisada y anotada, lo siguiente:

"Torres Amat es amigo de la dicción perifrástica, mayormente en los libros poéticos de la Bibla, por lo cual nos hemos visto precisados a acomodar su versión, en no pocos casos, a la de la Vulgata, más concisa. . . . Es más inteligible y más apropiada para la lectura que la de Scio, pero sigue menos literalmente a la Vulgata y trata de ampliarla, por las notas explicativas intercaladas en el texto, más todavía por cierta tendencia a sustituir la precisión de la Vulgata por giros parafrásticos. 'Versión parafrástica' la llama por eso Cornely-Merk (*Introduction,* § 120, 5). Para evitar posibles errores y falsos conceptos, nos ha parecido ineludible acomodarla a veces al original latino." (*La Sagrada Biblia,* Tomo IV, pp. 24 y 34.)

Y no es Mons. Straubinger el único prelado que se expresa en esos términos de la versión Torres Amat: tenemos a la vista un ejemplar de la primera edición que "La Editorial Vizcaína", de Bilbao, hizo de la versión que consideramos, con notas intercalares y marginales, bajo los auspicios del Obispo de Vitoria, Ilmo. Rvdmo. Sr. Dr. Mateo Múgica, y en la *Advertencia* que la acompaña leemos así: "Advertimos al lector que aunque la versión del ilustrísimo señor Torres Amat está, en general, bien hecha, se aparta, sin embargo, a veces, del texto de la Vulgata Latina y de los textos hebreo y griego. Así, por ejemplo, en el versículo 15 del capítulo XV del Libro de los Jueces, dice que Sansón *mató* mil filisteos, donde el texto hebreo dice que los *hirió* o *desbarató.* Y, en el versículo siguiente, pone, asimismo, *maté,* en vez del *herí* de la Vulgata." Incidentalmente agregaré que esta edición, arriba nombrada, recibió la bendición de Pío XI, — "de corazón la BENDICE" —, comunicada al señor Gerente de la Edi-

torial Vizcaína por el entonces Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Eugenio Pacelli, hoy Pío XII.*

Después de todo, nos atrevemos a formular la siguiente conclusión: —*la versión Torres Amat de la Biblia es el resultado de una traducción, cuyo autor o autores tuvo o tuvieron como patrón la Vulgata latina, consultaron los originales hebreo y griego, y se apoyaron en diferentes versiones, castellanas, francesa italiana; católicas y pro-*

---

* Después de haber terminado el original de esta obra adquirí un ejemplar del Nuevo Testamento, versión de Torres Amat, publicada por el P. C. Ballester Nieto, Obispo de León. Esta edición, formato mayor, a dos tintas, en papel fabricado especialmente, muy lujosa, satisface el gusto del lector o coleccionista más exigente; la acompaña un Prólogo del Excmo. Y Rdmo. Sr. Dr. D. Isidro Gomá y Tomás, Arzobispo de Toledo, quien en parte de dicho Prólogo dice:

"Van poniéndose de moda las versiones directas de los textos originales a lengua vulgar. En España se han hecho algunos ensayos en libros sueltos de la Biblia. Dos versiones de toda la Biblia del original al catalán, ya en curso de publicación, y la que se prepara al castellano bajo la dirección del P. Fernández, Rector que ha sido del Instituto Bíblico, demuestran entre nosotros esta propensión general a vaciar la palabra de Dios en las lenguas modernas, directamente de los originales hebreo y griego. Sin negar la utilidad de estas versiones, que pueden ofrecernos más fresco, a veces más exacto y mejor adaptado a las lenguas vivas, en renovación incesante, el pensamiento de los hagiógrafos, creemos que las versiones más recomendables para ser puestas en manos del pueblo fiel son las derivadas de la Vulgata latina, de gran valor crítico por haber sido hecha sobre códices griegos anteriores a los más antiguos que ahora poseemos, que arrancan del siglo IV, y porque es el único texto bíblico que tiene a su favor la autenticidad jurídica, por decreto del Tridentino, lo cual, si no quita ápice de valor y autoridad a los textos originales, el griego en nuestro caso, da seguridad plena de ortodoxia a la Vulgata, consagrada además por el uso de tantos siglos.

"Por esto ha obrado muy acertadamente el P. Ballester adoptando para su libro no una versión directa del griego, lo que no le hubiera sido difícil, sino una de las versiones corrientes de la Vulgata. Es evidente la necesidad de una versión española del texto jeronimiano, hecha con los nuevos poderosos recursos de la actual técnica científica y el afinadísimo gusto literario de nuestros días. Pero mientras esto no se realice — y tal vez sea discreto esperar la corrección de la Vulgata que lleva entre manos la Comisión Pontificia nombrada al efecto —, la versión española más perfecta, ponderados todos los factores que deben concurrir en una versión, es la que adopta el P. Ballester; es decir, la de Torres Amat, algo parafrástica, pero llena y flúida, de lenguaje digno y en general científicamente exacta." (Ob. cit., XIII—XIV.)

Parece mentira la confesión de Monseñor Gomá y Tomás, Primado de España, pero la aceptamos con todo el respeto que merecen sus propias palabras, tomadas del prenombrado Prólogo: "escribimos [las líneas de presentación del Nuevo Testamento] con gusto espiritual y con la natural satisfacción del aficionado que, abrumado por negocios gravísimos, *halla unos momentos para remozar su espíritu tratando materias que algún tiempo le fueron familiares."* (Itálicas nuestras.) ¡Extraño, bastante extraño, que el señor Arzobispo de Toledo tuviera familiaridad con las Escrituras por algún tiempo, y luego la perdiera! Recordamos que San Pablo requirió del obispo el que fuese "Adicto á las Verdades de la fe, según se le han enseñado a él: á fin de que sea capaz de instruir en las sana doctrina y redargüir á los que contradijeren" (Tito I, 9), versión de Torres Amat; Reyna y Valera tradujeron dicho versículo así: "Retenedor de la fiel palabra que es conforme á la doctrina, . . ." y Nácar y Colunga — véase Apéndice — vertieron: "Guardador de la palabra fiel; que se ajuste a la doctrina, de suerte que pueda exhortar con doctrina sana y argüir a los contradictores."

testante; de las cuales se ayudaron en mayor o menor grado; además de esto, intercalaron en el texto, con notoria abundancia, una o varias palabras, a veces toda una frase. En algunos casos tales adiciones están en manifiesto desacuerdo con el texto original, pero también las hay que brillan por su meridiana claridad, como expresión pura del Evangelio o doctrina bíblica; otras se deben en rigor a la exigencia de la lengua, para la necesaria claridad e indispensable comprensión del texto castellano. Parece innegable que Torres Amat debió poner un tanto de sí mismo en la obra final, de lo contrario es un grandísimo embustero, lo cual no queremos insinuar siquiera; aun si acoge uno la tesis de que la versión es la original del jesuíta Petisco, a aquél le tocó trabajar bastante para darnos la versión tal cual hoy la tenemos; esos trabajos debieron ser sobre todo cotejo y arreglo para la publicación, modificaciones o retoque del manuscrito Petisco. ¡Lástima en verdad que esta cuestión queda un tanto misteriosa . . . lo que no es raro en el romanismo!

Quizá ilustre muy bien este punto controvertido, de si la versión Torres Amat es paráfrasis o no, la reproducción de un capítulo, para compararlo con el mismo de otras versiones, una de las cuales es paráfrasis, otra poética, y cuatro literales. De propósito he escogido para este fin el *Miserere,* del libro de los Salmos.

SALMO LI

Al Vencedor: Salmo de David, cuando vino a él Natán el profeta, despues que entró á Batseba.

1 Ten misericordia de mí, ó! Dios, conforme á tu misericordia; conforme á la multitud de tus miseraciones rae mis rebeliones.

2 Aumenta el lavarme de mi maldad; y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo conozco mis rebeliones: y mi pecado está siempre delante de mí.

4 A tí, a tí solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque te justifiques en tu palabra, *y* te purifiques en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado: y en pecado me calentó mi madre.

6 He aquí, la verdad has amado en lo íntimo: y en lo secreto me hiciste saber sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve.

8 Házme oir gozo y alegría: y harán alegrías los huesos que moliste.

9 Esconde tu rostro de mis pecados: y rae todas mis maldades.

10 Críame, ó! Dios, un corazon limpio: y renueva un espíritu recto en medio de mí.

11 No me eches de delante de tí: y no quites de mí tu Santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salud: y el Espíritu voluntario me sustentará.

13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos: y los pecadores se convertirán á tí.

14 Escápame de homicidios, ó! Dios, Dios de mi salud: cante mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios, y denuncie mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres sacrificio, que, *si no, yo lo* daria: holocausto no quieres.

17 Los sacrificios de Dios *es* el espíritu quebrantado: el corazón contrito y molido, ó! Dios, no menospreciarás.

18 Haz bien con tu *buena* voluntad á Sion: edifica los muros de Jerusalem

19 Entónces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto, y el quemado: entónces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Versión Reyna-Valera, edición de 1894

SALMO LI

Al Músico principal: Salmo de David, cuando después que entró á Bathsebah, vino á él Nathán el profeta.

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia; conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí.

4 A ti, á ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: Porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.

6 He aquí, tú amas la verdad en lo ítimo: y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré enblanquecido más que la nieve.

8 Hazme oir gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido.

9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.
10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11 No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu santo espíritu.
12 Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente.
13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán á ti.
14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: Cantará mi lengua tu justicia.
15 Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza.
16 Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; No quieres holocausto.
17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: Al corazón contrito y humillado no despreciarás tu, oh Dios.
18 Haz bien con tu benevolencia á Sión: Edifica los muros de Jerusalem.
19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda del todo quemada: Entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Texto B

SALMO L

1 Para el fin: Salmo de David;
2 cuando despues que pecó con Bethsabée, vino a él el profeta Nathan.
3 Ten piedad de mí, oh Dios, segun la grandeza de tu misericordia: y segun la muchedumbre de tus piedades, borra mi iniquidad.
4 Lávame *todavia* mas de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado;
5 (porque yo reconozco mi maldad, y delante de mí tengo siempre mi pecado:
6 contra ti solo he pecado; y he cometido la maldad delante de tus ojos) á fin de que *perdonándome,* aparezcas justo en cuanto hables, y quedes victorioso en los juicios que de ti se formen.
7 Mira pues que fuí concebido en iniquidad, y que mi madre me concibió en pecado.
8 Y mira que tú amas la verdad: tú me revelaste los secretos y recónditos misterios de tu sabiduría.
9 Rociarásme, *Señor,* con el hisopo, y seré purificado: me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.
10 Infundirás en mi oido palabras de gozo, y de alegría; con lo que se recrearán mis huesos quebrantados.

11 Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

12 Crea en mí, oh Dios, un corazon puro, y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.

13 No me arrojes de tu presencia, y no retires de mi tu santo espíritu.

14 Restitúyeme la alegría de tu Salvador; y fortaléceme con un espíritu de príncipe.

15 Yo enseñaré tus caminos á los malos, y se convertirán a ti los impios.

16 Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios Salvador mio, y ensalzará mi lengua tu justicia.

17 Oh Señor, tu abrirás mis labios; y publicará mi boca tus alabanzas.

18 Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofreciera: mas tú no te complaces con *solos* holocaustos.

19 El espíritu compungido es el sacrificio *mas grato* para Dios: no despreciarás, oh Dios *mio,* el corazón contrito y humillado.

20 Señor, por tu buena voluntad seas benigno para con Sion, á fin de que estén firmes los muros de Jerusalem.

21 Entónces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas, y los holocaustos: entónces serán colocados sobre tu altar becerros *para el sacrificio.* *Texto A*

SALMO LI

1—2 Al Director del coro. Salmo de David, cuando vino a él el profeta Natán, después que pecó con Betsabé.

3 Ten, Señor, piedad de mí, por tu misericordia, por tu gran clemencia borra mi pecado.

4 Lávame bien de mi culpa, purifícame de mi pecado;

5 pues reconozco mis delitos, y tengo continuamente ante mis ojos mi pecado.

6 Contra ti singularmente he pecado, e hice lo que a ti te desagrada; para que aparezcas justo en tu sentencia, sin tacha en tu juicio.

7 Fuí ya dado a luz en la culpa, y mi madre me concibió en pecado.

8 Tú amas la sinceridad del corazón, y me instruyes en los secretos de tu sabiduría.

9 Rocíame con el hisopo y quedaré limpio; lávame y quedaré más blanco que la nieve.

10 Hasme oír tu consoladora y alegre palabra, y se reanimarán los huesos por ti quebrantados.

11 Retira tu mirada de mis pecados, y borra todos mis delitos.

12 Fórmame, oh Señor, un corazón puro, y renueva en mi pecho un espíritu recto.

13 No me arrojes de tu presencia, y no retires de mí tu santo espíritu.

14 Devuélveme la alegría de tu salvación y sostenme con magnánimo espíritu.

15 Propongo enseñar a los malvados tus caminos, para que los pecadores se conviertan a ti.

16 Líbrame del castigo que merece la sangre por mí derramada, Señor, Salvador mío; y mi lengua alabará tu justicia.

17 Abre mis labios, Señor, y mi boca anunciará tus alabanzas.

18 Que no te agrada el sacrificio, y aunque quisiera ofrecerte un holocausto, no le aceptarías.

19 Mi sacrificio, Señor, es un espíritu contrito, a un espíritu dolorido y humillado tú no le desechas, Señor.

20 Por tu misericordia, Señor, mira benévolamente a Sión, reconstruye los muros de Jerusalén.

21 Entonces te serán aceptos los sacrificios legítimos, las oblaciones y los holocaustos: entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

Los Salmos, traducidos del hebreo y anotados,
por el P. Severiano del Páramo, S. J.

SALMO L

1 Para el fin, salmo de David,

2 Cuando vino á él el profeta Nathan, despues que entró a Bethsabee.

3 Ten piedad de mí, ó Dios, segun tu grande misericordia;
Y segun la multitud de tus piedades, borra mi iniquidad.

4 Lávame mas y mas de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado.

5 Porque yo conozco mi iniquidad, y mi pecado está siempre enfrente de mí.

6 Contra tí solo he pecado, y he hecho el mal delante de tí; para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando eres juzgado.

7 Pues mira que yo he sido concebido en iniquidades, y en pecados me concibió mi madre.

8 Hé aquí que tú has amado la verdad: me has manifestado lo arcano y lo oculto de tu saber.

9 Me rociarás con hisopo, y seré limpiado: me lavarás, y mas que la nieve seré enblanquecido.

10 A mi oido darás gozo y alegría, y se regocijarán mis huesos abatidos.

11 Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

12 Cria en mí, ó Dios, un corazon puro: y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

13 No me deseches de tu rostro, y no quites de mí tu espíritu santo.

14 Vuélveme la alegría de tu salud, confórtame con un espíritu principal.

15 Enseñaré á los inicuos tus caminos; y los impíos se convertirán á tí.

16 Líbrame de las sangres, Dios, Dios de mi salud; y ensalzará mi lengua tu justicia.

17 Señor, abrirás mis labios; y mi boca anunciará tu alabanza.

18 Porque si hubieras querido sacrificio, lo hubiera sin duda ofrecido: tú no te deleitarás con holocaustos.

19 Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado: al corazón contrito y humillado no lo despreciarás, ó Dios.

20 Haz bien, Señor, á Sion con tu buena voluntad, para que se edifiquen los muros de Jerusalem.

21 Entonces aceptarás sacrificio de justicia, ofrendas, y holocaustos: entonces pondrán sobre tu altar becerros.

Versión del Padre Scio

SALMO L

1 Tened piedad de mí, Dios mio, segun la grandeza de vuestras misericordias.

2 ¿Cuántas muestras habeis dado de ellas con los pecadores en todos tiempos? no sea yo solo el desdichado: borrad mi maldad, y haced que no quede en mi alma ni rastro de ella.

3 Limpiad mas y mas, Médico soberano, mis inmundas llagas: haced que desaparezcan enteramente las manchas, que en mí han dejado.

4 Confieso, y confieso sin rebozo mi maldad, siento la confusion y vergüenza de mi alma: se me presenta tal cual es: horrible y abominable.

5 Contra Vos solo pequé, y en vuestra presencia cometí la maldad: perdonádmela, Dios mio, para que seais reconocido fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á los que pretenden acusaros de poco fiel en vuestras promesas.

6 Atended, para moveros á compasion, á que en iniquidad original

me engendró mi padre, y á que en pecado fuí concebido de mi madre.

7 Hubo tiempo en que os agradásteis de mi inocencia, y en que me revelásteis los arcanos misteriosos de vuestra sabiduría.

8 Para que yo recobre aquel candor, que tanto os agradaba, es necesario que me rociéis con el hisopo: hacedlo así, y quedaré mas blanco que la misma nieve.

9 Hablad á mi corazon palabras dulces, que le alegren y consuelen; y mis fuerzas abatidas volverán á tomar su vigor antiguo.

10 No me mireis ya con rostro ceñudo, ni en mí quede sombra de pecado, que mueva vuestra ira.

11 Criad, Dios mio, en mí un corazon limpio de toda inmundicia de maldad, y dadme un nuevo espíritu de sabiduría, de bondad y rectitud.

12 No me arrojeis severo de vuestra presencia; ni me priveis de las luces é inspiraciones de vuestro santo Espíritu.

13 Volvedme aquella alegría interior, que antes formaba todo mi bien; y fortificad mi espíritu, para que no vuelva á vacilar.

14 Yo os prometo que con mis palabras y ejemplo contribuiré, cuanto esté de mi parte, á la conversion de los pecadores, y á que se vuelvan á Vos, y os busquen por el camino de la penitencia.

15 Reo soy de muchas muertes injustas, que por mi órden se cometieron; mas perdonadme, Dios y Salvador mio, la pena que por eso merezco; y mi lengua se empleará en ensalzar vuestra misericordia de continuo.

16 Para eso abriréis, Señor, mis labios, y mi boca publicará vuestras alabanzas.

17 Yo sé que no quereis víctimas por mi pecado; si en esto consistiera el expiarle, muchas y muy gruesas os hubiera ya ofrecido.

18 Mas no es esto lo que buscais; un corazon humillado, y deshecho de dolor y de pesar por haberos ofendido desarma vuestra cólera; y este es el holocausto, que mas os agrada, y que nunca desechais.

19 No os detengan, Señor, mis culpas para derramar con mano benéfica sobre Sion vuestras mercedes, y que sean edificados los muros de Jerusalem.

20 Si esto así lo haceis, os serán agradables los sacrificios de justicia, las ofrendas y holocaustos, que entonces os serán ofrecidos: entonces correrá á porfía todo el pueblo á cargar de solemnes víctimas vuestros altares.

Paráfrasis de los Salmos, Versión del Padre Scio

MISERERE

¡Piedad, piedad, Dios mío!
¡Que tu misericordia me socorra!
Según la muchedumbre
De tus clemencias, mis delitos borra.
De mis iniquidades
Lávame más y más; mi depravado
Corazón quede limpio
De la horrorosa mancha del pecado.
Porque, Señor, conozco
Toda la fealdad de mi delito,
Y mi conciencia propia
Me acusa y contra mí levanta el grito.
Pequé contra tí solo;
A tu vista obré el mal, para que brille
Tu justicia, y vencido
El que te juzgue, tiemble y se arrodille.
Objeto de tus iras
Nací, de iniquidades mancillado,
Y en el materno seno
Cubrió mi sér la sombra del pecado.
En la verdad te gozas,
Y para más rubor y afrenta más,
Tesoros me mostraste
De oculta celestial sabiduría.
Pero con el hisopo
Me rociarás, y ni una mancha leve
Tendré ya; lavarásme,
Y quedaré más blanco que la nieve.
Sonarán tus acentos
De consuelo y de paz en mis oídos,
Y celeste alegría
Conmoverá mis huesos abatidos.
Aparta, pues, aparta,
Tu faz ¡oh Dios! de mi maldad horrenda,
Y en mi pecho no dejes
Rastro de culpa que tu enojo encienda.
En mis entrañas cría
Un corazón que con ardiente afecto
Te busque; un alma pura,
Enamorada de lo justo y recto.

De tu dulce presencia,
En que al lloroso pecador recibes,
No me arrojes airado,
Ni de tu santa inspiración me prives.
Restáurame en tu gracia,
Que es del alma salud, vida y contento;
Y al débil pecho infunde
De un ánimo real el noble aliento:
Haré que el hombre injusto
De su razón conozca el extravío;
Le mostraré tu senda,
Y a tu ley santa volverá el impío.
Mas líbrame de sangre,
¡Mi Dios! ¡Mi Salvador! ¡Inmensa fuente
De piedad! Y mi lengua
Loará tu justicia eternamente.
Desatarás mis labios,
Si tanto un pecador que llora alcanza,
Y gozosa a las gentes
Anunciará mi lengua tu alabanza.
Que si víctimas fueran
Gratas a tí, las inmolara luego;
Pero no es sacrificio
Que te deleita el que consume el fuego.
Un corazón doliente
Es la expiación que a tu justicia agrada:
La victima que aceptas
Es un alma contrita y humillada.
Vuelve a Sion tu benigno
Rostro primero y tu piedad amante,
Y sus muros la humilde
Jerusalén, Señor, al fin levante.
Y de puras ofrendas
Se colmarán tus aras, y propicio
Recibirás un día
El grande inmaculado sacrificio.

Traducción del eminente polígrafo D. Andrés Bello

Cerraré esta sección con una excelente ilustración del P. Scio, que tiene que hacer con las versiones literales y parafrásticas de la Biblia, y la cual tomo de su *Disertación Segunda,* Tomo I, p. XLII, de la versión por él hecha. Sus palabras son:

"Supongamos que algun curioso, y muy diestro en sacar copias de las mas excelentes pinturas, se propusiese el hacer una de alguno de los mas acabados y celebrados cuadros de Rafael de Urbino. ¿Podria este tal, á título de dar mayor expresion á lo que él creyese que no la tenia, quitar, y poner en ella segun su fantasía, dar mayor ó menor viveza á los colores, aumentar ó disminuir claros y oscuros, corregir el diseño, la proporcion, los contornos, como mejor le pareciese? Me persuado que ninguno le concederia esta licencia, porque en tal caso, mal se podria decir que era un perfecto y fiel traslado de aquel original. Se diria solamente, que se le daba aire, que en el fondo se veian y conocian rasgos de Rafael de Urbino, pero que se descubrian y notaban allí muchas cosas que no eran de su invencion. La fidelidad y perfeccion de un traslado se deja conocer, si puesto al lado del original, no se puede fácilmente distinguir, cuál es el traslado, y cuál el original. Pues si en la pintura se requiere toda esta exactitud respecto de una copia, para que quede calificada de serlo fiel y verdadera: ¿cuánto mayor no será necesaria para trasladar la Palabra de Dios, y para que se exponga á la vista de toda una nacion, pura, y sin mezcla de otras palabras humanas? Esta es la razon de haber mostrado la Iglesia siempre tanto celo por la custodia é integridad de los divinos Libros, en que nos es anunciada; y esta es tambien la que poderosamente movió á los mas pios y doctos antiguos traductores, á que se sujetasen y ciñesen, cuanto pudieron, á la letra, por temor de alterarla, de coartar ó de determinar su sentido."

CLASIFICACION

CLASIFICACION

Tócanos ahora dedicar parte de nuestro trabajo para considerar las adiciones o itálicas en ambos Textos. Como en oportunidades anteriores, también esta vez tendrá la prioridad nuestro Texto B: He expresado el objetivo que persigo en esta obra, y de él no quiero desviarme aquí para hacer una apología de las *itálicas* de nuestro Nuevo Testamento. Además, pudiera suceder que algunas personas se apresuraran a tacharme de parcial, si me detengo a analizar dichas itálicas, por lo cual me abstengo de hacerlo. No obstante lo dicho, debo referirme, aun cuando sea muy brevemente, al número de itálicas del Nuevo Testamento Reyna-Valera, y luego quiero considerar dos de ellas en particular, por lo menos.

Número y Frecuencia de Itálicas en el Nuevo Testamento Reyna-Valera

Suman un total de 1,164; en algunos capítulos tan sólo se halla una no más; y diez y siete de ellos carecen por completo de itálicas, los cuales son: Mateo II y XXVIII, Juan III, Hechos III y IV, Romanos II, I Corintios VIII y XVI, Tito I, Hebreos III, II Pedro I, I Juan I y III, Apocalipsis VI, VIII, XII y XV.

Escasean las frases agregadas, y en la gran mayoría de los casos la adición consiste en una sola palabra aislada. Cipriano de Valera, en el *Prólogo* al Nuevo Testamento que publicó en 1596, escribió: "Lo que se hallare en el texto de diferente letra, quiere decir que no está en el texto, sino que se añade para mejor entenderlo. De la cual libertad no hemos usado sino solamente donde doctos hombres la han usado." (*Obras Clásicas de la Reforma,* Tomo III, p. 133.)

Con todo esto, que nuestros traductores respetaron tanto los textos originales, a los cuales se ciñeron fielmente, y fueron sobremanera parcos en el emplear itálicas, el dicho corre por ahí, propalado por el clero con la intención de desprestigiar por completo nuestra versión de la Biblia. Esta versión, hecha por hombres que aparecen estigmatizados por el doble pecado de apostasía y herejía; que circula en la lengua vulgar, el texto desnudo, sin notas de los Padres o doctores de la *iglesia,* no otra cosa recibe del catolicismo sino condenación: *Huelga decir que a ningún católico le es lícito leer tales ediciones.* (*La Santa Biblia,* edición de "La Editorial Vizcaína," p. 7.) Los representantes del catolicismo romano experimentan como una inefable fruición en combatir nuestra versión, y se empeñan en hacer apare-

cerla como fraudulenta, por mutilaciones, adiciones, transformaciones, y no sé cuántas cosas más; un ex-seminarista me afirmó que en las ediciones de la Biblia que nosotros publicamos no damos cabida a la epístola de Santiago, y otro me manifestó sus dudas en cuanto al mismo punto: como no hay más sordo que el que no quiere oír, me costó mucho sacarlos de este error o ignorancia, que parece prevalecer en el clero católico.

Cabe preguntar: Si los traductores protestantes, tanto españoles como también de otras naciones, — en especial Valdés, Enzinas, Pérez de Pineda, Reyna y Valera; Wycliffe, Tyndale, Coverdale, Lutero, Olivetan, Diodati, los traductores de la Authorized Version, y otros cuantos, autores de versiones de la Biblia que son legítimo orgullo del Protestantismo, jamás igualadas — si ellos, repito, se sujetaron tan escrupulosamente a los textos originales, y echaron mano de pocas itálicas, adiciones indispensables, y sin embargo son condenadas dichas versiones por el Catolicismo, ¿qué haría y diría éste, si nuestros traductores se hubieran tomado siquiera la mitad de la libertad que en trabajo semejante se tomó el jesuíta Petisco o el Obispo Torres Amat? ¿Cuál sería la actitud católica?

En resumidas cuentas se trata de una maniobra: — so pretexto de combatir *las biblias protestantes,* se crea una mentalidad antibíblica, se engendran sospechas y temores respecto de la Biblia, con múltiples manifestaciones y fatales consecuencias, como son el alejar a los hombres de las Escrituras, mantener imperante una diabólica ignorancia de las mismas . . . ¡y se consolidan la superstición, el fanatismo, el clericalismo, con su acompañamiento de calamidades!

Conviene, por último, que inserte aquí las palabras de Casiodoro de Reyna, con que nos cuenta sus esfuerzos como traductor, sobre todo en lo que a dificultades idiomáticas se refiere y el modo de salvarlas:

"Para remedio de la dificultad que consiste en solas las palabras, procuramos en nuestra versión toda la claridad que nos fué posible, mas de tal manera que el texto quedase siempre en su entereza, reteniendo todas las formas de hablar hebraicas que o conciertan con las españolas, como son por la mayor parte, o a lo menos que pueden ser fácilmente entendidas, aunque en ello pecásemos algo contra la pulidez de la lengua española, *teniendo por menos mal pecar contra ella,* aunque fuese en mucho que en muy poco contra la integridad*

---

* De otro célebre, muy sabio reformista español, Juan de Valdés, traductor del Evangelio de San Mateo, de las Epístolas de San Pablo y del Salterio, dice Menéndez y Pelayo: "aunque su primer propósito fué seguir la *'letra hebrea',*

del texto. (Itálicas nuestras.) Donde hallamos el hebraísmo tan duro, que vuelto palabra por palabra en español, quedaría del todo ininteligible, pusimos en el texto el sentido de él, y porque en nada quedase el texto defraudado, y quedase libre el sentido de él a quien lo entendiese de otra manera, pusímoslo en el margen con esta nota: *Heb.*, como está en el hebreo palabra por palabra. Donde el hebraísmo no es tan oscuro, pero todavía tiene dificultad, declarámoslo en el margen, como lo entendimos, con esta nota: *q. d.* (quiere decir), otras veces sin ella, por no ocupar el margen que nos quedaba pequeño. De manera que todas nuestras anotaciones son, o diversas interpretaciones en los lugares ambiguos, como ya arriba hemos declarado, o en hebraísmos, donde es del todo absurdo en español: o declaración del hebraísmo donde es algo difícil." (*Obras Clásicas de la Reforma,* Tomo III, pp. 108—109.) ¡Oh! ¡Que los hombres tuvieran tanta devoción, tanto respeto, para la Santa Biblia, que fueran tan celosos como lo fué Casiodoro, en eso de cuidarse para ni siquiera *en muy poco pecar contra la integridad de su texto! ¡O tempora! ¡o mores!* . . .

Dos Itálicas

He escogido para considerar con detenimiento sendas itálicas intercaladas en II Timoteo III, 16-17 y en Hebreos X, 12. La primera de estas citas reza como sigue:

"16. Toda Escritura *es* inspirada divinamente y útil para enseñar, para instituir en justicia,

"17. Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra."

La itálica *es* en el v. 16 ha dado ocasión a debates, su eliminación engendraría temores. Este es uno de los versículos básicos, sobre que descansa la enseñanza de la divina inspiración de toda la Biblia; en el Nuevo Testamento en inglés, revisión de la versión católica Challoner-

---

casi *'palabra por palabra'*, teniendo por menor daño *'hablar alguna vez impropiamente la lengua castellana'*, por parecerle *'conveniente y justo temor tratar con mucho respeto las cosas escritas con espíritu santo'*, la verdad es que, a la larga, no tuvo reparo en entremezclar algunas palabras suyas, a fin de que la *'letra llevase más lustre y fuese más sabrosa'* ". El mismo crítico, que lamenta mucho los *errores religiosos* de Valdés, no vacila en decir que éste "solo se inclina ante Miguel de Cervantes"; no nos sorprende, pues, que también califique la versión valdesiana de los Salmos *superior a todas las demás que en castellano se han hecho de aquel tesoro de poesía hebrea.* (*Hist. de los Heterodoxos Españoles,* Tomo IV, Apéndice IV, *Addenda* II, p. 535, Biblioteca EMECE.) Otro mérito, no pequeño, de Juan de Valdés, es haber sido el primer traductor — primera mitad del siglo XVI — de parte alguna del Nuevo Testamento, del original griego al castellano: su ejemplo han seguido los traductores protestantes, con ventajas manifiestas.

Rheims, tiene una nota al pie, cuya traducción dice: "Este es el texto clásico para la divina inspiración de las Escrituras", e idéntico es el sentir del Protestantismo.

Ahora, la cuestión es si la inflexión verbal — *es* — que ha sido añadida al texto, encaja bien o no, y, por lo consiguiente, si San Pablo, bajo el influjo de la inspiración, dijo en realidad de verdad que toda la Escritura es inspirada, o no lo dijo. Antes de proseguir, comparemos varias versiones:

1. La católica Douay-Rheims dice: "All scripture, inspired of God, is profitable to teach, to reprove, to correct, to instruct in justice, That the man of God may be perfect, furnished to every good work." A estos versículos agrega una nota, que traducida dice así: "Cada parte de la escritura divina es ciertamente *provechosa* para todos estos fines. Pero si deseamos tener *toda* la regla de fe y prática cristiana, no debemos estar contentos con aquellas Escrituras, que Timoteo *sabía desde su infancia,* esto es, con el solo Antiguo Testamento, ni aun con el Nuevo Testamento, sin tomar junto con ellas las tradiciones de los apóstoles, y la interpretación de la iglesia, a la cual los apóstoles entregaron ambas cosas: el libro y el verdadero significado de él."

2. La famosa Authorized Version, protestante, lo trae así: "All scripture *is* given by inspiration of God, and *is* profitable for doctrine, for reproof, for correction, for instruction in righteousness: That the man of God may be perfect, thoroughly furnished unto all good works."

3. La Versión Moderna o de Pratt, protestante, tradujo de este modo: "Toda la Escritura es inspirada por Dios; y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia; á fin de que el hombre de Dios sea perfecto, *estando* cumplidamente instruído para toda buena obra." Y esta llamada: "Según el T. R. *variante,* toda Escritura, inspirada por Dios, es útil, etc." Bueno es conocer el texto de una nota general para el Nuevo Testamento de dicha versión; dice: "El traductor ha seguido regularmente el texto griego de los Revisores de la Biblia Inglesa, según lo de Scrivener en su *Parallel New Testament.* Donde le ha parecido preferible seguir el antiguo *Textus Receptus,* las palabras así exceptuadas llevan en las notas este signo distintivo: 'Segun el T. R.' "

4. La versión Hispanoamericana del Nuevo Testamento, hecha con arreglo al texto griego del doctor E. Nestle, traduce así: "Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa (1) para enseñar, para

convencer, para corregir, y para educar en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, provisto por completo para toda buena obra. (1) v. 16 o, Toda Escritura inspirada de Dios es también provechosa."

5. El Padre Scio tradujo: "Toda escritura divinamente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, y para instruir en la justicia; Para que el hombre de Dios sea perfecto, y este prevenido para toda obra buena." Al v. 16 agrega una cita, de San Agustín, muy oportuna por cierto, y digna de fiel observancia. (Esta edición no emplea itálicas.)

6. Por último, reproduzco la cita tal cual fué vertida por el traductor de la versión Torres Amat: "Toda Escritura inspirada de Dios es propia para enseñar, para convencer, para corregir *á los pecadores,* para dirigir *á los buenos,* en la justicia *ó virtud; en fin* para que el hombre de Dios *ó el cristiano* sea perfecto, y esté apercibido para toda obra buena."

Evidentemente que una cosa es decir: "Toda escritura inspirada por Dios es útil para . . .", y otra, muy distinta, que: "Toda escritura *es* inspirada por Dios, y útil para. . . ." El primer modo de expresarlo pudiera parecer como que está limitando la inspiración, en tanto que el segundo como que hace desaparecer dicha limitación, para extender la inspiración a toda la Escritura, sin excepción alguna. No obstante, la misma frase: "Toda escritura, inspirada por Dios, es útil para . . ." puede aplicarse extensivamente a la Biblia entera, como si con ella expresáramos sucintamente esta idea: — Toda Escritura, esto es, la Biblia completa, que ha sido, o es inspirada por Dios, es útil para . . .; lo cual, por una conversión resulta en la otra manera de decirlo. El eminente profesor L. Gaussen, en su magnífica obra *Theopneustia,* discute apliamente este texto, y nada mejor que citar algunas de sus palabras. Helas aquí:

"Comenzaremos por reproducir el texto que a menudo se repite, II Timoteo III, 16: "Toda Escritura es inspirada divinamente"; esto es, todas las partes de ella son dadas por el Espíritu, o por la inspiración de Dios. Esta declaración no admite excepción ni restricción. Aquí no hay excepción, se trata de TODA LA ESCRITURA, se trata de todo lo que *está escrito,* con lo que se quiere decir los pensamientos, después que han sido revestidos con el lenguaje. No hay restricción, toda la Escritura es en tal forma una obra de Dios, que se nos representa como dictada por inspiración divina, exactamente como un discurso humano se pronuncia con el aliento de la boca del hombre. El profeta es la boca del Señor. El sentido de esta declaración de San

Pablo es el mismo en cualquiera de las dos construcciones que se puede dar a sus palabras; bien sea que coloquemos, como hacen nuestras versiones, la afirmación de la frase en el verbo, — *inspirada divinamente* — y supongamos a éste sobreentendido: *toda Escritura* es *divinamente inspirada, útil para . . .*; o bien, si el verbo rige las palabras que siguen, que entendamos *divinamente inspirada* como calificativo: toda escritura divinamente inspirada por Dios, es útil. . . . Esta última construccion aun daría a la declaración del Apóstol mayor énfasis que el que tiene la primera. En este caso, como su declaración necesariamente se contrae a toda la Escritura o Sagradas Letras, de las cuales ha estado él hablando, asumiría, como un principio admitido e incontestable, que la simple mención de las Sagradas Letras implica en sí mismo que se refiere a las Escrituras inspiradas por Dios. . . . ¿Debemos pensar que toda la Escritura ha sido igualmente inspirada por Dios, en cada uno de los libros que la forman? La Escritura, al hablar de lo que ella es no admite excepción. Todos estos libros santos, sin excepción, son la palabra del Señor. *Toda Escritura* — dice San Pablo — *es inspirada divinamente.* Esta declaración, como ya lo hemos dicho, puede tener dos giros, según que coloquemos el verbo, no expreso sino sobreentendido, antes o después de la palabra griega que aquí traducimos por *divinamente inspirada:* ambas construcciones establecen irrefutablemente que en la mente del Apóstol toda la Escritura, sin excepción en todos y cada uno de sus libros, es dictada por el Espíritu de Dios. En realidad, el Apóstol en ambos casos afirma que estas *letras santas,* de que ha estado hablando a Timoteo, son todas Escritura divinamente inspirada." (*The Plenary Inspiration of the Holy Scriptures,* pp. 58—59, 126—127.)

Concluímos que la itálica que nos ha detenido está bien colocada, su presencia allí no nos expone a riesgo alguno, y aun si se modificara la construcción gramatical, la misma verdad se expresa, verdad que es de vital importancia para el Cristianismo. Además, el estudiante de la Biblia con facilidad podrá citar versículos, en cantidad crecida, que concurren a reforzar esta enseñanza, o que también la establecen, con mucha claridad y énfasis.

Prometimos hablar de dos itálicas: la segunda es la intercalada en Hebreos X, 12, en donde leemos:

"Pero éste, [Jesucristo] habiendo ofrecido por los pecados un *solo* sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios."

La palabra *solo* pudiera aparecer como fuertemente protestante, y marcadamente antipapista, por aquello del así llamado *sacrificio*

de la santa misa, pero para desvanecer tal idea me permito recordar a las personas alarmadas que dos traductores españoles católicos emplean la misma palabra en sus versiones, y uno de ellos, Torres Amat, no como itálica, sino como parte integrante del mismo texto. Para beneficio de los lectores hago aquí la transcripción de los versículos 10-12 del mismo capítulo X de Hebreos, tomados del Padre Scio, y de los Textos A y B.

a) Versión del Padre Scio: "10. En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez. 11. Y así todo sacerdote se presenta cada dia á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. 12. Mas este, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios."

b) Texto A: "10. Por esta voluntad pues somos santificados por la oblacion del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez. 11. Y asi en lugar de que todo sacerdote *de la antigua Ley* se presenta cada dia *por mañana y tarde* á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces las mismas víctimas, las cuales no pueden jamas quitar los pecados; 12. este *nuestro pontífice,* despues de ofrecida una sola hostia por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios."

c) Texto B: "10. En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo *hecha* una sola vez. 11. Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. 12. Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un *solo* sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios."

La versión Torres Amat usa el vocablo *hostia,* en el versículo 12, en tanto que las versiones de Scio y Reyna-Valera, como también dos versiones católicas inglesas — Douay-Rheims y Nuevo Testamento revisión de la Challoner-Rheims, de 1941 — emplean *sacrificio.*

Otro pasaje de San Pablo coincide con los que ya hemos copiado de Hebreos: "Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él. Porque el haber muerto, al pecado murió una vez; mas el vivir, á Dios vive." (Romanos VI, 9-10.) Y como estos versículos, otros nos enseñan clara y terminantemente que nuestro Señor Jesucristo *padeció una sola vez, el justo por los injustos,* y ahora, glorioso ante el Padre, ejerce su ministerio intercesorio a favor de los creyentes, y no puede jamás experimentar sacrificios ni muerte a manos de ningún sacerdote.

Itálicas en el Texto A

Pasemos en seguida a ver algunas itálicas en el Texto A: Ante todo, bueno es que nos detengamos en consideraciones generales.

Torres Amat, en su *Discurso Preliminar* y en su *Prólogo al Nuevo Testamento,* que corren insertos en el Texto A (Tomo I, LXXII, no. 62, y Tomo II, pág. 365, respectivamente), nos da la razón de ser de las numerosas itálicas que hay intercaladas en la versión, y que montan a un total de 10,661 en el Nuevo Testamento. Al efecto nos dice:

"Notas . . . he puesto, tomadas todas de los Santos Padres y Expositores católicos; las que son en corto número, y nunca de mera erudicion, por exigirlo asi el fin de reducir á pocos volúmenes esta version, destinada al uso de los fieles en general. Por igual motivo he dejado de poner alguna nota cuando ha podido suplirse con una ó dos palabras intercaladas al texto con diferente carácter de letra." "He trabajado esta version sin poner mas que las notas precisas é indispensables. He podido excusar muchísimas, intercalando algunas veces en el texto castellano, con letra cursiva, una ó dos palabras que aclaran el sentido; y que en rigor deberian hacer parte de la traduccion literal, pues no añaden ninguna idea nueva, sino que tan solamente expresan en castellano alguna voz que pudo ó debió omitirse en los textos hebreo, griego ó latino, atendido el diverso carácter de cada lengua. Así lo hizo el Padre Scio (I. Reg., cap. I, v. 21) poniendo entre paréntesis y *claudatur* el verbo *cumplir.* Véase tambien el señor Martini (Act., cap. V, v. 20). Y únicamente he dejado de poner en diferente letra alguna de estas palabras añadidas, cuando he podido apoyarme en la respetable autoridad de los sabios traductores Martini y Scio. Como poniendo las notas al pié de la página hay que repetir varios veces una misma en distintos lugares, resolví reunir muchas de ellas, en forma de *Diccionario,* al fin del Nuevo Testamento, poniendo en su propio lugar únicamente aquellas que son absolutamente necesarias é igualmente las mas breves, y las que solo sirven para uno ó dos pasages de la Escritura. Este método, seguido ya por varios traductores de los libros sagrados, le he adoptado para que así quede reducida toda la Biblia á muy pocos volúmenes, á fin de que muchos, que no pueden comprar la costosa version del Ilustrísimo Scio, la prefieran á las versiones que se imprimen sin nota ninguna, y quizá de autores sospechosos; cuya lectura ni es permitida á todos, ni puede esperarse que produzca frutos de sólida piedad." El mismo Torres Amat confiesa, pues, que no ha marcado las adiciones todas del Texto A con itálicas, y por ello no podemos estar seguros del número total definitivo de ellas.

El Obispo Torres Amat, al responder a una observación del Obispo Dámaso Iglesias, de Orense, le hizo presente "que el estilo de suplir algunas notas con una ó dos palabras de letra bastardilla, estaba ya en uso en todas las naciones de la Iglesia católica: que el Sr. arzobispo Martini le usaba en su version, etc., etc." (Texto A, Tomo I, XXXIV.) De modo que según esto, varias itálicas vienen a ser no otra cosa que una nota intercalada, o desempeñan el papel de nota, lo cual nos da la clave para entender la extensión de las frases interpoladas. También nos refiere él que bastante cuidado tuvo al traducir, de modo de evitar la nota cuanto y cuando fuera posible:

"He vertido de tal modo al castellano varios lugares, que ya seria muy superflua la nota; y no obstante los mismos lugares la necesitan traducidos gramaticalmente, ó en otras lenguas, inclusas la italiana y la francesa, por no tener palabras y modismos tan propios para trasladar la idea que el Autor sagrado expresó en hebreo ó en griego, como tiene el idioma español." (Texto A, Tomo II, *Fé de Erratas,* p. 808.)

Y para cerrar esta sección, tomemos prestado del *dictámen del Lectoral* Antonio Lao, Capellán del Obispo Antonio Pérez Minayo, de Almería, que tiene que ver con las itálicas y notas de la versión: "confieso ingenuamente á V. S. I. que hasta de presente ningun defecto le he notado en lo poco que la he manejado; pues su lenguaje me parece tan claro y correcto como debe serlo en esta clase de obras; y en órden á la sustancia he cotejado algunos pasajes de la Biblia del Sr. Tórres con la que tiene notas de Du-Hamel, y la célebre que las tiene puestas por el abad de Vencée, y las encuentro en un todo conformes. He oido hacer cargo al Sr. Amat por no poner notas bastantes á su Biblia; mas me parece infundado este cargo, porque no debiendo servir las notas á otra cosa que al esclarecimiento de las dificultades que pueden encontrarse en el texto, ocurre el Sr. Amat á este preciso esclarecimiento con la letra bastardilla que oportunamente intercala en el mismo texto. Tambien le replican el no hacer su version tan sujeta á la letra como la del P. Scio; pero en esto mismo entiendo que consiste el mérito de la version del Sr. Amat, porque pone el texto en latin como se contiene en la Vulgata, que es la declarada auténtica por el santo Concilio de Trento, y despues hace su version con la soltura y libertad que estima conveniente para hacer fácil y gustosa la lectura del sagrado texto; dejando en libertad á cualquiera para que se sujete al texto mas ó menos servilmente como le pareciese. Es cuanto en mis pocos alcances puedo informar á, V. S. I.

Si despues notase alguna cosa, procuraré manifestarlo a V. S. I. como me lo previene."

Después de tener el anterior dictamen de su Lectoral, "sugeto bien instruido en la materia de que se trata", el mismo señor Obispo Pérez Minayo expresó estos deseos a Torres Amat:

"Solo resta que á la Congregacion del Indice no se le ofrezca reparo alguno en dicha version, y que su Santidad se digne aprobarla como es de esperar; pues no obstante nuestros juicios sobre la materia, debemos sujetarnos enteramente á su pontificia decision, etc." (Texto A, Tomo I, XXXVII—XXXVIII.)

Reproduzcamos y comentemos ahora algunas de esas itálicas y notas.

Análisis de Itálicas y Notas en el Nuevo Testamento de la Versión Torres Amat

He seleccionado unas pocas, de las muchas que tiene, tomadas aquéllas adrede para este estudio. Ellas servirán de muestra, y permitirán al lector formarse un concepto de lo que son en conjunto. a) Mateo VII, 29: "Porque su modo de instruirlos era con cierta autoridad *soberana,* y no á la manera de sus Escribas y Fariseos." Una nota al pie de la página explica la presencia de la itálica agregada a este versículo, y dice: "La palabra *soberana* mírese como si fuera del texto; porque realmente así lo exige la rigorosa y exacta significacion de la voz griega, que en la Vulgata se traduce *potestas.*"

De la misma clase, o semejantes, son las itálicas que se encuentran en otros versículos, como son los siguientes:

Mateo XIV, 19: "Y habiendo mandado sentar á todos sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, los bendijo, y partió, y dió los panes á los discípulos, y los discípulos *los dieron* á la gente." La adición de *los dieron* queda explicada con esta nota: "Es mas conforme á la sintáxis castellana: *y los discípulos los dieron á la gente.* Porque sin añadir *los dieron,* la expresion que en latin es tan clara que no puede equivocarse, es equívoca en español, en cuya lengua los casos de los nombres no se distinguen por su terminacion, sino por el artículo. Por esta misma razon se hace igual adicion en el verso 36 del capítulo siguiente."

Marcos VIII, 32: "Y hablaba de esto muy claramente. Pedro entónces tomándole á parte, comenzó á reprenderle *respetuosamente.*" Entendemos el pensamiento del autor al agregar *respetuosamente:* quiso incluir reverencia en la reprensión de San Pedro; seguro que tal

hubo, pero se ve por la Escritura que más bien animaba al Apóstol la compasión por su Maestro, con un vivo deseo por su bienestar personal, y el anhelo de conservarlo siempre a su lado. (Cf. Mateo XVI, 22: "¡Ah Señor! de ningun modo", que Reyna-Valera traduce: "Señor ten compasión de ti".)

Probablemente el mismo sentimiento que se descubre en la anterior itálica, llevó al traductor a vestir a San Pedro con *paños menores,* en la ocasión de aparecer el Señor a sus discípulos cuando éstos estaban pescando en el mar de Tiberias. Juan XXI, 7: "Entónces el discípulo aquel que Jesus amaba, dijo á Pedro: Es el Señor. Simon Pedro apenas oyó, Es el Señor; vistióse la túnica (pues estaba desnudo *ó en paños menores*) y se echó al mar." Los judíos usaban por lo general dos piezas de vestir, una exterior o manto, y otra interior o túnica; entre ellos la expresión *estar desnudo* podía significar también el que el hombre llevaba sólo la túnica, y así lo señala W. J. Hickie en su *Greek-English Lexicon to the New Testament.* Conforme al texto original, Pedro se puso en aquella ocasión su vestido exterior, o manto. El Texto B dice: "ciñóse la ropa, porque estaba desnudo." El vocablo de la Vulgata es *nudus,* y el del original griego, *gimnos.*

Marcos XIV, 3: "Hallándose Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, estando á la mesa, entró una muger con un *vaso de* alabastro lleno de ungüento *ó perfume* hecho de espiga de nardo, de mucho precio, y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre la cabeza de Jesús." *Vaso* y *perfume,* interpolados, son explicados en una nota, que dice: "Es necesario en castellano añadir *vaso,* porque la elipsis ó supresion de esta voz, que era usual en el lenguage oriental, en el nuestro dejaria oscura la expresion; pues por alabastro, no entendemos un *vaso,* sino únicamente la piedra de que se hacen varias cosas." "La palabra *ungüento* no es bastante propia para traducir la latina *unguentum,* de que usó el autor de la Vulgata, ni la griega que se lee en los Setenta; pero no se halla otra mas á propósito. Es verdad que la voz *pomada* expresa de algun modo lo que en nuestras costumbres ó estilos equivale á *unguentum;* pero no corresponde á la voz griega, y sobre todo está contraida á servir para el unto del cabello. Tampoco puede *unguentum* traducirse perfume; porque esta voz se aplica á cualquier sahumerio ó cosa olorosa, cuando se quema ó resuelve en humo, ó cuando mas á las pastillas hechas para quemar; pero no á las esencias olorosas, aceites, ó aguas de olor, y demas que se usan sin aplicarlas al fuego. El término que podria sustituirse *á ungüento,* es tal vez *bálsamo,* o bien *esencia olorosa.* . . . En el manuscrito llamado del Padre Petisco se traduce: *"con un alabastro*

de ungüento de espiga de nardo muy costoso, y quebrado el alabastro, etc." Nuestro Texto B lo ha vertido así: "vino una mujer teniendo un alabastro de ungüento de nardo espique de mucho precio; y quebrando el alabastro, derramóselo sobre la cabeza."

Lucas I, 22: "Salido en fin, no podia hablarles palabra: de donde conocieron que habia tenido en el Templo alguna vision. El procuraba explicarse por señas, y permaneció mudo *y sordo."* Con las dos itálicas, *y sordo,* se duplica el padecimiento físico de Zacarías, a quien el ángel había anunciado "quedarás mudo y no podrás hablar hasta el dia en que sucedan estas cosas." Más adelante, v. 64, en el momento cuando el virtuoso sacerdote dió el nombre de Juan al futuro precursor, "recobró el habla y uso de la lengua," sin que se nos diga que le fuese devuelta su facultad auditiva, salvo que se dé por sobreentendido. Quizá fueron añadidas en la versión Torres Amat, por cuanto el vocablo en el original griego significa también sordo. (Hickie, *Greek-English Lexicon to the New Testament.*) El Padre Scio tradujo: ". . . quedo mudo," y agrega al pie de la página esta nota: "Es muy verosímil que quedase tambien sordo; y se ve de que le hablaban por señas, cuando le preguntaban qué nombre se habia de poner á su hijo; y de que el [término] griego significa mudo y sordo."

Lucas X, 42: "y á la verdad que una sola cosa es necesaria *que es la salvacion eterna.* Maria ha escogido la mejor suerte, de que jamas será privada." A este versículo, al que se le han agregado cinco itálicas, acompaña una extensa nota, de la cual tomamos en parte: "Martha, sirviendo al Señor entre muchas ocupaciones temporales, es imágen de la vida activa; y María lo es de la contemplativa. Parece que no son necesarias las palabras de letra cursiva para entender el sentido espiritual; pero sí lo son necesarias, puesto que el sentido espiritual que ellas explican, es el principal que aquí quiso dar Jesu-Christo, y que hablaba mas del convite de la vida eterna, que del material que le preparaba Martha. Otros creen que el Señor no hablaba aquí en sentido literal, sino de la comida que le disponia Martha; y dicen que quiso dar á Martha un excelente documento, para que aprendiese de su hermana María á no afanarse tanto por lo que no lo merecia; y que por eso le dijo: unum est necessarium; como si dijera: *¿á qué afanarte tanto? con un solo plato basta; ó con cualquiera cosa hay bastante.* Y aunque es innegable que aquella divina sentencia, como tantas otras de la Escritura, tiene tambien otro sentido; estando claro el litral, debe ponerse en una nota el espiritual, que es una explicacion del primero. En confirmacion de todo lo dicho, y para ilustracion de otros lugares de esta version, debe tenerse pre-

sente, que algunas veces el sentido de la expresion pende del tono de voz con que se dice. En nuestra misma lengua tiene distinto sentido el decir: *¡que alhaja es!* que decir: *¡es una alhaja!*"

b) Contemplemos unas itálicas de carácter papista, muy marcado. Las primeras de esta clase que discutiré tienen que ver con el Apóstol Pedro, quien, gracias a ellas, se convierte en *cabeza de todos* en el concilio de Jerusalem . . . ya sabemos que el catolicismo lo ha erigido cabeza para el propio sistema, con mucha propaganda para consumo interno.

Hechos XV, 7: "Y despues de un maduro exámen, Pedro, *como cabeza de todos,* se levantó, y les dijo. . . ." En la *Fé de Erratas ó Correcciones* (Texto A, Tomo II, p. 806) se encuentra esta observación: "Las palabras *como cabeza de todos,* realmente estarán mejor (como se me advierte) en una nota, que intercaladas en el texto; en el cual no son necesarias para aclarar el sentido literal." ¡La verdad es que en ninguna parte quedan bien! Como se ve fácilmente, dichas itálicas están inspiradas en papismo extremo; las Sagradas Escrituras, por otra parte, nos enseñan con toda claridad, y a veces repetidamente, hasta la saciedad:

1. Que "Christo . . . es nuestra cabeza;" "Christo es cabeza de la Iglesia," "le ha constituido [Dios a Cristo] cabeza de toda la Iglesia, *así militante, como triunfante.*" (Efesios IV, 15; V, 23; I, 22. Las itálicas no son nuestras, ¡las hallamos en la versión Torres Amat!)

2. Que por lo menos hubo dos apóstoles con misión idéntica, si fuésemos a expresarnos con la terminología católica habríamos de decir: de igual *jerarquía,* que fueron San Pedro y San Pablo, el primero "para el apostolado entre los circuncisos", y el segundo "entre los gentiles" (Gálatas II, 6-9).

3. Que San Pablo no se quedó a la zaga de los demás apóstoles, y téngase bien entendido que no pretendemos deprimir a los otros para exaltar a uno; él mismo nos dejó estas líneas: "Mas yo nada pienso haber hecho ménos que los *mas* grandes apóstoles" y "en ninguna cosa he sido inferior á los mas aventajados apóstoles." (II Cor. XI, 5; XII, 11.) El primero de estos versículos tiene una nota, en el Texto A, que dice: "No diré que los falsos apóstoles, pero ni que Pedro, Juan, Santiago, etc.; ni que sea inferior mi doctrina á la que ellos predican." (Texto A, Tomo II, p. 567.) Si las propias palabras del autor de la versión Torres Amat dicen que Pablo no es inferior a Pedro, ¡nosotros no andamos nada de errados cuando sostenemos que Pedro no fué superior jerárquico de Pablo!

4. Y, por último, fué a Pablo, no a Pedro, a quien Ananías, con algunos ancianos y Tértulo, acusaron como "el caudillo de la sediciosa secta de los nazarenos." (Hechos XXIV, 1-5.) La Vulgata traduce en este pasaje *auctorem,* el Padre Scio tradujo: "y es cabeza de la secta sediciosa de los Nazarenos"; y Reyna-Valera lo vertió: "y príncipe de la secta de los nazarenos"; la voz en el texto original significa *jefe, dirigente, caudillo, o "líder,"* para expresarlo con un barbarismo muy en moda. Naturalmente que se trata del testimonio del sumo sacerdote judío, enemigo jurado del Cristianismo, y de sus seguidores: lo producimos como elemento de prueba al que nosotros mismos calificamos, nos pone de manifiesto la opinión que aquellos hombres tenían de los apóstoles, y la posición de éstos en la Iglesia.

Las otras itálicas que discutiré en esta sección se refieren a la familia del Señor Jesucristo, y al voto de virginidad de su Madre.

Mateo XIII, 55-56: ". . . ¿No son sus *primos* hermanos Santiago, Joseph, Simon y Júdas? ¿y sus *primas* hermanas no viven todas entre nosotros? . . ."

Marcos III, 31: "Entre tanto llegan su madre y hermanos *ó parientes. . . ."*

Marcos VI, 3: "¿No es este aquel artesano, hijo de Maria, *primo* hermano de Santiago, y de Joseph, y de Júdas, y de Simon? ¿y sus *primas hermanas no moran aqui entre nosotros? . . ."*

Lucas VIII, 19-20: "Entre tanto vinieron á encontrarle su madre y *primos* hermanos, y no pudiendo acercarse á él á causa del gentio, se lo avisaron, diciéndole: Tu madre y tus hermanos están allá fuera, que te quieren ver."

Juan II, 12: "Despues de esto pasó á Capharnaum con su madre, sus hermanos, *ó parientes,* y sus discípulos, en donde se detuvieron pocos días."

Juan VII, 3, 10: "Sus hermanos *ó parientes* le dijeron. . . ." "Pero algunos dias despues que marcharon sus hermanos *ó parientes,* él tambien se puso en camino para ir á la fiesta. . . ."

I Corintios IX, 5: "Por ventura ¿no tenemos tambien facultad de llevar en los viages alguna muger, hermana *en Jesu-Christo, para que nos asista,* como hacen los demas apóstoles, y los hermanos *ó parientes* del Señor, y *el mismo* Céphas *ó Pedro?"*

Gálatas I, 19: "Y no ví á otro alguno de los apóstoles, sino á Santiago, el *primo* hermano del Señor."

En todos los versículos reproducidos destácase la presencia de las itálicas *primo, pariente,* uniforme y casi invariablemente; vemos

también que por causa de esas adiciones el traductor se encontró en la imperiosa necesidad de echar manos de dos más, en Juan VII, 5: "Porque aun *muchos de* sus hermanos no creían en él." Hágase desaparecer cada una de estas itálicas en la versión Torres Amat, y ésta corrresponderá a la perfección con la Reyna-Valera. Antes de proseguir la discusión, bueno es que haga una aclaratoria, o reafirmación de principios: — el Protestantismo no hace depender la salvación del alma, ni de la Madre, ni de los hermanos, ni *primos o parientes* del Señor Jesucristo, ni de persona o cosa alguna diferente de Él, sino exclusivamente de la persona del mismo Cristo Jesús, gracias a los méritos de su sacrificio en la cruz del Calvario, tal como lo enseña la Biblia. Tampoco puede, por otra parte, conformarse con la divinización de ser alguno, y reverentemente lo afirmamos, ni aun de la Madre del Señor; ni tolerar abuso de textos escriturales, por adiciones *ex profeso,* que tiendan a favorecer una enseñanza no bíblica, o antibíblica. El catolicismo-romano ha llegado a dos extremos: primero, la desnaturalización y deshumanización de María y de su legítimo marido, y segundo, la divinización de ambos, o por lo menos su angelización. (Cf. Mateo XXII, 30.)

En el texto de la Vulgata se lee *frater* y *soror,* que el Padre Scio tradujo, naturalmente, hermano y hermana, sólo que con notas al pie de la página vuelve a las mismas personas *parientes* o *primos* del Señor. El original griego habla de *adelfos, adelfe,* hermano, hermana, y no de *anepsios,* primo, como en Colosenses IV, 10. No ignoramos que algunas veces en la Escritura se llama *hermano* a un *pariente cercano,* pero no como regla general, y que el mismo vocablo se emplea en lenguaje bíblico con unas cinco acepciones diferentes. Los parientes eran designados con dos palabras latinas, según que lo fueran por padre o por madre, *cognatus* para los últimos, que vendrían a ser en el caso concreto de Cristo, ya que el parentesco se daba sólo por la línea materna; los parientes por línea paterna se llamaban *agnatus.* Pero ninguno de estos dos es el nombre que da la Vulgata a los que buscaron al Señor Jesús, a los que no creyeron en Él, o eran señalados por sus conocidos en Nazareth como hermanos del Señor; en cambio sí recurre la Vulgata a *cognatus* en Romanos XVI, 11 y 21, para referirse a dos parientes de San Pablo: *Salutate Herodionem cognatum meum,* y *Salutat vos . . . Sosipater cognati mei,* que el original griego llama por su nombre propio, *singenes, parientes.* Josefo nos habla de Santiago, hermano de Jesús. (*Antiquities of the Jews,* Book XX, chap. IX, 1.) Lo que sí se observa con suma facilidad es que al Señor dejan nuestros contrincantes responder invariablemente,

a quienes le anunciaron la presencia de "su madre y hermanos," que: "Estos — mostrando con la mano a sus discípulos — son mi madre y hermanos. Porque cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre." (Mateo XII, 49-50.) ¿Por qué, entonces, no obligan también a Cristo a que diga que quienes hacen la voluntad de su Padre son sus *primos* o *parientes?* Si *torturan* la primera frase, debieran consumar su osadía, torturando igualmente la segunda. Cristo mismo nos llama hermanos suyos, de lo cual no se avergüenza (Hebreos II, 11-12), y lo somos por hechura suya, por adopción. (Cf. Juan I, 12; Rom. VIII, 15-17; I Juan III, 2, *et passim.*) Ahora, que prefieran los católicos el quedar siendo *primos* o *parientes* de Cristo, sin disfrutar de la filiación, ni de la adopción divina, y todos los privilegios que esa posición significa (*alejados, lejos,* como dice San Pablo en Efesios II, 12-13); los protestantes por nuestra parte hemos escogido ser sus *hermanos,* (*cercanos,* Efesios II, 13) por la gracia de Dios y el poder de Cristo mismo, y esta relación íntima, estrecha, que preferimos a un mero parentesco, la ilustró Jesús con sus propios hermanos en aquella ocasión. Pero . . . ni ellos ni nosotros cambiaremos de opinión.

En estrecha conexión y guardando armonía con las itálicas que acabo de comentar, son las que el autor de la versión Torres Amat pone en la respuesta que la Virgen María dió al mensajero de la Anunciación: "Pero Maria dijo al ángel: ¿Cómo ha de ser eso? pues yo no conozco *ni jamas conoceré* varon alguno." (Lucas I, 34.) Muy de veras lamentamos que uno de los lados flacos del romanismo nos obliga a tratar un caso cuya naturaleza íntima impone más bien silencio reverencial una vez que se nos ha resuelto la cuestión con la simple aceptación de la verdad bíblica, tal cual la expresa el texto y lo que evidentemente se desprende de él. El Padre Scio traduce: "¿Cómo será esto, porque no conozco varon?" que coincide con la versión católica Douay-Rheims, y con las protestantes Reyna-Valera y *King James* o *Authorized Version,* traducciones todas del mismo versículo, conformadas con el original, y sin adición de itálicas con que se pretende favorecer un voto de virginidad sin fundamento bíblico alguno, y que no conduce a la edificación cristiana, y sí más bien a alejar los hombres de la fuente de la salvación y la vida eterna. El sabio proverbista aconsejó muy atinadamente: "No añadas a sus palabras, porque no te reprenda, y seas hallado mentiroso" (Proverbios XXX, 6), admonición ajustada a la prohibición terminante del Señor: "No añadirás á la palabra que yo os mando, ni disminuirás de ella" (Deuteronomio IV, 2). Por no haber hecho caso a estas órdenes, el

catolicismo ha tenido que sufrir las terribles consecuencias, el ser hallado *mentiroso o falso;* y como ejemplo de casos en que ha incurrido en transgresión de aquellos dos preceptos, tenemos estas itálicas, que se ha querido poner en boca de la Madre de nuestro Salvador. Remitimos el amable lector a Mateo I, 18 y 25. Los dos traductores católicos Torres Amat y Scio, nos dan versiones diferentes de este último versículo; Torres Amat tradujo: "Y sin haberla conocido *ó tocado,* dió á luz su hijo primogénito, y le puso el nombre de Jesus." El Padre Scio traduce: "Y no la conoció hasta que parió á su hijo primogénito: y llamó su nombre Jesús." Ahora bien, con la traducción de Scio concuerdan la católica de Douay-Rheims, y las protestantes de Reyna-Valera — palabra por palabra — la *Authorized Version,* la Moderna o Pratt, la francesa de Ostervald y la Hispanoamericana, que he consultado, y estoy seguro que todas las demás hechas traducen el versículo citado del mismo modo: ¡no tiene otra modalidad! Es sensible que el Obispo de Astorga se descarriara un poco en ese pasaje. Con todo, no puedo callar el hecho de que sendas notas en la versión de Scio y en la Douay-Rheims hacen decir al Evangelista: *"Nunca la conoció."* En la versión Torres Amat publicada en 1930 por la Editorial Vizcaína, una nota presenta lo "que sería la traducción literal" de Mateo I, 25: *"No la conocía hasta que parió",* para continuar así: "no significa que después de parir la haya conocido carnalmente, sino que en todo el tiempo que precedió no tuvo trata conyugal con María. Es modo de hablar muy frecuente en la Escritura y de que se usa también en el castellano, como cuando decimos: conservó la gracia bautismal hasta que murió; en que no queremos significar que después de muerto la haya perdido." Sólo es verdad en esta nota la parte que dice: *en todo el tiempo que precedió no tuvo trata conyugal con María,* lo demás, incluído el ejemplo que ha sido traído por los cabellos para ilustrar (?) el versículo, no guarda analogía con la enseñanza bíblica. Es interesante ver sendas notas en dos versiones católicas de la Biblia, relacionadas con estos versículos; la nota del Padre Scio dice: "El evangelista nos refiere lo que sucedió en verdad; esto es, que María concibió en su seno virginal, antes que Joseph la conociese. Mas de aqui no se ha de inferir, que la conociese despues; porque la Iglesia tuvo siempre por herejes á los que afirman esto. S. Gerónimo." Pero un anotador de la versión Torres Amat expresa: "no significa que después de parir la haya conocido carnalmente, sino que en todo el tiempo que precedió no tuvo trata conyugal con María." La primera parte de la nota del Padre Scio es la que está *conforme á la analogía de la fe* (Romanos XIII, 6). Cualquiera que dé a las

palabras su verdadero sentido, comprenderá que una cosa es decir: "Y sin haberla conocido ó tocado, dió a luz su hijo primogénito", y otra cosa el decir: "No la conoció hasta que parió su hijo primogénito." Y pensamos que algunos lectores estan ansiosos por conocer nuestra manera de pensar: los satisfaremos inmediatamente. Como cristianos, sostenemos el mismo punto de vista que sostiene el Padre Scio: —*concibió antes que Joseph la conociese,* que en resumidas cuentas es lo quo expresa otro versículo, Mateo I, 18, distinto de Mateo I, 25; éste establece, en armonía con aquél, que "no la conoció hasta que parió á su hijo primogénito." Los dos versículos se complementan, y establecen la verdad o realidad claramente, pese a los desesperados esfuerzos y notas en las versiones de la Biblia, hechos por los representantes del catolicismo-romano.

c) Unas itálicas hallé, en pasajes que tratan de la salvación, la justificación y la redención, que merecen ser tratadas.

Hechos XV, 11: "Pues nosotros creemos salvarnos *únicamente* por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, así como ellos." La itálica *únicamente,* añadida a las palabras que San Pedro pronunció en el recinto donde sesionó el concilio de la iglesia apostólica, no la habría desechado el mismo Apóstol, ya que está en perfecta armonía con los principios bíblicos del modo de la salvación. En aquella asamblea de los fieles se discutió el asomo de los judaizantes en la Iglesia, que entendían la salvación como complementada por la observancia de la Ley, por las buenas obras, en contra de la tesis cristiana, defendida ésta cor ardor por los apóstoles, de que *únicamente por la gracia de Cristo se la obtiene,* y que, naturalmente, triunfó.

El efecto de una interpolación en Romanos III, 20 es hacer aparecer la justificación como algo obtenible, en parte por operación divina, y en parte por méritos humanos: "supuesto que delante de él ningun hombre será justificado por *solas* las obras de la Ley. Porque por la Ley se nos ha dado el conocimiento del pecado." Veamos también el v. 28: "Así que concluimos, ser justificado el hombre por la fe *viva* sin las obras de la Ley." El v. 20, con la redacción del Obispo Torres Amat o del jesuíta Petisco, envuelve la idea de que el hombre es justificado por algo diferente de sí mismo, distinto de la obras de la Ley, o buenas obras, más el concurso de éstas; pero el v. 28 nos dice que es tan sólo *por la fe, sin las obras de la Ley,* que es la enseñanza del Protestantismo, tomada de las Escrituras; luego las buenas obras, que siguen a la justificación y a la salvación, son un accesorio lógico, que ponen aquéllas de manifiesto la realidad plena de éstas, obra exclusiva de Dios. Excusado es decir que si se hacen

desaparecer ambas itálicas en los versículos éstos de Romanos III, concuerdan exactamente con la versión Reyna-Valera, con la de Scio, con la católica Douay-Rheims . . . y con las demás versiones protestantes. ¡Ojalá que nuestros amigos católicos se tomaran el placentero trabajo de compulsar versiones católicas y protestantes de la Biblia! Si lo hiciesen, pueden estar seguros de antemano que las palabras del Señor Jesucristo dichas a los judíos, en nada han disminuído de valor: — *Conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.* (Juan VIII, 32.)

Otro versículo, — catalogado como favorito de los reformados, y que en realidad lo es — recibió una itálica que bien podemos calificar de sublime, *pura* en Efesios II, 8: "Porque de *pura* gracia habeis sido salvados por medio de la fe, y esto no viene de vosotros, siendo como es un don de Dios." Pero es de lamentar muy mucho que toda la fuerza dada a la verdad que encierra ese texto, con la adición de dicha itálica, la neutralice o deshaga por completo, ocho líneas más abajo con otras itálicas en el v. 10: "Por cuanto somos hechura suya *en la gracia, como lo fuimos en la naturaleza,* criados en Jesu-Christo para buenas obras, preparadas por Dios *desde la eternidad,* para que nos ejercitemos en ellas *y merezcamos la gloria."* Es incontrovertible que si por el ejercitarnos en las buenas obras *merecemos la gloria,* entonces no es que la alcanzamos por *pura* gracia. Que nos lo diga San Pablo mismo: "Pues al que trabaja, el salario no se le cuenta como una gracia, sino como deuda. La fe, pues, es por la cual *nosotros somos herederos,* á fin de que *lo seamos* por gracia" (Romanos IV, 4, 16). La salvación es por pura gracia, por la fe, y es del todo absolutamente imposible al mortal hacerse acreedor a ella por sus buenas obras: ésta es la verdad que se contiene en las Sagradas Escrituras, desde su libro más antiguo hasta el último que se escribió. Ya el patriarca de antaño, vista la incapacidad del hombre para justificarse delante de Dios, profiere en grito: "¿Para qué trabajaré en vano?" (Job IX, 29.)

En seguida, antes de pasar a otra sección, nos detendremos en dos versículos tomados de la epístola a los Hebreos: (VII, 27 y IX, 12) "el cual no tiene necesidad, como los demas sacerdotes, de ofrecer cada dia sacrificios, primeramente por sus pecados, y despues por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez *sola,* ofreciéndose á sí mismo." "Y *presentándose,* no con sangre de machos de cabrío, ni de becerros, sino con la sangre propia, entró una sola vez *para siempre* en el santuario *del cielo,* habiendo obtenido una eterna redención *del género humano."*

El Apóstol se está refiriendo a Cristo y su sacrificio en la cruz. Hay lugar para preguntar: ¿Entonces para qué ofrecer diariamente *el sacrificio de la misa,* si Cristo se ofreció a sí mismo "una vez *sola*"? ¿A qué el pretender, en vano, hacer bajar a Cristo del cielo, en donde entró *para siempre?* Cierto que descenderá, pero no para someterse a *sacrificios de misa* . . . vendrá, glorioso, con grande poder, para juzgar y confundir a quienes lo *sacrifican* y exponen al vituperio. San Juan escribió desde Patmos, y dijo que en la segunda venida de Cristo *los que le traspasaron lo verán:* ¿no se podrá aplicar este versículo a los que le *sacrifican* cada día?

Frescos como están los pasajes anteriores, quiero brindar al lector la oportunidad para que vea lo que un autor católico por su parte tiene para decir de nosotros:

"Pero los protestantes han corrompido escandalosamente las Santas Escrituras. Lutero siguiendo en esto la conducta de los herejes antiguos adulteró el sagrado testo. Para acomodar la Escritura a su dogma favorito de la justificacion del hombre por sola la fé, sin necesidad de buenas obras, alteró los pasajes siguientes: S. Pablo (Rom., 3, 28) dice: *Creemos que el hombre es justificado por la fé.* Lutero añadió, SOLA. S. Pablo (Filem., v. 6). Para que la comunicacion de tu fe patentice en el *conocimiento de toda buena obra.* Lutero tradujo: *En el conocimiento de todo lo bueno."* (J. R. Saavedra, *Demostracion de la Divinidad de la Relijion,* p. 282.) A renglón seguido este autor da dos muestras más de *fraudes* de traducción cometidos por Lutero, para pasar a decir: "hay cerca de mil quinientos errores en la traducción de Lutero," y que el mismo Reformador — nos afirma Saavedra — los admitió. Lamento no tener la posibilidad de consultar la traducción de Lutero para estudiar aquellos *mil quinientos errores,* ¡exactamente la mitad de los errores de que según la Vulgata clementina adolece la Vulgata sixtina! (Doy cálculos de un autor católico bien informado; un ex-seminarista católico me afirmó que en la Vulgata los errores * montan a seis mil.) Pero tanto como a Romanos

* He aquí las observaciones de J. B. Glaire, contenidas en su obra *Abrégé D'Introduction A L'Écriture Sainte,* publicada en 1846: Thomas James, autor protestante, ha coleccionado en su obra intitulada *Bellum Papale,* cerca de dos mil diferencias entre la Vulgata de Sixto V y la de Clemente VIII; el padre Henri de Bukentop señala todas las diferencias entre estas dos Vulgatas, y hace observar un gran número omitidas por James; François Luc de Bruges indica más de cuatro mil pasajes que todavía podrían ser corregidos en las Biblias ordinarias, basadas en la Vulgata Clementina. Pasa inmediatamente Glaire a afirmarnos que: "A pesar de todo esto, la Vulgata que está en uso en la Iglesia católica es todavía la más perfecta y la mejor traducción que tengamos de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento."

III, 28 se refiere, he visto este versículo traducido en una versión del Nuevo Testamento, preparada por una comisión designada por la jerarquía católica de los Estados Unidos de Norteamérica, que reza así: ". . . el hombre es justificado por la fe, independientemente de las obras de la Ley." Tenemos, pues:

— *el hombre es justificado por la fé sola, sin las obras de la Ley:* traducción de Lutero;

— *el hombre es justificado por la fe, independientemente de las obras de la Ley:* traducción de prelados católicos. ¿Habrá diferencia?

La manera como ha sido vertido el versículo por los traductores norteamericanos suena mucho a protestantismo, a cristianismo prístino . . . ¡y disuena considerablemente del catolicismo!

d) Me topé una itálica, la cual envuelve un magnífico tributo a la labor del Apóstol de los Gentiles. Hechos VIII, 4: "Y todos los sábados disputaba en la synagoga, haciendo entrar *siempre* en sus discursos el nombre del Señor Jesus, y procurando convencer á los judios y á los griegos." Sí, esa fué la norma paulina, que nos da la clave para explicarnos el éxito que tuvo el Apóstol en sus trabajos de evangelización; jamás se desvió él de esa directriz, y aun cuando las demandas de su auditorio fuesen *milagros* o *ciencia,* se mantenía ceñido a ella, sin cejar un solo momento. El mismo nos dice en una de las cartas que después escribió a la iglesia establecida en la famosa Corinto, ciudad en donde hacía entrar *siempre* en sus discursos el nombre de Cristo, que "nosotros predicamos *sencillamente* á Christo" (I Corintios I, 22, 23) y tan apasionado fué por su misión, que el mensaje central de ésta absorbió su vida por completo, a él consagró todo su ser, sin reversas algunas, y su satisfacción fué cumplir a cabalidad su elevado deber, por lo que dijo en otra ocasión a la misma iglesia: "estoy por necesidad obligado á ello; y desventurado de mí, si no lo predicáre." (II Corintios IX, 16.) Es, pues, en acatamiento a la norma del Apóstol Pablo que los Protestantes hacemos entrar *siempre* en la predicación, con énfasis que nunca nos cansa, el nombre del Señor Jesús, con plena convicción de que "no se ha dado á los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual debamos salvarnos." (Hechos IV, 12.) ¡Que *siempre* se predicara *sencillamente* a Cristo!

e) Y para concluir esta parte, haré una revelación indiscreta, que temo vaya a irritar un poco a las damas. En I Timoteo II, 11-13 se encuentran unas itálicas, pero quizá las más fuertes son las últimas del v. 13: "Las mugeres escuchen en silencio las instrucciones *y óiganlas* con entera sumision. Pues no permito á la muger el hacer de doctora *en la Iglesia,* ni tomar autoridad sobre el marido; mas estése ca-

llada *en su presencia,* ya que Adam fue formado el primero, y despues Eva *como inferior.*" En la traducción de estos versículos Reyna y Valera, como también el P. Scio, son más benignos para con el sexo bello. Ya sabemos que el *sexo débil* es otro de los lados flacos del romanismo, debido a que en éste se ha seguido las enseñanzas de anacoretas y otros representantes del sistema, en extremo desnaturalizados, fraguadores de principios religiosos muy artificiales, harto caprichosos, elaborados por hombres atormentados en las caldeadas arenas de los desiertos, en la vida rígida de la celda, bajo la cubierta del hábito talar, víctimas de un celibato con mucha gazmoñería y en franca oposición a la enseñanza de la Biblia. "Una mujer es inferior a su marido en todas las cosas", nos da Josefo (*Against Apion,* II, 25) como texto de la Escritura, palabras que no aparecen en ella, y sin embargo se expresa de la mujer hebrea mucho mejor de lo que algunos padres y doctores de la *iglesia* lo hicieron. Aun hay más, la *Catholic Encyclopedia* (vol. 15, p. 687) se expresa en términos que traducimos así: "El sexo femenino es por varios respectos inferior al sexo masculino, en lo referente al cuerpo y al alma." ¡No dejaría de satisfacer nuestra curiosidad el saber a ciencia cierta el *grado de inferioridad del alma femenina!* Si aun el clero católico no ha preparado la correspondiente escala que permita apreciar la diferencia numérica entre las almas de los dos sexos, debieran hacerlo: la prudencia aconseja abstenerse de inventar un medidor del alma, al menos desde el punto de vista de prestigio y propaganda, pues el *sexo débil* protestaría con todas sus fuerzas. En cuanto nos atañe, como protestantes, en mi hogar se enaltece a la mujer, y no permitiré por ningún respecto que mi mujer ni mi hija sean confundidas por la enseñanza católica que les engendraría un complejo religioso-femenino de inferioridad. El gran estadista del siglo pasado, William E. Gladstone, cuatro veces Primer Ministro de la Gran Bretaña, enumera entre las conquistas del Cristianismo, *"la igualdad moral y social de la mujer." ¡No se olvide que aquel caballero era protestante!*

Similitudes o Puntos de Contacto

No obstante de que varias itálicas se traducen por marcadas divergencias doctrinales entre el catolicismo y el protestantismo, también las hay que tienen similitud o exactitud literal. Si no exactamente iguales, a veces en forma parcial o semejante, coinciden itálicas de las versiones Torres Amat y Reyna-Valera en los versículos siguientes: Lucas V, 14, VI, 20, VIII, 23, XX, 38; Juan XIX, 25; Hechos IX, 20, XIII, 47, XVII, 3; Romanos IV, 6, VII, 4, VIII, 23, XI, 2; I Corin-

tios XI, 2, XIV, 14; II Corintios IV, 15; Gálatas III, 8; Efesios I, 13, III, 15; Filipenses II, 17; Colosenses II, 19; Tito II, 9; Filemón 19; Hebreos VIII, 13; IX, 1; X, 17, XI, 21; Santiago I, 25; I Pedro III, 4, IV, 11, V, 3; II Pedro II, 15; I Juan IV, 3, y Apocalipsis XI, 15.

A continuación presento los cuadros de las itálicas en el Nuevo Testamento de las versiones Torres Amat y de Reyna y Valera, en seguida de los cuadros se hallará una tabla numérica que resume todas las itálicas, y luego doy la equivalencia de los versículos, que en número de siete parece como que excediera el Texto B al A; en la porción final aparece una reseña de la división del texto de la Biblia en capítulos y versículos.

CUADROS DE ITALICAS

EVANGELIO DE SAN MATEO

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo I: 25 versículos		**Capítulo I: 25 versículos**	
6	muger	6	que fué mujer
11	de los judíos		
17	de los judíos		
18	por obra		
20	en tu casa		
21	ó librarle		
25	ó tocado		
7	versículos, 16 itálicas	1	versículo, 3 itálicas
Capítulo II: 23 versículos		**Capítulo II: 23 versículos**	
4	ó Mesías		
7	ó á solas		
12	del cielo		
16	de la aparición de la estrella		
18	Hasta Es		
5	versículos, 15 itálicas		ninguna itálica
Capítulo III: 17 versículos		**Capítulo III: 17 versículos**	
3	Es diciendo		
7	que con solas exterioridades podeis		
11	moveros á siquiera	11	en
3	versículos, 10 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo IV: 25 versículos		**Capítulo IV: 25 versículos**	
1	de Dios allí		
4	ó disposicion		
5	de Jerusalem		
6	las palmas de	13	ciudad
15	de Tiberiádes		
18	un dia		
23	ó buena nueva celestial		
24	agudos		
8	versículos, 19 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo V: 48 versículos		**Capítulo V: 48 versículos**	
2	divina		
4	y humildes		
12	entónces		
17	doctrina de la de	18	que
19	esto es, por nulo	20	la
21	á muerte		
30	ó incita á pecar		
34	sin justo motivo		
35	ó corte		
41	mil		
43	(han añadido malamente)		
45	imitadores		
48	imitándole en cuanto podais		
13	versículos, 32 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo VI: 34 versículos	**Capítulo VI: 34 versículos**
2 ó plazas	
4 mas en público	
6 mas en público	
14 contra vosotros	
17 bien	
18 aun mas lo que pasa	
22 ó estuviere limpio	
23 ó malo	
25 ó el alma	
28 y florecen	
29 con tanto primor	
30 ó florece	30 la hará hombres
32 ansiosos	
34 ó tarea	
14 versículos, 43 itálicas	1 versículo, 3 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo VII: 29 versículos	**Capítulo VII: 29 versículos**
11 ó de mala ralea	10 le
12 suma de la de	
14 eterna	
16 ú obras	
21 por eso	
22 del juicio	
23 por míos	
29 soberana	
8 versículos, 18 itálicas	1 versículo, 1 itálica

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo VIII: 34 versículos	**Capítulo VIII: 34 versículos**
11 gentiles	10 le
12 (los judíos)	
16 malignos	
18 un dia	18 del lago
21 de seguirte	
22 ó gentes que no tienen la vida de la fe	25 que
26 que se apaciguáran	26 hombres
28 en que habitaban	
32 de Genezareth	
9 versículos, 28 itálicas	4 versículos, 5 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo IX: 38 versículos	**Capítulo IX: 38 versículos**
1 ó á Capharnaum	
2 mio	
8 un santo	
9 ó mesa de las alcabalas luego	
10 de Matheo	12 Jesús
13 á penitencia	
15 ó llorosos	
18 ó gefe de synagoga	
23 ó música fúnebre	
35 de Dios	
36 aquí y allá	
11 versículos, 30 itálicas	1 versículo, 1 itálica

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo X: 42 versículos		**Capítulo X: 42 versículos**	
5	ahora	2	hijo
8	en prueba de vuestra doctrina	3	hijo
10	ú otra arma para defenderos		
11	hombre de bien ó	15	que el castigo
17	tales		
23	de convertir	23	que
25	tratado		
43	y confesáre por Mesías y me declararé por él	36	serán
39	á costa de su alma	42	que
9	versículos, 33 itálicas	6	versículos, 8 itálicas
Capítulo XI: 30 versículos		**Capítulo XI: 30 versículos**	
2	maravillosas		
3	Mesías	8	vestidos vestidos
12	se á sí mismos	11	que
16	á otros de		
17	les		
18	casi	20	diciendo
19	divina	22	que el castigo
25	mio del siglo	24	que el castigo
26	mio alabado seas	27	lo
9	versículos, 18 itálicas	6	versículos, 11 itálicas
Capítulo XII: 50 versículos		**Capítulo XII: 50 versículos**	
1	junto á		
10	hallar motivo de	10	allí
15	enfermos	15	-lo
19	ó gritar		
20	de su causa		
22	desde luego		
23	el Mesías		
28	ó el Mesías		
31	de Dios tan fácilmente		
32	despreciando su gracia		
33	la calidad		
35	de su corazón		
36	hasta		
39	el que pide		
43	vagueando	48	esto
15	versículos, 35 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XIII: 58 versículos		**Capítulo XIII: 58 versículos**	
11	privilegio	4	de la simiente
12	lo que debe tener aun mas lo que debe tener		
13	no consideran		
19	de Dios ó del Evangelio		
20	de Dios		
21	ó del Evangelio		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
22 de Dios	
33 ó celemines	
34 solía	
35 misteriosas	
38 espíritu	
44 de nuevo	44 lo
52 bien según conviene	
55 ó carpintero primos	47 de peces
56 primas	
57 como	
16 versículos, 40 itálicas	3 versículos, 6 itálicas

Capítulo XIV: 36 versículos	Capítulo XIV: 36 versículos
3 con cadenas	
6 de la corte	
8 ó plato	
13 aquello que Heródes decia de él por tierra	13 -lo lo
14 del barco	
19 dieron	22 del lago
30 luego	
31 del brazo	31 hombre
8 versículos, 21 itálicas	3 versículos, 5 itálicas

Capítulo XV: 39 versículos	Capítulo XV: 39 versículos
6 ó asistir	5 Es ya á Dios
10 bien á esto	6 con socorro
12 mas	9 y
27 á lo ménos	
30 dolientes	30 enfermos
36 ó hecha oración	32 hace que
6 versículos, 13 itálicas	5 versículos, 10 itálicas

Capítulo XVI: 28 versículos	Capítulo XVI: 28 versículos
2 á veces	
4 claras de la venida del Mesías raza ese que pide	5 del lago
7 Esto lo dice	7 Esto dice
9 de pedazos	8 hombres
10 de lo que sobró	9 hombres
14 el fin	
16 ó Mesías	
17 ú hombre alguno	
18 ó poder	
20 ó Mesías	
23 conocimiento ni	
25 obrando contra mi	
26 una vez perdida	
27 á juzgar los hombres	
28 el esplendor de	
15 versículos, 47 itálicas	4 versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVII: 26 versículos		**Capítulo XVII: 27 versículos**	
3	de lo que debia padecer en Jerusalem	5	que
11	antes de mi segunda venida		
19	tan grande		
20	de demonios		
21	nuevamente		
24	mismos		
26	de plata		
7	versículos, 20 itálicas	1	versículo, 1 itálica

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVIII: 35 versículos		**Capítulo XVIII: 35 versículos**	
3	en la sencillez ó inocencia		
5	cual acabo de decir		
8	ó pecado eterna		
9	eterna		
10	de guarda		
11	además		
15	ó cayere en alguna culpa	16	te
17	misma	18	que
22	ó cuantas te ofendiere	25	le
27	aun		
34	para ser atormentado		
11	versículos, 30 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XIX: 30 versículos		**Capítulo XIX: 30 versículos**	
4	solo sola que se	4	los
9	y aun en este caso	6	lo
11	de lo alto		
12	en cierta manera con el voto de castidad		
13	creyendo que le importunaban		
15	ó dado la bendicion		
16	joven		
17	eterna	17	es es á saber
25	entre sí	21	-lo
26	blandamente	25	estas cosas
28	universal	26	-los
29	en bienes mas sólidos despues		
30	que eran en este mundo que eran		
13	versículos, 46 itálicas	6	versículos, 10 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XX: 34 versículos		**Capítulo XX: 34 versículos**	
15	de lo mío ó envidioso	9	habían ido
16	en este mundo en el reino de los cielos	19	le
21	su	20	-le
22	de la pasion	23	-lo
24	apóstoles	34	de ellos
5	versículos, 19 itálicas	5	versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XXI: 46 versículos		**Capítulo XXI: 46 versículos**	
1	la vista pie del	2	-la -los
8	ú hojas	8	que era
9	Salud y gloria de los cielos		
10	muchos		
12	ó cambiantes para los sacrificios		
16	la profecía mas	22	lo
23	ya ó senadores		
28	de lo que voy á decir	30	le voy
31	y entrarán		
42	en nuestros dias		
43	de buenas obras		
44	se escandalizare ó en el dia del juicio		
12	versículos, 46 itálicas	4	versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XXII: 46 versículos		**Capítulo XXII: 46 versículos**	
5	ordinario	7	esto
13	de justicia	15	alguna
16	para esto ó la Ley	16	que que
17	á los judíos, pueblo de Dios		
18	refinada	18	les
39	y es		
42	ó Mesías		
43	profético		
46	ya		
9	versículos, 21 itálicas	4	versículos, 5 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XXIII: 39 versículos		**Capítulo XXIII: 39 versículos**	
2	ó doctores de la Ley		
3	lo que se debe hacer lo	3	-lo -lo
4	la punta de		
5	palabras de la ley en ú orlas de su vestido		
7	ó doctores		
9	aficionaros á vuestro verdadero		
10	preciaros		
11	En fin ó criado		
13	impidiéndoles que crean en mi		
15	con vuestro ejemplo y doctrina		
16	ó conductores no obliga		
18	(decís)		
21	Señor		
23	hasta buena	23	es á saber
24	cuanto bebeis, por si hay		
25	en el corazón		
32	haciendo morir al Mesías	34	á unos á otros
39	en breve ya reconociéndome por Mesías		
18	versículos, 71 itálicas	3	versículos, 9 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XXIV: 51 versículos		**Capítulo XXIV: 51 versículos**	
2	gran		
3	después algunos de	3	habrá
5	ó Mesías		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
6	todavía	6	esto
8	aun		
9	á los magistrados (por ser discípulos mios)		
14	de Dios		
17	ó éntre		
18	ó ropa		
19	y no pueden huir aprisa		
20	á Dios en que se puede caminar poco		
23	ó Mesías		
24	alarde de	24	es
26	al Mesías	25	lo
27	en un instante		
29	ó los ángeles		
30	resplandecientes		
33	al Hijo del hombre ya	34	que
40	ó libertado ó abandonado		
41	ó se salvará y perecerá		
45	mayordomo		
46	con su obligación		
49	con esto		
51	ó siervos infieles		
24	versículos, 70 itálicas	5	versículos, 5 itálicas
Capítulo XXV: 46 versículos		**Capítulo XXV: 46 versículos**	
5	al fin se	4	juntamente
14	Señor obrará	12	que
21	siervo diligente	17	había recibido
25	de perderle	24	es
26	congiéndole la palabra	26	que
29	ó sobrado		
34	celestial	34	estarán
36	y consolarme	40	que
39	id ó ministros	41	estarán
45	mis . . . hermanos	45	que
46	en consecuencia		
11	versículos, 24 itálicas	9	versículos, 10 itálicas
Capítulo XXVI: 75 versículos		**Capítulo XXVI: 75 versículos**	
7	perfume ó		
8	Algunos de		
10	y reprobais lo que hace		
12	como . . . de antemano		
13	que lo será	13	que
17	Instando	15	piezas
19	pues lo necesario para	17	día de la fiesta panes
21	ya		
23	para mojar el pan		
25	Jesús tú eres	25	lo
27	(le bendijo)		
28	que será el sello		
29	de . . . cáliz de delicias		
30	de acción de gracias		
31	y me abandonaréis		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
32 donde volveré á reuniros	
33 no te abandonaré	
37 Santiago y Juan	
43 de sueño	
46 Ea de aquí	
47 ó senadores	
52 por su propia autoridad	
55 ó asesino	
57 en aquel año	
58 de todo esto	
60 suficiente para esto	
63 ó Mesías	
64 yo soy que teneis delante	64 lo de Dios
65 con que se hace hijo de Dios	
67 después de haberle vendado los ojos	
68 adivina	73 por allí
73 de galileo	74 diciendo
32 versículos, 100 itálicas	7 versículos, 14 itálicas

Capítulo XXVII: 66 versículos	**Capítulo XXVII: 66 versículos**
2 declarándole reo de muerte ó gobernador	3 piezas
5 desesperado	4 se nos da -lo
6 del Templo	5 las piezas
11 lo soy	6 las piezas
15 de la Pascua	9 las piezas
17 ó Mesías	11 lo
18 los príncipes de los sacerdotes	
21 otra vez	23 les -lo
27 pórtico del . . . ó palacio de Pilato	25 sea
ó compañía	
29 por cetro	
31 así	
32 de la ciudad	
33 ó de las calaveras	34 -lo
36 junto á él	
37 que denotaban	
39 y escarnecían	
43 tanto	
50 y sonora	
59 de Jesús	
62 del sábado, ó el sábado mismo	
64 de noche	
66 de vista	
22 versículos, 63 itálicas	9 versículos, 16 itálicas

Capítulo XXVIII: 20 versículos	**Capítulo XXVIII: 20 versículos**
1 ó domingo	
2 al sepulcro	
3 brillaba blanca	
9 postradas en tierra	
19 en el camino de la salud	
20 mismo	
6 versículos, 16 itálicas	ninguna itálica

EVANGELIO DE SAN MARCOS

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo I: 45 versículos		**Capítulo I: 45 versículos**	
2	ó enviado		
3	Esta		
4	de la Judea		
6	un saco de		
9	ciudad		
10	santo	11	una que decía
12	mismo		
14	la alta	19	hijo
22	los oyentes		
24	eres		
38	el Evangelio		
39	Jesús		
45	Jesús		
13	versículos, 21 itálicas	2	versículos, 4 itálicas
Capítulo II: 28 versículos		**Capítulo II: 28 versículos**	
2	ni dentro fuera de Dios		
4	Jesús		
7	hombre		
10	que se llama		
14	ó mesa al instante	14	hijo
15	aun entre aquellos		
17	ó convertir		
19	en las bodas		
21	ó recio		
23	y á comer el grano		
27	el bien de		
11	versículos, 32 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo III: 35 versículos		**Capítulo III: 35 versículos**	
1	en sábado		
4	á una persona se		
5	Jesús perfectamente		
7	de Tiberiádes		
9	así		
11	hasta . . . poseidos de		
13	de sus discípulos		
16	á saber		
17	ó rayos	17	hijo
21	algunos de . . . que no creían en él	18	hijo
23	Jesús ó refutaba	24	algún
26	su reino	25	alguna
28	añadió fácilmente	28	que
29	ó condenación		
30	Les decia esto		
31	ó parientes á la puerta		
16	versículos, 45 itálicas	5	versículos, 5 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo IV: 40 versículos		**Capítulo IV: 41 versículos**	
9	y reflexione		
10	la significación de		
11	ó conocer ó incrédulos		
14	Escuchad de Dios	14	es el que
15	hombres		
16	evangélica		
17	de Dios		
19	divina		
20	y conservan en su seno		
21	ó enciende	21	es
22	aquí		
24	bien		
25	ya aun mas que parece		
30	aun		
33	de Dios		
36	Jesus varios		
39	al instante		
17	versículos, 38 itálicas	2	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo V: 43 versículos		**Capítulo V: 43 versículos**	
2	ó cuevas sepulcrales		
5	agudas		
8	sal		
12	infernales		
13	todos		
17	teniendo nuevas pérdidas	19	cómo
20	el distrito de	27	hablar
29	En efecto		
32	persona		
35	ya		
40	sabiendo bien lo contrario tres discípulos		
43	que procuraran	43	él
12	versículos, 25 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VI: 56 versículos		**Capítulo VI: 56 versículos**	
2	que dice		
3	primo primas por la humildad de su nacimiento		
4	ó estimación		
5	grande		
7	á predicar		
8	ó bordón ó faja		
9	solo	11	el castigo
12	exhortando á todos á		
14	ya	14	la fama de Jesús
15	principales	16	-lo
17	es de saber que		
21	el designio de Herodías		
26	impío	29	-lo

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
30	de vuelta de su mision		
33	vecinas		
34	que le aguardaba así		
37	bien es menester que algo	37	Que
43	los discípulos	41	los
44	eso que		
51	al instante		
52	aun		
55	las gentes		
22	versículos, 59 itálicas	6	versículos, 10 itálicas

Capítulo VII: 37 versículos		Capítulo VII: 37 versículos	
4	muy escrupulosamente ó lavatorios	2	los
6	bien	4	volviendo de beber
10	asistiéndolos en un todo	7	como
14	la atención de	8	de beber
15	ó salen	11	Basta Es mío á Dios
16	y entiéndalo	17	apartado
20	del corazon	19	Esto decía
22	y mala intencion o maledicencia ó la sinrazon		
23	y de las que ha de purificarse	24	lo
31	los de		
32	para curarle		
33	del bullicio	34	decir
12	versículos, 39 itálicas	9	versículos, 17 itálicas

Capítulo VIII: 39 versículos		Capítulo VIII: 38 versículos	
1	al rededor de Jesus		
11	les . . . ver		
12	que pretende		
20	que sobraron		
21	pues		
25	mejor finalmente	26	lo
27	comarcanas		
28	antiguos		
29	por todos ó Mesías		
30	hasta que fuese la ocasion de publicarlo		
32	respetuosamente		
33	para que atendiesen bien á la correcion		
34	á todos		
35	á costa de su fe para siempre eternamente		
39	ó al Hijo del hombre		
15	versículos, 49 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo IX: 49 versículos		Capítulo IX: 50 versículos	
4	absorto con lo que veia		
5	todos		
6	del eterno Padre		
11	realmente de mi segunda venida		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
12 en la persona del Bautista ya	
13 demás	13 ya
14 todos	
16 maligno que le hace quedar	
18 á todos	
21 el demonio	21 Jesús
23 (fortalece mi confianza)	26 el espíritu él
27 el Señor donde moraba	
28 de demonios á fuerza	
31 cómo podia ser	31 él
37 despues	32 esta
40 discípulos	34 había de ser
41 al contrario	
42 eterna	
43 ó remuerde su conciencia que los quema	
46 ó tropiezo	
48 víctimas de la divina justicia según la Ley	
49 de suyo siempre	
de sabiduría y prudencia así	
22 versículos, 75 itálicas	6 versículos, 10 itálicas

Capítulo X: 52 versículos	Capítulo X: 52 versículos
1 pasando por el pais que está vecinos	
6 solo sola	8 eran
13 y bendijese	9 lo
15 inocente	18 sólo
19 que conducen á la vida	
24 Ay	
25 semejante	
30 aun	
31 en la tierra allí	32 aparte
33 les dijo	
35 oyéndole hablar de la resurreccion	
por medio de su madre	
27 ó glorioso reinado	
38 de la pasion de sangre	
40 como hombre por mi Padre celestial	
41 otros	
42 todos absoluto	
47 el que venia	
51 mio	
18 versículos, 57 itálicas	4 versículos, 4 itálicas

Capítulo XI: 33 versículos	Capítulo XI: 33 versículos
4 ó en una encrucijada	2 está
8 ú hojas	8 las
9 salud y gloria	
10 ahora en la persona de su hijo	
11 y se fue	
13 aun	

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
15	para los sacrificios		
16	ó cosa		
18	secretamente		
20	los discipulos		
21	de lo sucedido		
22	y obraréis tambien estas maravillas		
24	viva sin falta		
25	el agravio		
26	ni oirá vuestras oraciones		
27	átrio exterior de instruyendo al pueblo		
30	á esto		
17	versículos, 53 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

Capítulo XII: 44 versículos		Capítulo XII: 44 versículos	
1	dijo		
2	de lo que debian darle de		
6	á lo ménos		
7	al verle venir		
8	antes		
12	así	13	alguna
14	y segun él es pueblo escogido de Dios	14	que
15	ó moneda corriente		
19	ordenado	25	están
27	en verdad que Dios	26	soy
30	así		
32	toda		
34	el letrado		
35	despues ó Mesías		
36	hablando del Mesías	37	que eran
40	que hacen por ellas		
41	una vez		
42	ó pequeñas monedas		
18	versículos, 50 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

Capítulo XIII: 37 versículos		Capítulo XIII: 37 versículos	
1	tan asombrosa	4	habrá
6	el Mesías con falsos prodigios	6	el Cristo
8	antes no sino	7	así será
9	ó tribunales de mí y de mi doctrina	8	serán
11	entónces	11	lo
13	ó perseveráre en la fé		
14	sobre ello	21	está le
22	alarde de		
23	á fin de que no seais sorprendidos		
25	ó amenazaran ruina		
28	sobre esto		
29	Hijo del hombre		
32	para revelároslo	35	si
35	tambien vosotros	37	las
14	versículos, 47 itálicas	8	versículos, 11 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XIV: 72 versículos	**Capítulo XIV: 72 versículos**
3 vaso de ó perfume	1 los días
6 y loable	
8 y hacerme en vida este honor	
9 ó alabanza	
13 á Jerusalem	
19 Señor	19 Seré Seré
20 ó moja	20 Es
21 ó camina á su fin á la muerte	
24 al dársele el sello	
26 de accion de gracias	
27 Antes de partir	
28 en donde os reuniré otra vez	
36 mio	
37 á los tres	
38 (es esforzado)	
40 de sueño	
41 Pero	
47 (Pedro)	
51 ó lienzo los soldados	49 es así
53 principales	50 sus discípulos
56 ni eran suficientes para condenarle á muerte	51 el cuerpo
57 en fin	
61 ó Mesías	
62 algún día	62 de Dios
65 ó adivina quién te ha dado	
72 amargamente	
26 versículos, 79 itálicas	7 versículos, 13 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XV: 47 versículos	**Capítulo XV: 47 versículos**
1 ó Sanedrin	
2 lo soy	2 lo
3 como los	
6 de Pascua	8 hiciese
17 un manto . . . á manera de púrpura	
18 diciendo	
22 ú Osario	
25 cumplida	
34 y extraordinaria	35 allí
36 que cobre así algun aliento de la cruz	
38 al mismo tiempo	
40 muger de Zebedeo	40 algunas
41 con sus bienes	
42 ó dia de preparacion	
46 gran	
47 madre	47 madre
16 versículos, 43 itálicas	5 versículos, 5 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVI: 20 versículos		**Capítulo XVI: 20 versículos**	
1	la fiesta madre	1	madre drogas
2	domingo ó	2	día ya
5	ó cueva sepulcral		
7	especialmente él		
8	en el camino		
9	domingo ó	9	día
10	luego	10	que estaban
14	apóstoles	11	lo
19	varias veces por su propia virtud allí		
9	versículos, 24 itálicas	5	versículos, 8 itálicas

EVANGELIO DE SAN LUCAS

Capítulo I: 80 versículos		**Capítulo I: 80 versículos**	
2	evangélica	3	á mí
5	sacerdotal en el templo igualmente		
8	que era el de Abia		
9	ó lugar llamado Santo		
10	en el átrio	12	-le
13	tú verás el Mesías que será su precursor		
17	ó celo ó patriarcas conducir y fe . . . antiguos		
18	ya		
22	sordo		
24	para consigo		
28	todas	28	es
34	ni jamás conoceré		
35	ó fecundará fruto		
38	desapareciendo		
39	de Judea la tribu		
41	ó el niño Juan		
42	á María todas		
45	sin falta	45	de parte
49	todo		
50	se derrama		
56	despues		
63	ó recado		
65	santo		
66	unos á otros verdaderamente		
73	la gracia		
74	de		
75	verdadera		
77	que obtenga		
78	Sol del cielo		
29	versículos, 80 itálicas	4	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo II: 52 versículos		**Capítulo II: 52 versículos**	
2	que despues fue		
11	ó Mesías	12	será
20	por el ángel	21	le
24	tambien		
25	de dia en dia ó la venida del Mesías		
26	mismo ó ungido		
29	ahora sí que		
32	brillante		
34	de los hombres		
35	ocultos	36	allí
37	en él á Dios		
39	María y Joseph con el niño Jesús		
46	de haberle perdido		
50	por entónces		
14	versículos, 46 itálicas	3	versículos, 3 itálicas
Capítulo III: 38 versículos		**Capítulo III: 38 versículos**	
3	obedeciendo al instante		
4	ó vaticinios se oirá la		
5	así	5	caminos
6	enviado		
7	así		
12	para salvarnos		
15	ó Mesías		
16	á fin de exitarnos á la penitencia de la caridad		
17	ó broza		
20	despues		
23	su ministerio		
38	criado		
12	versículos, 31 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo IV: 44 versículos		**Capítulo IV: 44 versículos**	
1	mismo		
2	allí		
9	aun		
11	las palmas de		
12	tambien		
14	santo		
16	encargarse de é interpretacion		
18	reposó divina ó dar buenas nuevas		
19	ó del jubileo		
20	ó cerrado		
21	Su discurso le		
22	tan llenas el carpintero	25	que
26	ciudad gentil		
27	por este Profeta		
29	alborotados		
30	ó se iba retirando		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
32	gran y poderío		
34	eres		
35	de todos		
36	luego		
39	que le dejare		
41	el Mesías		
22	versículos, 52 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo V: 39 versículos		**Capítulo V: 39 versículos**	
1	un dia		
7	de peces	7	que estaban
10	para darles la vida		
12	de Galilea		
14	le dijo	14	díjole
16	allí		
17	para espiarle	17	allí
18	de la casa en que estaba Jesus		
21	mal		
26	un santo		
27	ácia el lago de Genezareth ó mesa		
34	en los dias de la boda		
12	versículos, 39 itálicas	3	versículos, 4 itálicas
Capítulo VI: 49 versículos		**Capítulo VI: 49 versículos**	
1	llamado junto á	9	una cosa
13	á saber	15	hijo
16	hermano		
17	en especial		
18	tambien		
20	vosotros	20	vosotros
22	de sus synagogas		
24	en este mundo		
25	dia vendrá en que		
26	mundanos		
27	me		
32	no . . . sino		
34	recompensa		
35	ó benéfico mismos		
38	dad abundantemente		
45	de su corazon		
48	viva		
49	fofa		
18	versículos, 35 itálicas	3	versículos, 4 itálicas
Capítulo VII: 50 versículos		**Capítulo VII: 50 versículos**	
3	ó senadores	3	hablar
5	aun		
9	como	9	que
16	un santo	14	lo
19	á salvar al mundo		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
27	pues		
30	sobre ellos		
32	por via de juego		
34	como los demas		
35	de Dios		
37	ó habia sido ó perfume		
40	á su pensamiento		
42	á su parecer		
45	de paz		
46	ó perfume sus	47	que
15	versículos, 38 itálicas	4	versículos, 4 itálicas

Capítulo VIII: 56 versículos		**Capítulo VIII: 56 versículos**	
3	el rey		
8	finalmente bien á lo que digo		
10	en castigo de su malicia, se les habla		
13	asi	13	son
15	con cuidado		
16	añadió		
18	mis instrucciones		
19	primos	22	que
23	de agua la barca	23	de agua
36	de demonios	27	ya
40	á Galilea con ansia	29	ya
42	que le seguian		
44	llena de confianza		
46	de propósito		
52	golpeándose el pecho		
55	de repente		
16	versículos, 46 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

Capítulo IX: 62 versículos		**Capítulo IX: 62 versículos**	
1	Algun tiempo despues		
3	para defenderos para provisiones		
4	hasta la partida		
10	de su mision		
11	con amor		
12	apóstoles		
13	con nuestro poco dinero		
19	Muchos, que		
20	ó Ungido		
22	despues		
23	y tener parte en mi gloria		
24	abandonándome á mí		
26	el esplendor de		
27	un bosquejo de la gloria de		
31	del mundo		
33	ó pabellones		
38	con ojos de piedad		
39	maligno sus carnes		
44	que brillaba en Jesus		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
46	lo que es mas de admirar		
47	símbolo de humildad		
48	ó se tiene por en el reino de los cielos		
51	del mundo ó consumar su sacrificio	54	esto
55	su venida		
57	Señor		
58	entiende que		
60	ó á los que no tienen fe		
	que serás llamado de lo alto		
27	versículos, 101 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo X: 42 versículos		Capítulo X: 42 versículos	
1	discípulos	5	sea
12	del juicio		
15	orgullosa profundo del		
17	despues		
18	desde el principio del mundo		
20	inmundos		
21	mio grandes del siglo humildes y	22	lo
	soberano	30	manos de
34	en un todo	34	-les
35	de plata	35	lo
38	á Jerusalem	36	manos de
39	divina		
40	á Jesús		
41	distraida		
42	que es la salvacion eterna		
14	versículos, 36 itálicas	6	versículos, 8 itálicas

Capítulo XI: 54 versículos		Capítulo XI: 54 versículos	
9	añadió Jesús	3	-lo
12	ó alacran	12	le
14	otro dia	17	dividida
20	ó virtud		
21	bien	22	otro
22	tanto		
29	á oirle de hombres		
30	infiel é incrédula		
31	á quien no se quiere escuchar		
32	cuyas palabras se desprecian		
34	y sano		
35	ó no se convierta en	36	siendo
39	gran		
41	alcanzaréis de Dios que		
42	ó amor		
46	la punta de	49	á unos á otros
51	rigorosa		
52	de la salud		
53	irritados	53	-le
19	versículos, 49 itálicas	7	versículos, 10 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XII: 59 versículos	**Capítulo XII: 59 versículos**
2 tan tan	
4 ahora	
7 que Dios os olvide	
8 ó reconocerá por suyo	
10 no conociendo su divinidad	
11 de la tierra	
20 al punto	
21 concluyó Jesus	
25 por otra parte solo	
27 y florecen	28 hombres
30 los paganos y	
32 mi celestial eterno	
33 si es necesario	
35 prontos á servir á vuestro Señor	38 los
39 y forzasen	
42 sino un criado vigilante ó el alimento	
46 de su casa criados	
47 su Señor	
50 de sangre	
56 del Mesías	
57 que hagais ahora	
58 á querellarte	
22 versículos, 67 itálicas	2 versículos, 2 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XIII: 35 versículos	**Capítulo XIII: 35 versículos**
3 entended que	9 bien
11 maligno	16 -la
22 asi	19 -lo
25 Señor os conozco	21 la
27 os conozco, ni léjos	27 os
30 ahora entónces entónces	
32 falso y dentro de poco tiempo	
33 hasta llegar á la ciudad	
35 ¡Pueblo ingrato!	35 tiempo
9 versículos, 27 itálicas	6 versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XIV: 35 versículos	**Capítulo XIV: 35 versículos**
4 con solo tocarle	
5 ó pantano	5 algún
14 así	23 -los
25 sucedió que	
26 ó no ama ménos que á mí	29 lo
35 como inútil bien á esto	32 -le
6 versículos, 20 itálicas	4 versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XV: 32 versículos	**Capítulo XV: 32 versículos**
8 ó reales de plata	7 más
16 y mondaduras	16 las
18 mio	

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
21	mio		
22	por respuesta que hay en casa	28	que entrare
32	ya ves que	32	-nos
6	versículos, 17 itálicas	4	versículos, 5 itálicas
Capítulo XVI: 31 versículos		**Capítulo XVI: 31 versículos**	
7	ó cargas		
8	Habiéndolo sabido no por su infidelidad, sino ó amadores del mundo ó del Evangelio, en el negocio de su eterna salud		
9	manantial		
11	ó las de la gracia		
15	el fondo de sucede á menudo que	15	tienen
16	han durado ya claramente ó mortificando sus pasiones	16	á entrar
19	muy		
24	mio		
28	por seguir mi mal ejemplo		
30	basta esto	31	Abraham
10	versículos, 53 itálicas	3	versículos, 4 itálicas
Capítulo XVII: 37 versículos		**Capítulo XVII: 37 versículos**	
1	un dia		
3	con dulzura		
4	(esto es, muchas veces) de lo hecho siempre		
11	Jesus las provincias de de		
13	nuestro		
21	ó el Mesías	27	los hombres
28	los de Sodoma y Gomorrah		
31	no piense sino en salvar su vida		
33	abandonando la fe eternamente por defenderla		
35	hombres		
36	dónde?		
37	o cadáver	37	estuviere
12	versículos, 43 itálicas	2	versículos, 3 itálicas
Capítulo XVIII: 43 versículos		**Capítulo XVIII: 43 versículos**	
4	alguno		
7	creeréis que siempre		
8	de los agravios		
10	ó alcabalero		
15	ó les impusiese las manos		
16	á sus discípulos		
17	ó con la sencillez suya		
18	jóven		
19	teniéndome por puro hombre		
20	Ya		
22	para ser perfecto		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
23 el jóven	27 les
30 en bienes sólidos y celestiales	
31 apóstoles	
38 al punto	
42 y sábete que	
16 versículos, 44 itálicas	1 versículo, 1 itálica

Capítulo XIX: 48 versículos	**Capítulo XIX: 48 versículos**
2 muy ó gefe	1 Jesús
4 ó higuera silvestre	
8 desde ahora	
9 de la fé	11 Jesús
12 la investidura de	
13 ó marcos	
15 la investidura	
22 duro y	
26 respondió Jesús parece que	
36 acudian y	38 el
42 ó felicidad	
43 La lástima es de contramuro	
12 versículos, 33 itálicas	3 versículos, 3 itálicas

Capítulo XX: 47 versículos	**Capítulo XX: 47 versículos**
10 su parte	
16 en persona por los príncipes de los sacerdotes	
20 tener ocasion de	
22 pueblo escogido de Dios	
26 y no sabiendo qué replicar	
27 con el cual pensaban enredarle	
35 dichosa	
36 á que han llegado	
37 le yo soy	37 pasaje de
38 Dios	38 Dios
42 hablando del Mesías	
11 versículos, 39 itálicas	2 versículos, 3 itálicas

Capítulo XXI: 38 versículos	**Capítulo XXI: 38 versículos**
1 un dia ó cepo del Templo	
2 blancas ó	
3 á sus discípulos	
5 de sus discípulos ricos	7 habrá
8 el Mesías	
12 el tribunal de	
13 de mi	
16 lo que es mas á los magistrados á muchos	16 á algunos
20 por lo que toca á la ruina de este pueblo	
23 de Dios	
25 antes	
26 ó esferas celestes	

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
28	fieles discípulos mios estad de buen ánimo		
34	ó entendimientos		
36	con confianza		
37	de la ciudad		
16	versículos, 61 itálicas	2	versículos, 3 itálicas

	Capítulo XXII: 71 versículos		Capítulo XXII: 71 versículos
3	apóstoles		
4	de las guardias del Templo		
12	en lo alto de la casa bien		
14	de la cena		
15	ó celebrar esta Pascua		
16	la Pascua		
17	á Dios		
19	de acabada la cena de nuevo		
20	sellada		
24	al establecerse el reino del Mesías		
27	comiendo		
29	celestial	29	á mí
31	cuando se criba		
32	y arrepientas en ella		
33	misma		
37	y sentenciando Lo cual sucederá luego	37	está escrito
38	cortando la conversacion		
39	acabada la cena para orar		
42	mio		
51	luego		
56	hombre		
59	se ve que		
61	luego		
63	atado	67	-lo lo
66	ó Mesías	68	os me
69	lo que veis	71	lo
26	versículos, 74 itálicas	5	versículos, 9 itálicas

	Capítulo XXIII: 56 versículos		Capítulo XXIII: 56 versículos
1	luego		
2	ó el ungido . . . de Israél	3	lo
26	el suplicio		
33	ú Osario		
34	mio		
35	todo ó Mesías		
39	ó Mesías	41	padecemos
44	ó el medio dia		
46	mio		
52	pues		
53	de la cruz		
54	ó preparacion	54	de la Pascua
55	yendo en pos de Joseph		
56	de la Ley	56	drogas
14	versículos, 35 itálicas	4	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XXIV: 53 versículos		**Capítulo XXIV: 53 versículos**	
1	estas mugeres	1	día drogas otras mujeres
5	los ángeles		
6	Jesus	10	madre
11	así		
17	tan		
20	á Pilato		
25	ya		
31	de repente		
33	apóstoles	35	les habían acontecido
36	de repente		
49	Espíritu divino por mi boca		
11	versículos, 20 itálicas	3	versículos, 8 itálicas

EVANGELIO DE SAN JUAN

Capítulo I: 51 versículos		**Capítulo I: 51 versículos**	
1	ya		
5	medio de		
8	aquel que era		
9	El Verbo cuando es de si	9	Aquél
10	con todo		
13	por la gracia		
14	para eso	15	yo
16	recibido	17	mas
18	ab eterno en persona á los hombres	18	le
19	á favor de Jesús		
20	la verdad -la claramente		
23	entónces		
28	la que está		
30	ya		
31	personalmente por Mesías		
32	entónces de Jesús santo		
33	santo	34	le
42	o Juan ó piedra	36	allí
43	en el camino	38	-le
45	pronunciaron		
47	ni engaño		
49	mio		
50	todavia		
51	algun dia sirviendo		
24	versículos, 63 itálicas	7	versículos, 7 itálicas

Capítulo II: 25 versículos		**Capítulo II: 25 versículos**	
5	entónces		
8	en algun vaso	8	-le
11	mas		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
12	ó parientes		
16	hasta		
22	con mas viva fe		
24	bien		
25	ó le informase		
8	versículos, 16 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo III: 36 versículos		Capítulo III: 36 versículos	
2	para instruirnos		
3	ó tener parte en él		
5	por el bautismo ` la gracia		
6	ó espiritual		
8	ó el aire		
11	con todo		
13	á saber		
19	de condenacion		
21	le inspira		
22	por medio de los mismos		
25	algunos		
26	sus discípulos un tan honorífico		
28	como precursor suyo		
29	á lo que dispone ahora		
31	nos		
32	con todo casi		
33	con su fe		
36	de Dios al contrario siempre		
18	versículos, 56 itálicas		ninguna itálica

Capítulo IV: 54 versículos		Capítulo IV: 54 versículos	
4	la provincia de		
5	ó Sichém		
6	el pozo llamado á descansar		
7	entónces	7	y
9	avienen ó	11	-la
14	sin cesar	15	-la
16	con él		
20	á Dios los judíos		
21	precisamente sino en cualquier lugar		
22	pues sabeis poco de Dios ó el Salvador		
24	y la misma verdad		
34	Pero		
35	Ea ya		
36	En esta cosecha evangélica	39	diciendo
44	por lo regular		
45	bien		
47	desde Caná á Capharnaum		
52	de la mañana		
18	versículos, 56 itálicas	4	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo V: 47 versículos		**Capítulo V: 47 versículos**	
2	ó estánque	2	la puerta
15	Gozoso		
17	incesantemente		
18	propio		
20	aun y hará en él y por él		
22	visiblemente		
24	ya		
25	ó la palabra		
19	eterna		
30	de mi Padre		
31	vosotros estais pensando que		
32	Mas y que vosotros no podeis desecharle	33	él
36	maravillosas	36	él
37	empero		
42	yo sé		
43	Pues		
44	recibais		
45	mismo		
18	versículos, 40 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VI: 72 versículos		**Capítulo VI: 71 versículos**	
1	el lago	1	que es
4	gran		
11	a su eterno Padre		
	por medio de sus discípulos		
14	gran		
17	todavía		
19	y creyéndole una fantasma		
20	luego		
22	entónces		
23	ó echado su bendicion		
26	mi doctrina atestiguada por		
27	tanto ó imágen	27	que es
29	agradable		
30	extraordinarios		
36	obrar milagros con todo en mí		
37	por la fe	37	le
40	ó conoce		
45	su doctrina		
46	Hijo natural		
50	Mas		
52	la cual daré yo ó salvación		
58	y de mi propia vida		
59	sucederá á	60	-lo
61	es el que	62	qué
63	será		
64	ó el sentido carnal	71	hijo
	para entender este misterio		
25	versículos, 74 itálicas	6	versículos, 8 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VII: 53 versículos		**Capítulo VII: 53 versículos**	
3	ó parientes maravillosas	2	la
5	muchos de		
8	todavía		
10	algunos dias ó parientes		
11	por Jerusalem		
13	principales		
15	sagradas		
18	unicamente ó fraude		
21	milagrosa en dia de Sábado		
22	la ley de		
26	de los sacerdotes y los senadores		
28	pensais que		
32	de los sacerdotes		
33	despues		
39	santo santo	39	venido
41	ó Mesías		
45	ó alguaciles		
46	tan divinamente		
52	bien		
19	versículos, 46 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

Capítulo VIII: 59 versículos		**Capítulo VIII: 59 versículos**	
2	segun costumbre		
3	he aquí que		
6	como desentendiéndose		
11	compadecido		
13	y así		
15	de mí así		
16	el que da el testimonio		
18	ademas		
25	de todas las cosas		
28	ó crucificado		
29	siempre		
37	tambien sé que ó doctrina		
41	ó idólatras	41	que es
42	parte de		
44	criado justo	44	vuestro
54	diréis pero	47	las
55	bien	50	la
59	milagrosamente		
18	versículos, 41 itálicas	4	versículos, 5 itálicas

Capítulo IX: 41 versículos		**Capítulo IX: 41 versículos**	
3	el poder de	1	Jesús
4	de la muerte	7	lo
11	un poquito de		
16	enviado		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
22 ó excomulgar ó Mesías	27 lo
28 por fin	30 á mí
33 enviado de lo que hace	
39 justo ó soberbios presumen ver	40 ciertos
41 y os juzgais muy instruidos	
9 versículos, 31 itálicas	5 versículos, 6 itálicas
Capítulo X: 42 versículos	**Capítulo X: 42 versículos**
1 prosiguió Jesus	
3 al pasto	
7 por lo claro	
8 ó entrado por otra puerta	
9 sin tropiezo	
10 las ovejas	10 la
12 propio	14 ovejas
16 de todas	24 -lo
17 por mis ovejas, bien que	25 lo
29 ó de la mia	29 las las
10 versículos, 28 itálicas	5 versículos, 6 itálicas
Capítulo XI: 56 versículos	**Capítulo XI: 57 versículos**
6 mas	1 llamado
13 del sueño	13 esto
24 universal, que será	
31 sin duda	
38 gran	
39 mira que	
43 ó sonora	
45 á visitar	
49 Sumo en esto	
50 bien del	
51 Sumo sirvió de instrumento á Dios, y	
52 judáica	
56 aun	
13 versículos, 29 itálicas	2 versículos, 2 itálicas
Capítulo XII: 50 versículos	**Capítulo XII: 50 versículos**
3 ó perfume	4 hijo
6 ratero ó defraudaba	
7 honrar de antemano	
25 Así desordenadamente ó mortifica	
27 no: que al mundo	
28 santo	
29 el sonido de esta voz	
31 mismo	
34 ó crucificado	
39 previendo su depravada voluntad	
41 Mesías	42 lo

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
43	ó estimación		
44	solamente		
46	eterna	46	la
47	ahora		
48	evangélica		
50	enseñar lo que conduce á		
17	versículos, 41 itálicas	3	versículos, 3 itálicas
Capítulo XIII: 38 versículos		**Capítulo XIII: 38 versículos**	
2	así	2	hijo
10	todo lo demas	7	lo
15	pensando		
16	ó embajador		
19	esto es, por el Mesías		
21	abiertamente		
22	horrorizados		
23	con la cabeza casi		
25	mas		
26	ahora un pedazo de	26	hijo
27	plenamente con magestuoso desden	27	-lo
33	mios	30	ya
34	Entre tanto y es	34	os
35	un tal		
14	versículos, 34 itálicas	6	versículos, 6 itálicas
Capítulo XIV: 31 versículos		**Capítulo XIV: 31 versículos**	
7	en cierto modo	2	lo
10	conmigo que yo hago	10	las
16	y abogado	12	las
17	ó el hombre mundano		
22	claramente		
24	Pero solamente	27	la la
6	versículos, 16 itálicas	4	versículos, 5 itálicas
Capítulo XV: 27 versículos		**Capítulo XV: 27 versículos**	
2	que soy la vid		
5	pues		
6	inútil	6	mal
7	Al contrario		
8	verdaderos	8	en así
11	observándolas fielmente		
15	y haré		
16	por todo el mundo		
20	ya		
21	y ódio		
22	de no haber creido en mí		
24	con todo no solo á mí, sino tambien á	24	las
27	tambien		
13	versículos, 36 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVI: 33 versículos		**Capítulo XVI: 33 versículos**	
1	ni os turbeis		
5	entónces		
7	ó abogado		
10	de mi causa		
13	necesario para la salvacion	14	lo
16	en resucitando	15	lo
21	que tiene	17	algunos
27	el propio	23	lo
32	y se irá siempre		
9	versículos, 23 itálicas	4	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVII: 26 versículos		**Capítulo XVII: 26 versículos**	
1	mio		
5	como Dios		
6	entresacados		
8	ó doctrina	8	las
9	ahora		
11	por la caridad en la naturaleza		
12	Júdas		
13	estando todavía		
16	ya		
17	misma		
19	(me ofrezco por víctima)		
21	ruego por identidad de naturaleza por union de amor		
22	ya parte de alimentándolos con mi misma substancia		
23	siempre		
24	ardientemente		
26	mismo esté	26	aún
16	versículos, 46 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XVIII: 40 versículos		**Capítulo XVIII: 40 versículos**	
3	compañía vários		
6	todos		
7	Levantados que fueron		
9	¡Oh Padre!		
12	ó comandante		
13	sumo		
18	que habian ido á prender á Jesus	26	le
28	muy de las víctimas de		
31	esa potestad es tuya		
38	¿de qué verdad hablas?		
40	y homicida		
11	versículos, 34 itálicas	1	versículo, 1 itálica

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XIX: 42 versículos		**Capítulo XIX: 42 versículos**	
2	ó manto	2	-la
4	Ejecutado esto		
5	ó capa	5	Pilato
12	aun con mas ansia		
13	consigo en griego		
14	el dia de ó el viernes		
17	ú Osario		
25	ó parienta muger de	25	mujer
27	encargóse de ella el discípulo, y	29	allí
28	á punte de ser	31	de la Pascua
31	ó viérnes cabalmente	35	lo
35	y la atestigua	42	de la Pascua
12	versículos, 41 itálicas	7	versículos, 11 itálicas

Capítulo XX: 31 versículos		**Capítulo XX: 31 versículos**	
2	sorprendida	1	día
7	ó pañuelo		
8	que efectivamente le habian quitado		
11	Magdalena	14	allí
16	al instante mio		
17	de mi parte	18	él
19	muy		
22	ó dirigió el aliento		
25	la llaga de		
31	eterna virtud de		
11	versículos, 27 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

Capítulo XXI: 25 versículos		**Capítulo XXI: 25 versículos**	
7	ó en paños menores	2	era hijos
11	al barco	14	era
12	bien	15	hijo
17	bien	16	hijo
18	en una cruz	17	hijo
22	Si	20	le
23	Si		
7	versículos, 13 itálicas	6	versículos, 7 itálicas

HECHOS DE LOS APOSTOLES

Capítulo I: 26 versículos		**Capítulo I: 26 versículos**	
1	mas notable	3	-les
4	por último	4	dijo
5	ó bañados		
7	soberano	9	-lo y le quitó
11	ahí parados		
12	los discípulos		
13	en la ciudad llamado	13	hijo hermano
14	piadosas ó parientes Señor		
16	mios		
17	y	22	entre
10	versículos, 21 itálicas	5	versículos, 9 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo II: 47 versículos		**Capítulo II: 47 versículos**	
7	rudos é ignorantes	8	hablar
13	borrachos ó		
14	apóstoles		
24	ó ataduras ó detenido		
25	ya		
26	veces de		
27	el cuerpo de		
33	al cielo, sentado allí ó potestad		
	hoy sobre nosotros	37	esto
39	de este don ahora de la salud	39	para
41	á la Iglesia	41	á ellos
42	oir ó Eucharistía		
43	respetuoso porque		
46	de los fieles		
13	versículos, 43 itálicas	4	versículos, 5 itálicas
Capítulo III: 26 versículos		**Capítulo III: 26 versículos**	
8	de gozo		
11	ó galería		
13	con este prodigio		
14	de la vida		
16	los pies tullido y en él tenemos		
22	á nuestros Padres me ha suscitado		
23	ó borrado de Dios		
25	¡oh israelitas! uno de		
8	versículos, 31 itálicas		ninguna itálica
Capítulo IV: 37 versículos		**Capítulo IV: 37 versículos**	
1	ó comandante		
4	de Pedro		
5	ó magistrados		
8	de Israel		
29	vanas		
30	poderosa		
36	ó consolador		
7	versículos, 12 itálicas		ninguna itálica
Capítulo V: 42 versículos		**Capítulo V: 42 versículos**	
1	tambien		
9	mismos		
12	los fieles		
13	ó hermanarse		
15	ó carretones		
20	ciencia	21	esto
33	sus enemigos	25	esta
7	versículos, 11 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo VI: 15 versículos	**Capítulo VI: 15 versículos**
1 judíos judíos . . . ó nacidos en el pais ó distribución del sustento	
2 apóstoles la predicacion	
4 divina	
6 ó consagraron	
9 ó libertos, y de las synagogas	
10 en él	12 le
14 ú observancias	
7 versículos, 27 itálicas	1 versículo, 1 itálica
Capítulo VII: 59 versículos	**Capítulo VII: 60 versículos**
7 de aquel pais	
8 sellada	8 Abraham
13 que fueron	14 número de
16 sus huesos	19 de muerte
20 ocultamente	
21 sobre las aguas del Nilo	
25 los israelitas	25 lo
30 del Señor sin consumirse	
32 lo que aquello éra	
35 nuestro	
37 legislador me ha suscitado	
38 de Dios	
39 y afecto	
42 los astros ó	
43 Al contario	44 Dios
45 el que era y duró el Tabernáculo	
48 precisamente	
49 digno	
55 sentado	
56 despues	
59 como los otros	
21 versículos, 53 itálicas	5 versículos, 7 itálicas
Capítulo VIII: 40 versículos	**Capítulo VIII: 40 versículos**
1 los discípulos	2 á enterrar
5 Jesu-	7 éstos
10 en veneración	
17 y luego de modo sensible	
40 de repente	
5 versículos, 12 itálicas	2 versículos, 3 itálicas
Capítulo IX: 43 versículos	**Capítulo IX: 43 versículos**
2 ó escuela de Jesus	
4 asombrado	
7 sonido de	11 dijo
12 en este mismo tiempo en una vision	
15 y anunciarle	

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
17	mio		
20	afirmando	20	diciendo
21	con tanto furor		
27	con libertad		
28	y libertad		
29	judíos confundidos		
31	ó perfeccionándose		
32	ó fieles		
36	al griego		
37	de cuerpo presente		
41	ó fieles		
16	versículos, 38 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
Capítulo X: 48 versículos		**Capítulo X: 48 versículos**	
1	de la legion		
10	ó arrobamiento		
31	benignamente	36	Dios
39	no obstante	38	Cuanto
45	ó judíos ó incircuncisos	41	es á saber
48	y con el bautismo como lo hizo		
6	versículos, 19 itálicas	3	versículos, 5 itálicas
Capítulo XI: 30 versículos		**Capítulo XI: 30 versículos**	
1	ó fieles	4	lo pasado
12	que me envió á buscar		
17	el designio de		
19	discípulos		
20	la fe de		
23	los prodigios de servicio del		
28	el emperador		
30	ó sacerdotes de Jerusalem		
8	versículos, 25 itálicas	1	versículo, 2 itálicas
Capítulo XII: 25 versículos		**Capítulo XII: 25 versículos**	
4	y ajusticiarle		
6	á ellos		
7	al punto	12	esto
19	al suplicio	19	allí
20	del territorio		
25	de entregar las limosnas á Antiochia		
6	versículos, 16 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
Capítulo XIII: 52 versículos		**Capítulo XIII: 52 versículos**	
2	un dia		
5	como diácono		
7	mucha		
8	ó	9	es
10	procurar ó torcer		
15	convidaron		

	TORRES AMAT		**REYNA Y VALERA**
18	perversas		
19	en fin	20	-les
20	ó gobernadores	22	hijo
26	pues	25	él
28	no obstante	27	-le las
35	Hijo	28	en él
36	como los demas	34	lo
41	de mi palabra y aseguren	35	lugar
46	á predicar	42	ellos les
47	diciendo de todas	47	diciendo
16	versículos, 32 itálicas	10	versículos, 13 itálicas

Capítulo XIV: 27 versículos		**Capítulo XIV: 28 versículos**	
6	tambien	3	allí
12	templo -les		
16	ó de su divinidad		
19	curado milagrosamente		
20	de Pisidia		
25	de Syria ó ministerio		
6	versículos, 15 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo XV: 41 versículos		**Capítulo XV: 41 versículos**	
1	Por aquellos dias		
2	consultar		
3	honoríficamente		
5	(añadieron)		
7	como cabeza de todos		
10	quereis		
11	únicamente		
13	mios		
16	ó reino		
20	ó manjares á ellos sacrificados		
28	inspirados por él es á saber	33	allí
40	ó favor		
41	de esta suerte y animando		
13	versículos, 33 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo XVI: 40 versículos		**Capítulo XVI: 40 versículos**	
1	y luego		
6	ó Jonia		
7	-Christo		
12	romana	12	y
13	ó casa los judíos		
14	ó grana		
16	esclava ó poseida		
22	conmovida	36	á decir
37	á los alguaciles: ¿Cómo? los magistrados		
40	y despues	40	casa de
10	versículos, 24 itálicas	3	versículos, 5 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XVII: 34 versículos	**Capítulo XVII: 34 versículos**
2 contínuos	
3 ó Mesías (les decia)	3 decía él
5 incrédulos su falso	
11 así de Dios	11 estaban
13 luego	
18 lo cual decian	
19 en medio	
26 ó estaciones	26 les
28 ó descendencia	
30 ó cerrados los ojos tan grosera	
10 versículos, 27 itálicas	3 versículos, 4 itálicas
Capítulo XVIII: 28 versículos	**Capítulo XVIII: 28 versículos**
2 el emperador	
4 siempre	
6 á predicar	6 sea
7 á hospedarse	11 allí
14 ó delito	
18 antes haber concluido ya	18 allí
23 los pueblos de	22 á Jerusalem
24 En este tiempo	23 allí
27 la provincia de	
28 ó Mesías	
10 versículos, 24 itálicas	6 versículos, 6 itálicas
Capítulo XIX: 40 versículos	**Capítulo XIX: 40 versículos**
1 del Asia	
8 con los judíos	
9 ó enseñaba	9 Pablo
18 ó fieles malo	14 tal
19 ó ciencia mágica ó siclos de plata	15 quien es
21 divina	19 ser
22 en su ministerio	
23 ó del Evangelio	
26 de creencia	
27 lo que es mas diosa	
28 Viva	28 es
31 señores	34 es
34 Viva	35 imagen
35 ó síndico toda	36 Así que,
14 versículos, 37 itálicas	8 versículos, 10 itálicas
Capítulo XX: 38 versículos	**Capítulo XX: 38 versículos**
6 ó Pascua	4 los
7 y comer eucharístico	
8 ó sola	
11 ó distribuyó	
12 á la vista de todos	
13 el puerto de trecho de	

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
17	ó prelados		
21	sinceramente		
22	santo		
24	ó á mi alma felizmente		
28	ó gobernar	29	medio de
32	ó promesa de vuestra salud		
33	ni recibido		
34	con su trabajo		
14	versículos, 40 itálicas	2	versículos, 3 itálicas

Capítulo XXI: 40 versículos		**Capítulo XXI: 40 versículos**	
8	diáconos	5	sus
17	mucho		
18	ó presbyteros		
20	despues de la observancia		
21	antiguas		
28	santo		
37	Qué		
7	versículos, 11 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo XXII: 30 versículos		**Capítulo XXII: 30 versículos**	
1	mios		
5	de esta secta		
9	bien		
12	justo	12	allí
13	mio ya claramente		
20	ó martir		
21	Señor		
23	enfurecidos puñados de	26	esto
30	ó consistorio		
9	versículos, 17 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

Capítulo XXIII: 35 versículos		**Capítulo XXIII: 35 versículos**	
5	realmente		
11	Pablo		
15	mañana		
23	ó lanceros		
25	gobernador Félix		
28	ó consistorio	30	tienen
35	llamado		
7	versículos, 10 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo XXIV: 27 versículos		**Capítulo XXIV: 27 versículos**	
1	á Cesarea ó abogado		
4	acostumbraba		
14	Es verdad, y lo		
15	firme		
17	á Dios	19	acusarme
20	ahora que me acusan		
21	defender yo		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
22	de Jerusalem otra vez	23	de las prisiones
24	á Cesarea		
25	Basta		
26	para conseguir la libertad		
11	versículos, 29 itálicas	2	versículos, 4 itálicas

Capítulo XXV: 27 versículos		**Capítulo XXV: 27 versículos**	
4	bien		
5	á Cesarea		
15	á muerte	15	á mí
17	ante mí	17	ellos
18	ví que		
19	judáica	22	ese
6	versículos, 10 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

Capítulo XXVI: 32 versículos		**Capítulo XXVI: 32 versículos**	
5	ó profesion	1	diciendo
10	ó fieles	7	promesa
11	del nombre de Jesus	12	ocupado
17	de las manos		
20	judíos		
23	es á saber la muerte del Evangelio	26	algún
28	sonriéndose		
32	ya		
8	versículos, 21 itálicas	4	versículos, 4 itálicas

Capítulo XXVII: 44 versículos		**Capítulo XXVII: 44 versículos**	
1	ó legion		
5	ó Mira		
7	el cabo		
9	tiempo del	12	allí, que es
13	ya	13	velas
16	con ímpetu	15	la
17	asegurando y y el mástil de las olas		
28	ya	27	mar
33	el fin de la tormenta		
40	de las dos planchas ó de la popa preciso		
41	ó encallada	44	saliendo
11	versículos, 36 itálicas	5	versículos, 7 itálicas

Capítulo XXVIII: 31 versículos		**Capítulo XXVIII: 31 versículos**	
2	luego		
4	divina		
14	en Christo		
15	pueblo llamado otros		
17	mios		
22	tu	26	-les
27	así		
7	versículos, 10 itálicas	1	versículo, 1 itálica

EPISTOLA A LOS ROMANOS

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo I: 32 versículos		**Capítulo I: 32 versículos**	
1	divina predicar	1	á ser
2	Evangelio . . . el mismo Dios		
4	y para ser soberano		
7	que sois y de nuestro		
8	medio de		
9	todo		
16	y despues		
17	que viene la cual nace y se perfecciona		
18	en él		
21	ensoberbecidos		
23	ó inmortal		
24	depravado		
25	solamente digno de ser		
28	del hombre	28	su
32	eterna		
15	versículos, 41 itálicas	2	versículos, 3 itálicas
Capítulo II: 29 versículos		**Capítulo II: 29 versículos**	
1	tú ¡oh judío!		
3	acaso		
9	sin remedio despues		
10	la porcion hereditaria despues		
12	escrita ser juzgados		
14	escrita viva		
16	como se verá la doctrina de		
17	adorar á		
20	ó recién convertidos de Moysés		
23	en fin		
24	los judíos		
25	delante de Dios		
27	ó gentil de la Ley		
28	verdadera		
29	el verdadero verdadera de la Ley verdadero		
15	versículos, 49 itálicas		ninguna itálica
Capítulo III: 31 versículos		**Capítulo III: 31 versículos**	
1	(me diréis)		
4	David . . . á Dios		
5	ó iniquidad		
7	ó verdad (añadirá alguno) ó malicia	8	decir
9	los judíos		
19	así judíos como gentiles	20	es
20	solas		
22	entre judío y gentil		
23	ó gracia		
24	todos		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
26	dijo		
27	¡oh judío!		
28	viva		
29	Porque en fin	29	Dios Dios
30	misma		
31	dirá alguno de Moysés en Jesu-Christo		
16	versículos, 44 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

Capítulo IV: 25 versículos		Capítulo IV: 25 versículos	
2	exteriores		
5	exteriores ó de la Ley		
	es este un don gratúito	7	Diciendo
6	mérito de diciendo	9	solamente
11	ó divisa ó señal la fe	10	le
12	digo	13	dada
14	solos de Moysés de Dios		
15	ó manifiesta		
	de Dios contra sus trasgresores		
16	nosotros somos herederos lo seamos	16	es sea
	y de Abraham		
17	y que lo es ó da ser conserva		
18	toda	18	le
22	el creer		
24	igualmente	24	esto es
25	á la muerte		
13	versículos, 56 itálicas	7	versículos, 9 itálicas

Capítulo V: 21 versículos		Capítulo V: 21 versículos	
4	de nuestra fe produce	2	firmes
6	del pecado		
8	ó enemigos suyos		
9	de Dios		
10	resucitado y	12	vino la reconciliación por
12	solo Adam		uno,
13	siempre escrita como trasgresion de ella		
14	de la ley de Dios segundo Adam		
16	de la gracia de Dios	16	así vino pecado vino
17	que es Adam un hombre, que es	18	vino la culpa
18	de muerte al alma		vino la gracia
20	por haber sido desobedecida		
12	versículos, 48 itálicas	4	versículos, 16 itálicas

Capítulo VI: 23 versículos		Capítulo VI: 23 versículos	
3	la representacion y en virtud de		
4	al pecado	5	él lo seremos á la
6	en nosotros	6	él
7	de esta manera		
8	Jesu- firmemente		
10	destruir y es inmortal		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
11	por el bautismo		
13	ó virtud		
14	si no quereis		
16	por el mismo hecho á la fe recibir	16	-le
	ó vida del alma		
17	del Evangelio de nuevo		
18	de la esclavitud ó santidad		
19	y es		
20	como del imperio		
21	desórdenes		
23	y paga		
16	versículos, 57 itálicas	3	versículos, 7 itálicas
	Capítulo VII: 25 versículos		**Capítulo VII: 25 versículos**
2	del matrimonio		
4	la muerte de esto es, del	4	á saber
5	excitadas		
6	ocasion á Dios ó Ley		
7	la causa del		
8	ó el deseo de este que lo prohibe	8	está
	de la codicia como		
9	dirá otro	9	intimado para mí
11	por la violacion de		
12	que prohibe el pecado		
13	en sí ó la concupiscencia cual es la Ley		
	venenoso		
17	ó concupiscencia		
21	ó inclinacion contraria	21	esta
23	al mismo tiempo		
24	ó mortífera concupiscencia		
25	solamente los méritos de		
15	versículos, 64 itálicas	4	versículos, 7 itálicas
	Capítulo VIII: 39 versículos		**Capítulo VIII: 39 versículos**
1	reengendrados		
3	héchole		
6	ó prudencia		
7	siendo contraria á ella		
10	ó sujeto á muerte de Adam		
11	Dios		
12	mios sino al Espíritu de Dios		
13	ó pasiones		
15	ahora solamente como esclavos	15	estar
	con toda confianza esto es mio		
16	Y con razon de Dios		
17	Jesu-	17	con él con él
18	firmemente ó penas		
20	ó mudanza		
22	por dicho dia		
23	santo el efecto de esto es	23	es á saber
24	hasta ahora y posee ó tiene		
25	claro está que		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
26 divino ó produce en nuestro interior á Dios	27 la voluntad de
29 especialmente Jesu-Christo	28 es á saber
32 á la muerte	
33 mismo	
34 por nosotros	
35 será	
36 ¡oh Señor!	
38 ó violencia	
39 todo	
26 versículos, 84 itálicas	5 versículos, 14 itálicas

Capítulo IX: 33 versículos	**Capítulo IX: 33 versículos**
1 Jesu-	
2 el aseguraros	
3 la salud	
4 de Dios	
5 Patriarcas, y el mismo Jesu-	
6 verdaderos	
7 herederos (y no por Israél) Le dijo Dios	
8 de Abraham	
9 dentro de un año	
10 se vió esto dos hijos	
12 y eleccion de Dios	
13 en efecto mas o pospuesto	
18 ó abandona en su pecado	
19 Dios, ó se enoja	
21 al contrario	
22 Nadie puede quejarse, en unos justo que son	
23 los que son ó destinó	23 mostrólas es á saber
24 á ella	
27 pequeño	
28 Dios su pueblo gran	
31 ó la Ley mosáica ó á la justicia de la Ley	
32 la buscaron solas . . . de la Ley en Jesús como	32 la seguían
33 para los incrédulos	
23 versículos, 95 itálicas	2 versículos, 6 itálicas

Capítulo X: 21 versículos	**Capítulo X: 21 versículos**
1 mios	
3 que viene	
4 en él	
5 ó sus mandamientos	
6 Jesu-	
8 es lo que que da la justificación	
10 la fe ú obras	
13 de veras	14 haber les
15 verdaderos	
17 Jesu-	
18 la	

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
19 No por cierto en nombre de Dios mio ó ignorante	19 esto mía
20 en persona de Christo esto es, á los gentiles	
21 á mis palabras	
14 versículos, 49 itálicas	2 versículos, 4 itálicas

Capítulo XI: 36 versículos	**Capítulo XI: 36 versículos**
1 ahora	
2 diciendo	2 dice
4 el ídolo	
5 pocas por Dios	
7 mas no por la fe por Dios	
8 en castigo de su rebeldía y contumacia	
10 haz que	
11 los judíos para imitar su fe	11 vino
12 ó riqueza ó futura restauracion	
14 tambien una santa	
15 los mas de ocasion de ó conversion	15 es será de ellos
16 de los judíos esto es, los Patriarcas, ó el cuerpo de la nacion	
17 ¡oh pueblo gentil! ó jugo	
18 naturales	18 sabe que
19 en su lugar	
20 en el árbol	
21 ó á los judíos	24 ramas
25 y es en la Iglesia	
26 ó Salvador	
27 entónces	
28 de Dios los Patriarcas	
31 á su tiempo	
22 versículos, 88 itálicas	5 versículos, 9 itálicas

Capítulo XII: 21 versículos	**Capítulo XII: 21 versículos**
1 mios ó víctima	1 que es
2 de vosotros	
3 ó pensar	
6 siempre	6 el de úsese
7 de la Iglesia	
8 ó gobierna y alegría	8 hágalo
9 perennemente	
13 ó fieles	
16 ó prudentes	
18 que se pase	
21 ó del deseo de venganza ó á fuerza de beneficios	
11 versículos, 33 itálicas	3 versículos, 6 itálicas

Capítulo XIII: 14 versículos	**Capítulo XIII: 14 versículos**
1 en el mundo	
2 ó voluntad	
3 ó magistrados	
4 el príncipe puesto	

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
5	obligacion	5	le
8	siempre		
9	de Dios nada de los bienes de tu prójimo		
11	Cumplamos pues con él,		
12	de la eternidad		
13	y honestidad	14	sus
10	versículos, 30 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

Capítulo XIV: 23 versículos		**Capítulo XIV: 23 versículos**	
1	ó poco instruido en ella con él	1	pero
2	ó verduras		
3	de todo ni condene de todo de todo ó en su Iglesia		
5	recta	5	iguales
6	agradar á de todo agradar á	6	-lo
8	como somos de Dios		
9	redimirnos y un soberano		
10	que sigues todavía la Ley, que no la sigues que aun la guarda No le juzgues,		
11	ó nacion que soy		
14	la doctrina de		
15	y escandaliza		
17	esto ú aquello		
20	escandalizando al prójimo		
21	al contrario en la fe	21	nada
22	una . . . ilustrada y obra segun ella		
23	contra su conciencia por ella misma ó dictamen de la conciencia	23	comió
16	versículos, 89 itálicas	5	versículos, 5 itálicas

Capítulo XV: 33 versículos		**Capítulo XV: 33 versículos**	
1	en la fe vana		
2	Al contrario		
3	Considere decia á su Padre		
4	en los Libros santos que se saca firme		
5	el espíritu de		
6	unánimes		
7	y acogido con amor		
8	ó predicador del Evangelio ó Patriarcas	8	hechas
9	salmos		
10	los judíos, que son,		
13	nuestra		
17	del suceso que ha tenido la obra	19	todo
20	el cumplir con mi ministerio	20	antes
21	ó conocerán		
26	ó fieles		
27	á la verdad		
28	de la caridad		
29	y dones		
31	judíos ó la limosna que llevo		
32	y descansar		
20	versículos, 71 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XVI: 27 versículos	**Capítulo XVI: 27 versículos**
2 ó fieles en particular	
3 de mi parte	
5 ó primer fruto	
7 ó ministros del Evangelio,	
10 y fiel	11 la casa de
12 asimismo	
13 en el amor	
15 ó fieles	
16 de la caridad	
17 enseñando	
19 á la fe ó sagaces como niños	20 sea
20 y abata	
23 y nuestro	
25 de la redencion; misterio	
27 digo	
15 versículos, 42 itálicas	2 versículos, 4 itálicas

PRIMERA EPISTOLA A LOS CORINTIOS

Capítulo I: 31 versículos	**Capítulo I: 31 versículos**
1 nuestro	1 á ser
2 fieles por su profesion	2 Señor
5 espirituales los dones de de	8 para que seáis
9 en sus promesas	
10 mios ni partidos	
11 de la familia	11 que son
13 acaso	
14 Ahora que sé esto por mí mismo	
17 ó discursos de sabiduría humana	
18 ó de un Dios crucificado y poder	18 es á saber
20 ó doctores de la Ley de las ciencias	
21 las obras de humana ó simplicidad de un Dios crucificado	
22 ó gentiles	
23 sencillamente	
24 á la fe	
25 de los misterios de todos toda la fortaleza de	
26 á la fe	
28 al parecer mas grandes	28 y
30 ó estáis incorporados fuente de nuestra	
19 versículos, 84 itálicas	6 versículos, 12 itálicas
Capítulo II: 16 versículos	**Capítulo II: 16 versículos**
1 mios ó Evangelio humana	
3 ahí ó humillacion	
4 de Dios	
6 ó verdaderos cristianos con la cruz	
7 el . . . de la encarnacion y preparó	7 sabiduría

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
9	alguno	9	Son
10	de Dios	10	lo
13	de Dios		
14	que no tiene		
15	ó juzga que no tenga esta luz		
16	ó designios		
11	versículos, 38 itálicas	3	versículos, 3 itálicas
Capítulo III: 23 versículos		**Capítulo III: 23 versículos**	
1	aun Y por eso,		
4	carnales		
5	y no mas segun el don	5	eso
6	entre vosotros el Evangelio y hacer fruto		
7	y fructificar		
9	por nuestras manos		
10	eché en vosotros espiritual bien		
	ó que doctrina enseña		
13	sepa		
14	sin quemarse		
15	quien pasa		
18	á los ojos de los mundanos á los de Dios		
22	ó hecho para vuestro bien		
23	su Padre		
13	versículos, 54 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo IV: 21 versículos		**Capítulo IV: 21 versículos**	
2	en su ministerio		
5	suspended vuestro juicio en aquel dia		
	segun merezca		
6	mios sin nombrar á nadie		
7	de Dios todo de él		
8	en efecto		
9	ó mas viles		
10	reputados como vosotros		
13	y las heces		
15	ó maestros	15	tendréis
17	ó manera de vivir		
18	sé que		
20	ó nuestra religión ó en buenas obras		
21	ó castigo		
13	versículos, 49 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo V: 13 versículos		**Capítulo V: 13 versículos**	
2	con todo al contrario		
5	ó excomulgado		
6	acaso		
7	enteramente puros y por nosotros	7	que es
8	convite pascual		
11	quise decir	11	es á saber
12	de la Iglesia	13	pues
7	versículos, 19 itálicas	3	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VI: 20 versículos		**Capítulo VI: 20 versículos**	
1	los jueces . . . : infieles ó cristianos		
2	algun dia		
3	malos		
4	antes que á infieles		
5	ó árbitro	7	sufrís
8	algunos de		
9	hermanos mios		
11	en otro tiempo	11	ya ya ya
13	gloria		
14	Pues		
15	nuestra cabeza		
16	la Escritura	16	con ella
20	pues siempre	18	otro
13	versículos, 31 itálicas	4	versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VII: 40 versículos		**Capítulo VII: 40 versículos**	
1	respondo		
4	casada		
5	pues	5	mutuo
7	esto es, célibes		
11	por justa causa		
12	mi dictámen que lo mande ó idólatra		
13	ó cristiana		
15	en hora buena	15	caso
	un estado de . . . y tranquilidad		
16	ó convertirás		
17	en que se hallaba á la fe		
19	ahora á judíos y á gentiles		
22	Jesu-		
24	mios civil		
25	ministro suyo		
26	digo,		
28	insuperables del matrimonio		
	déjolo á vuestra consideración		
29	mios		
31	ó apariencia en un momento		
32	únicamente hacer para		
33	así		
35	y obligaros á la continencia		
36	sin contraer matrimonio	36	hija
39	del matrimonio	37	hija
40	en esto		
24	versículos, 76 itálicas	4	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VIII: 13 versículos		**Capítulo VIII: 13 versículos**	
1	ó viandas bastante . . . ó conocimiento sobre eso por sí sola		
2	y no sabe esto		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
3 ó amado	
6 cuanto somos	
8 de tales viandas delante de él	
10 que cree impuras	
11 el uso indiscreto de	
12 Jesu-	
13 alguna, solo	
9 versículos, 34 itálicas	ninguna itálica

Capítulo IX: 27 versículos	Capítulo IX: 27 versículos
2 ó la patente	
3 y sindicar	
4 á expensas vuestras	
5 en Jesu-Christo, para que nos asista ó parientes el mismo . . . ó Pedro	5 con nosotros
10 principalmente ciertamente	
11 pues un poco	
12 y padecemos entónces	15 esta
19 ó independiente	
20 ó convertir	
21 ó prosélitos de Moysés	
24 hermanos míos	24 lo
26 sin tocar á su enemigo	
27 rebelde	
13 versículos, 44 itálicas	3 versículos, 4 itálicas

Capítulo X: 33 versículos	Capítulo X: 33 versículos
1 mios misteriosa	
2 la direccion en cierto modo	
4 figura de	
5 á pesar de eso	
7 todos	
8 como	9 le
10 ángel	
12 en la fe	12 firme
13 Hasta ahora ú ordinarias	13 llevar
16 ó consagramos	17 es que
18 es así que ó sacrificio	
20 No ni por sombra	20 digo lo
22 Por ventura sí	
24 Dicta la caridad que ó conveniencia	24 bien
25 Por lo demas ó carniceria escrúpulo de	
27 sin escrúpulo	28 lo
29 diréis de comer de todo	
30 á Dios	31 -lo
32 ó escándalo	
19 versículos, 61 itálicas	8 versículos, 10 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XI: 34 versículos		**Capítulo XI: 34 versículos**	
2	mios	2	mías
3	tambien el gefe y		
6	tambien por lo mismo		
8	al contrario		
10	y tambien	10	señal de
11	por Ley		
12	al principio ahora		
13	en público		
14	ó la común opinion siempre		
16	estas razones le dirémos que		
18	ó desuniones		
20	para los ágapes	20	esto
22	vuestras allí pobres		
23	ya		
24	á sus discípulos á la muerte	25	tomó
26	ó representaréis		
28	aquel		
29	debido		
31	asi . . . por Dios		
32	como á hijos		
33	de caridad		
21	versículos, 57 itálicas	4	versículos, 5 itálicas
Capítulo XII: 31 versículos		**Capítulo XII: 31 versículos**	
1	mios	1	dones
3	que ningun verdadero Profeta,	4	es
6	sobrenaturales	5	es
7	santo		
8	santo el don de profunda el don de mucha		
9	ó confianza extraordinaria		
10	ó razonamientos		
12	humano el cuerpo místico de		
14	el conjunto de		
18	muchos		
23	cuidado y		
24	ó miembros como la cara, manos, ojos, etc.,		
25	ó division		
27	místico unidos		
28	varios miembros		
31	ó don		
16	versículos, 48 itálicas	3	versículos, 3 itálicas
Capítulo XIII: 13 versículos		**Capítulo XIII: 13 versículos**	
1	mismos	1	como
2	posible	3	á pobres
7	el bien del prójimo		
11	Así		
12	á Dios le le con una vision clara	12	veremos
5	versículos, 15 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XIV: 40 versículos	**Capítulo XIV: 40 versículos**
1 con ardor despues	1 dones
2 sin tener dicho don	
3 de ellos	3 para
5 desconocidas ó profetize	
8 sino confuso	
11 ó extranjero	12 dones
13 ó explicar lo que dice	13 extraña la
14 ó predico desconocida ó predica	14 desconocida
15 hablando	
16 solamente esto es, Así sea	19 desconocida
20 como	
22 Así pues el don de el de convertir instruir	
23 ó rudas	
26 mios? Vedle aquí inspirado de Dios de los fieles	
27 lo que dicen	27 extraña, sea esto
28 los que tienen este don	
30 de los asistentes luego	
32 ó dones proféticos	
33 autor	
39 ó preferid	
20 versículos, 71 itálicas	7 versículos, 10 itálicas
Capítulo XV: 58 versículos	**Capítulo XV: 58 versículos**
1 mios	
2 á fin de que veais	
3 del Señor, es á saber	
4 mismas	
5 ó Pedro apóstoles	
6 en una sola vez	
10 mas bien	11 sea sean
13 como dicen ellos	
16 Porque en verdad que	
18 creyendo sin remedio	
20 hermanos míos,	
21 al mundo	21 entró
23 y	
24 del mundo Jesu-Christo ó Iglesia	
25 al Padre	
26 Dios la Escritura	
28 en cuanto hombre	
29 aliviar	
31 tenedlo por cierto asegurar	
32 feroces En este caso	
34 entre nosotros	36 antes
37 de la planta despues	37 grano
41 Entre aquellos mismos	
44 como como todo	
45 Jesu-Christo ha sido	
46 cuerpo	

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
47 formado	47 que es
49 grabado	
50 ó los hombres carnales	
51 hermanos en hombres celestiales	
52 entónces	
56 ocasionada de	
57 contra la muerte y el pecado	
33 versículos, 95 itálicas	5 versículos, 7 itálicas

Capítulo XVI: 24 versículos	**Capítulo XVI: 24 versículos**
2 mismo	
3 mias	
6 tal vez	
8 Acá	
9 para la propagacion del Evangelio	
11 por ser mozo	
13 entre tanto	
15 mios	
16 en la obra de Dios	
17 ó ausencia	
20 de la caridad	
24 sincero	
12 versículos, 27 itálicas	ninguna itálica

SEGUNDA EPISTOLA A LOS CORINTIOS

Capítulo I: 23 versículos	**Capítulo I: 24 versículos**
1 ó coadjutor é fieles	3 sea
5 por amor	5 mismo
10 aun de muerte	
12 ó espíritu del Evangelio	13 las
14 seréis ó juicio	
18 ó doctrina	18 sabe
19 esto es, inmutable	
21 junto la fe de con su uncion	
22 de los bienes que nos ha prometido santo	
23 que recibísteis	
10 versículos, 38 itálicas	4 versículos, 4 itálicas

Capítulo II: 17 versículos	**Capítulo II: 17 versículos**
2 que deberíais hacerlo	3 el
4 entónces	
5 dígolo pues que . . . os habeis afligido	5 me
6 de los hermanos, esto es, por vuestra iglesia	6 hecha
7 y se desespere	
8 y comuniqueis otra vez con él	9 os
10 en nombre y	10 lo he hecho
12 por mí favorable	
14 buen	
17 ciertamente el espíritu de Jesu-	
10 versículos, 39 itálicas	5 versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo III: 18 versículos		**Capítulo III: 18 versículos**	
1	para otros		
2	de recomendacion		
3	por vuestras acciones Jesu-		
5	ó capaces buen ó capacidad		
6	ó capaces de la Ley sola		
7	de aquella Ley dos resplandor		
8	ó la Ley		
9	antigua, no obstante que era ocasion ó publicacion de la Ley	9	con
10	del Evangelio	11	tuvo será
11	para siempre	13	que
14	delante de sus ojos la fe en	14	les
16	este pueblo	17	allí
18	de Jesu-Christo, avanzándonos iluminados		
13	versículos, 55 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo IV: 18 versículos		**Capítulo IV: 18 versículos**	
1	de predicar la nueva Ley de Dios		
2	ó disimulos vergonzosos de los falsos hermanos		
3	solamente		
6	ó brillase á los demas		
7	frágil y quebradizo que se ve en nosotros, es		
8	ó sin recursos	8	Estando
10	representada		
12	resplandece		
13	que David, quien . . . , decía con confianza		
14	en su gloria		
15	que pasan en nosotros	15	estas . . . padecemos
16	ó el cuerpo ó el espíritu	17	y
12	versículos, 53 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo V: 21 versículos		**Capítulo V: 21 versículos**	
1	ó el cuerpo corruptible de hombre		
2	ropage de gloria ó		
3	de buenas obras		
4	cuerpo como en una bajo su pesantez inmortal y haga desaparecer		
5	ó crió de gloria	6	vivimos ausentes
7	ácia él		
9	para irnos con Dios	10	sea
13	ó abajamos	16	le
17	está . . . Jesu- ya	17	es
20	como mismo Jesu-	20	os
21	justos con la		
11	versículos, 45 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VI: 18 versículos		**Capítulo VI: 18 versículos**	
1	del Señor	1	nosotros, como
2	atenderé tus súplicas		con él, os
3	empero		
6	uncion d-		
7	para combatir		
8	ó impostores		
10	en realidad		
11	El amor . . . hace que tan francamente		
13	para mí		
14	santidad ó		
17	ó idolatría		
11	versículos, 25 itálicas, 1 letra	1	versículo, 5 itálicas
Capítulo VII: 16 versículos		**Capítulo VII: 16 versículos**	
1	hermanos mios nuestra		
2	en vuestro corazon sonsacándole los bienes		
3	y estamos	3	-os
4	y así		
7	de verme por el escándalo del incestuoso		
10	ó enmienda		
11	contra el incestuoso de remediar el mal		
12	aquella carta	12	fué
13	ahora		
15	respetuoso filial		
10	versículos, 34 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
Capítulo VIII: 24 versículos		**Capítulo VIII: 24 versículos**	
1	los fieles de		
2	Y es,	3	han dado
3	ó voluntariamente	5	lo
4	ó fieles de Jerusalem	10	mi
7	especie de	11	estuvisteis lo estéis
12	de dar, Dios	13	digo esto
14	en bienes espirituales en ellos	15	recogió
15	maná de lo necesario	18	es
19	ó nuestros hermanos	19	llevar para demostrar
22	de que le recibiréis bien	22	tiene
23	que le acompañan ó enviados	23	es ó acerca de son
11	versículos, 38 itálicas	10	versículos, 20 itálicas
Capítulo IX: 15 versículos		**Capítulo IX: 15 versículos**	
1	ó socorro de Jerusalem		
2	diciéndoles provincia de		
	á hacer esa limosna santa		
3	ahí que estábais		
5	arrancado á	6	digo
7	la oferta	7	dé
8	con vuestros prójimos		
13	Jesu- los demas		
7	versículos, 25 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo X: 18 versículos		**Capítulo X: 18 versículos**	
1	Pablo . . . , como dicen mis enemigos ó humilde ó imperioso		
2	digo, ó por miras humanas		
3	miserable		
4	ó raciocinios		
5	de espíritu ó el conocimiento		
6	para		
7	á lo ménos	11	seremos
9	me abstengo mis	13	nuestra
10	ó tosco	14	nuestra medida
15	siempre	15	nuestra
18	ó alaba	16	entrar
11	versículos, 34 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XI: 33 versículos		**Capítulo XI: 33 versículos**	
1	y sufridme y zeloso		
2	pura y	2	como
3	del discípulo		
4	á predicaros mas perfecto mejor y seguirle	4	lo
5	mas		
6	de Christo	6	soy
8	por decirlo así		
9	no obstante		
10	Os aseguro		
11	y ve mi interno amor		
12	de gloriarse		
13	ó hipócritas		
15	ó de santidad		
17	creed, si quereis, que ó jactancia		
18	dejar que		
20	estafándoos ó llena de injurias		
21	ó moderados y se vanagloriáre (os parecerá que		
23	pues me he visto	24	azotes
25	como á punto de sumergirme,	25	de la mar
26	me he hallado . . . penosos	26	mi
27	toda suerte de y desvelos		
28	ó males y cuidado	28	otras
29	ó cae en pecado		
31	ni exagero		
38	Y aun no he dicho que		
25	versículos, 92 itálicas	7	versículos, 9 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XII: 21 versículos		**Capítulo XII: 21 versículos**	
2	que cree	2	lo
4	ó posibles ó explicarlas	3	lo
5	Hablando y penas	6	lo
7	ó aguijón que es como		
8	le		

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
9 ó enfermedades	
10 y alegria en que me veo con la gracia	
11 Casi con tanto alabarme por mí	
12 claras	
15 la salud de parecerme	
16 (dirán)	
18 y desinteres que antes	18 y
19 al decir esto, Espíritu de le decimos	
20 y bandos	20 haya
21 castigando	
15 versículos, 52 itálicas	5 versículos, 5 itálicas

Capítulo XIII: 13 versículos	**Capítulo XIII: 13 versículos**
1 como dice la Ley	
3 acaso del poder . . . Jesu- ya sabeis que	
4 segun la carne ahora tambien que harémos brillar	
7 al contrario con la ostension de nuestro poder	
8 y justicia que todo nuestro poder es	
9 en la virtud ó sin poder á Dios	
10 la cual es ó destruccion	10 os
12 ó fieles	
13 Padre	
9 versículos, 50 itálicas	1 versículo, 1 itálica

EPISTOLA A LOS GALATAS

Capítulo I: 24 versículos	**Capítulo I: 24 versículos**
1 constituido su	3 sea
4 á la muerte	5 sea
6 Jesu-	
8 si posible fuere,	
9 ya	
13 de furor	14 que todos
15 Señor y separó	
16 lo hice	
17 luego	
19 primo	
24 conversion	
11 versículos, 20 itálicas	3 versículos, 4 itálicas

Capítulo II: 21 versículos	**Capítulo II: 21 versículos**
2 fieles	
4 de la Ley antigua	
5 firme	
7 por Dios	
9 de la Iglesia	
10 de la Judea	10 nos pidieron

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
11 despues ó Pedro	12 de parte
14 con tu ejemplo	13 de ellos
15 de casta ó idólatras	
16 solas	
17 por no observar la antigua Ley y causa puede jamas serlo	
18 como inútil	
19 la verdad es que antigua lo que me enseña	
20 ahora á la muerte	20 lo
21 ó merced antigua	
15 versículos, 55 itálicas	4 versículos, 7 itálicas

Capítulo III: 29 versículos	Capítulo III: 29 versículos
1 ó hechizado así	1 como
2 santo que se os ha predicado	
4 en Dios	
5 santo	5 hacíalo
6 Ciertamente que por la fe, su fe	
7 verdaderos	
8 Dios en diciendo	8 diciendo
12 ó no se deriva	
13 Jesu-	
14 así santo	
15 y ordinaria	
17 con Abraham	
18 esta de bendiciones espirituales	
19 diréis, freno de de Abraham dicha Ley Moysés	19 sirve aquélla
20 al hacerse la promesa á Abraham,	
21 (replicaréis) ó justificar ó santidad y no de la fe	
24 por medio de los sacrificios y ceremonias en él	24 llevarnos
29 miembros y	
18 versículos, 73 itálicas	5 versículos, 6 itálicas

Capítulo IV: 31 versículos	Capítulo IV: 31 versículos
6 esto es, . . . mio	
7 por Christo	
9 amados y legales	
10 todavía los ritos de	
12 mios	
13 Al contrario persecuciones y ó de humillacion mia	14 estaba
15 ahora entónces	15 hacer
17 falsos apóstoles	17 pero
19 enteramente	
20 segun vuestras necesidades	
21 os ruego antigua	
22 Agar que era Sara	

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
23	ó naturalmente milagrosamente y	23	nació
24	madres leyes ó simbolizada en	24	mujeres
26	figurada en Sara		
27	por estéril	29	había nacido
31	Jesu-		
17	versículos, 51 itálicas	6	versículos, 7 itálicas

Capítulo V: 26 versículos		Capítulo V: 26 versículos	
1	de la Ley antigua		
5	solamente verdadera ó santidad		
8	ciertamente á la fe	8	es
10	no obstante que los mios		
11	que causo á los Judíos		
12	no digo circuncidados, sino . . . ó separados de entre vosotros		
13	mios un estado de	13	uséis
16	en suma de Dios		
23	ó fidelidad		
24	Jesu-		
25	de Dios mismo		
11	versículos, 45 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

Capítulo VI: 18 versículos		Capítulo VI: 18 versículos	
1	mios que es amonestadle é		
3	verdaderamente de suyo		
4	bien si halla que son rectas		
5	al ir á ser juzgado	6	lo
8	ahora despues y la muerte	7	puede
10	del Señor		
11	tan larga		
12	ó lisonjearos		
13	contándoos entre sus prosélitos		
14	muerto y		
15	que lo que vale es		
16	ó doctrina verdadero pueblo		
17	sobre la circuncision ó la marca		
18	mios		
14	versículos, 52 itálicas	2	versículos, 2 itálicas

EPISTOLA A LOS EFESIOS

Capítulo I: 23 versículos		Capítulo I: 23 versículos	
6	á sus ojos	2	sea
9	ó arcano mero	3	lugares
10	reuniéndolas todas en un cuerpo ó Iglesia	10	están están
11	como	11	digo
12	Jesu- los judíos		
13	habéis esperado los gentiles,	13	esperasteis
14	ó las arrhas celestial el Señor		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
15	ó pobres fieles		
16	á Dios		
18	ó lo que debeis esperar destinada		
20	y hecho patente		
22	así militante como triunfante,		
23	de todos sus miembros		
13	versículos, 49 itálicas	5	versículos, 6 itálicas

Capítulo II: 22 versículos		Capítulo II: 22 versículos	
1	os dió vida espiritualmente	1	de ella recibisteis
2	la costumbre de		
3	de los demas vicios ú origen todos		
5	y éramos objeto de su cólera		
6	la persona de		
7	vista de	7	su
8	pura	8	pues es
9	vuestras . . . anteriores, puramente naturales,		
10	en la gracia, como lo fuimos en la naturaleza desde la eternidad y merezcamos la gloria		
11	de hombre		
12	acordáos, digo ó bienes prometidos		
13	que creeis de Dios y de sus promesas		
14	judío y gentil del sacrificio que los dividia		
15	evangélicos ó las ceremonias legales		
16	pueblos ya reunidos		
17	al mundo los gentiles de Dios judíos		
18	eterno		
19	ó familiares de la casa		
20	y unidos de la nueva Jerusalem		
21	espiritual	21	ser
22	gentiles, santo		
21	versículos, 99 itálicas	4	versículos, 7 itálicas

Capítulo III: 21 versículos		Capítulo III: 21 versículos	
1	estoy		
3	de vuestra vocacion esta aunque	3	A saber
5	misterio santo	5	misterio
6	Esto es, que los que los judíos ó Iglesia		
8	ó fieles Jesu-		
10	la formacion de admirables y		
12	á Dios		
13	y prueba de mi apostolado		
15	esta gran		
18	misterio		
19	ácia nosotros de todos los dones	21	sea
20	Señor eficazmente		
12	versículos, 43 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo IV: 32 versículos		**Capítulo IV: 32 versículos**	
1	ó dignidad		
4	siendo . . . solo solo misma		
7	gratúita		
8	la Escritura ó como en triunfo		
12	su místico . . . Jesu-		
13	misma mismo la cual . . . se ha de formar místicamente en nosotros		
14	humanas		
15	del Evangelio	15	á saber
16	místico de los fieles con la fe y caridad	16	que recibe
18	y lleno ó dureza	19	de la conciencia
23	ó interior de vuestra alma		
24	la imágen de Dios		
26	todavía		
27	ó entrada		
28	ó defraudaba al prójimo subsistir y		
29	ó inspiren piedad		
30	con vuestros pecados		
32	Jesu-		
18	versículos, 68 itálicas	3	versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo V: 33 versículos		**Capítulo V: 33 versículos**	
2	ácia vuestros hermanos		
3	á quienes Dios ha hecho		
4	de vuestro estado á Dios		
8	sino		
14	el Señor		
16	en cierto modo perdido de nuestra vida		
17	é inconsiderados		
19	y entreteniéndoos		
21	santo		
23	místico	24	lo estén
30	que la componemos formados		
31	está escrito	32	esto
33	y respete		
13	versículos, 37 itálicas	2	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo VI: 24 versículos		**Capítulo VI: 24 versículos**	
1	con la mira puesta		
4	con excesivo rigor la doctrina de		
5	el mismo		
6	que los ha puesto en tal estado,		
9	y castigo		
10	mios todo-		
12	solamente hombres de esparcidos		
13	ó todo su arnés		
15	seguir y predicar		
16	espíritu		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
17	espiritual ó		
18	y fervor ó fieles		
19	tambien		
20	aun	21	y
23	de nuestro		
24	é incorruptible		
16	versículos, 47 itálicas	1	versículo, 1 itálica

EPISTOLA A LOS FILIPENSES

Capítulo I: 30 versículos		Capítulo I: 30 versículos	
2	de nuestro	2	sea
6	de vuestra salud la venida de	12	han sucedido
13	del emperador habitantes		
18	aparente	18	Que
21	todo para servir á también, y ademas pues me lleva á el		
22	si la muerte ó la vida	22	será para
23	para mí		
24	por otra parte		
25	exaltacion . . . vuestra		
26	regocijo y		
27	os encargo ahora		
28	los esfuerzos de que hacen contra vosotros, y es disposicion		
30	en esa ciudad el que		
13	versículos, 57 itálicas	4	versículos, 6 itálicas

Capítulo II: 30 versículos		Capítulo II: 30 versículos	
1	para mí de parte de vosotros parte de vuestra entre nosotros . . . la participacion de ácia este preso	3	hagáis
4	solamente		
6	sino por esencia		
7	ó por naturaleza demas		
9	sobre todas las cosas	10	que están que que
12	á mi doctrina, sedlo ahora		
13	ó produce puro		
15	como		
16	que os he predicado		
17	á manera de libacion	17	en libación
19	y alentarme	20	y
21	casi		
22	la predicacion de	24	á vosotros
25	ya en el ministerio en los combates ó enviado		
30	Jesu- desde ahí		
15	versículos, 63 itálicas	5	versículos, 10 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo III: 21 versículos		**Capítulo III: 21 versículos**	
2	pues, os repito, falsos		
3	los verdaderos		
4	sepa que		
5	soy la manera de observar		
6	por el judaísmo		
7	antes y pérdidas Jesu-		
8	ó desventaja abandonado y		
10	esto es, á Christo,		
11	merecer gloriosa		
12	todo de asemejarme á Christo ó llamado	12	aquello
13	mios	13	-lo hago
15	confío en que y sacará del error	15	mismo
16	en las verdades de la fe	18	lo que son
19	y confusion	19	será
21	y hacer cuanto quiera de ellas		
15	versículos, 59 itálicas	5	versículos, 8 itálicas

Capítulo IV: 23 versículos		**Capítulo IV: 23 versículos**	
1	mios		
8	mios ó santifica		
10	en vuestro corazon para manifestarle		
11	mi		
13	esto es, es Christo,		
17	vuestras delante de Dios		
18	y que he recibido . . . una oblacion de		
19	que os dé	20	sea
21	ó fieles		
22	ó palacio		
10	versículos, 32 itálicas	1	versículo, 1 itálica

EPISTOLA A LOS COLOSENSES

Capítulo I: 29 versículos		**Capítulo I: 29 versículos**	
4	ó fieles		
5	de la gloria esperanza		
7	de Dios		
8	todo		
9	á Dios	9	lo
11	de su gracia siempre	10	-le
12	y herencia del Evangelio		
15	y perfecta ab aeterno	16	están están
17	y por él son conservadas.		
18	de la resurreccion	18	que es él
19	al Padre	19	al Padre
21	de Dios	20	está está
22	mortal que ha padecido en la gloria	21	os

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
24	en sus miembros, sufriendo trabajos místico		
25	gentiles		
26	anunciándoos pasadas	26	A saber
27	por la fe		
28	ó conocimientos celestiales		
29	el Señor poderosa		
19	versículos, 60 itálicas	8	versículos, 14 itálicas

	Capítulo II: 23 versículos		**Capítulo II: 23 versículos**
1	fieles . . . todavia	1	que están
4	ó altisonantes palabras		
7	contínuas		
8	fundadas la doctrina de		
9	esto es, real y sustancialmente;		
11	carnal		
12	á la vida de la gracia		
13	ó desórden graciosamente	13	en
15	con esto infernales ó por su pasion y muerte		
16	ú otras observancias de la Ley		
17	ó realidad de ellas		
18	del recto camino enredándoos		
19	que es Jesu-Christo		
20	Jesu- primeras la época aquella de		
21	se os dice,	21	Tales como
23	cristiana	22	mismo
16	versículos, 62 itálicas	4	versículos, 6 itálicas

	Capítulo III: 25 versículos		**Capítulo III: 25 versículos**
1	Jesu- Padre		
3	nueva		
4	empero Jesu-		
5	todo		
9	en suma		
10	de la fe Señor		
11	el bien	11	ni ni
12	revestíos	14	vestíos de
15	paz divina todos á Dios por este y otros beneficios		
16	ó su doctrina ó edificacion		
17	y á gloria suya	17	hacedlo
18	lo que es segun		
21	ó no irritéis con excesiva severidad ó apocados		
22	ó solamente cuando os miran		
24	del cielo ó salario, pues nuestro en la persona de vuestros amos		
25	ó injustamente		
16	versículos, 65 itálicas	3	versículos, 5 itálicas

Capítulo IV: 18 versículos		Capítulo IV: 18 versículos	
1	un		
3	la redencion de los hombres por Jesu-		
4	firme		
5	y con prudencia de la Iglesia perdido		
6	la . . . de la discrecion		
9	compatriota		
11	ó de los hebreos convertidos anunciar	11	son y
12	ó vuestro paisano, fiel vosotros	12	firmes
17	de mi parte	13	que están que
18	va		
10	versículos, 36 itálicas	3	versículos, 6 itálicas

PRIMERA EPISTOLA A LOS TESALONICENSES

Capítulo I: 10 versículos		Capítulo I: 10 versículos	
1	congregada	1	que es
4	ó vocacion á la fe		
5	dónes de procurar		
8	ó el Evangelio		
9	fieles		
5	versículos, 13 itálicas	1	versículo, 2 itálicas

Capítulo II: 20 versículos		Capítulo II: 20 versículos	
1	mios ó sin fruto		
2	ó azotados con varas	3	fué
4	ó predicamos		
5	de todo esto		
7	con la carga de nuestra subsistencia		
	ó mansos y sauves		
8	hasta		
9	mios por amor vuestro		
	ganándonos nuestro sustento		
10	y tambien	12	como es
14	mios		
15	pues se oponen á su salvacion	16	la medida de
10	versículos, 40 itálicas	3	versículos, 6 itálicas

Capítulo III: 13 versículos		Capítulo III: 13 versículos	
1	el estar sin saber de vosotros		
2	la predicacion de		
3	ni bambalee		
8	podemos decir que		
9	bastante	12	es
5	versículos, 15 itálicas	1	versículo, 1 itálica

Capítulo IV: 17 versículos		Capítulo IV: 18 versículos	
1	en el camino del Señor	1	así
3	á saber,		
8	que es el autor de ellos; y		
10	mios ó crezcais . . . en este amor	10	así

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
12 de la vida eterna	
13 nuestra cabeza debemos creer que resucitará y á la gloria la fe y amor de	
14 ó los antes	
7 versículos, 42 itálicas	2 versículos, 2 itálicas

Capítulo V: 28 versículos	**Capítulo V: 28 versículos**
1 de esta segunda venida de Jesu-Christo	
3 impios que hay	
4 las del pecado	
8 hijos ó de la luz de la fe teniendo eterna	
9 blanco de	
18 al Señor nombre de	
19 de Dios	
20 apreciadlas mucho	
21 y conforme al Evangelio	
22 aun	
24 como lo ha ofrecido	24 lo
11 versículos, 41 itálicas	1 versículo, 1 itálica

SEGUNDA EPISTOLA A LOS TESALONICENSES

Capítulo I: 12 versículos	**Capítulo I: 12 versículos**
1 congregada . . . el nombre de	1 que es
3 mios	
5 que asi os purifica lo que padeceis	
7 eterno que son los ministros	7 dar
8 cuando vendrá	
9 confundidos	11 su toda
6 versículos, 20 itálicas	3 versículos, 5 itálicas

Capítulo II: 16 versículos	**Capítulo II: 17 versículos**
2 primeros	
3 este dia casi general de los fieles	3 no vendrá
4 á Dios	
6 ó venga señalado	
7 ó formándose	7 espera
8 ó el solo aliento	9 A aquel inicuo
10 ó permitirá que obre en ellos	
11 ó injusticia	
12 en toda la Macedonia que os ha dado	
14 en la fe ó doctrina	
16 y consuele	
11 versículos, 42 itálicas	3 versículos, 6 itálicas

Capítulo III: 18 versículos	**Capítulo III: 18 versículos**
1 en todo el mundo	
2 al fin el alcanzar	
3 espíritu	

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
4 en esta carta	
6 ó enseñanza	
7 ó causando inquietudes	
8 para ganar nuestro sustento	
12 en sus casas así ó el que ellos se ganen	
13 de vuestra parte	
14 y enmiende	
15 con amor y dulzura	
16 y autor	
17 ó firmes	17 mi mía
13 versículos, 44 itálicas	1 versículo, 2 itálicas

PRIMERA EPISTOLA A TIMOTEO

Capítulo I: 20 versículos	Capítulo I: 20 versículos
2 ó discípulo	
3 de la nuestra	4 así te encargo ahora
5 ó de la Ley	5 nacida
8 (tan bien como ellos)	
9 ó sus penas	
13 del don	
14 Jesu-Christo ó por sus méritos	14 es
16 y confianza	
17 y único	17 sea
18 ó llenes tu deber de Christo	
20 ó excomulgados	
11 versículos, 35 itálicas	4 versículos, 7 itálicas

Capítulo II: 15 versículos	Capítulo II: 15 versículos
6 de las antiguas promesas	6 en para
7 pura ó fiel y veraz	
8 ó puras de toda maldad	
9 ó sin superfluidad inmodestamente ó ensortijados	
11 y óiganlas	
12 en la Iglesia en su presencia	
13 como inferior	
14 por la serpiente del hombre	14 envuelta
15 de la buena crianza	
9 versículos, 39 itálicas	2 versículos, 3 itálicas

Capítulo III: 16 versículos	Capítulo III: 16 versículos
1 ó un ministerio santo	
2 y capaz	
6 ó recién bautizado misma cuando cayó del cielo	
7 ó gentiles	
8 y morigerados	8 deben ser
11 y vergonzosos ó calumniadoras	

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
13 enseñar	
16 ciertamente ó amor divino el Hijo de mortal santo	
8 versículos, 32 itálicas	1 versículo, 2 itálicas
Capítulo IV: 16 versículos	**Capítulo IV: 16 versículos**
1 santo	
2 ó ennegrecida	3 y mandarán
4 ó come	
5 bendición	
8 ó eterna	
12 Pórtate de manera	
14 por la consagracion á pesar de tus poces años particular	
16 la enseñanza de y sé diligente	
8 versículos, 28 itálicas	1 versículo, 2 itálicas
Capítulo V: 25 versículos	**Capítulo V: 25 versículos**
6 pues que lo está su alma	
9 para el servicio de la Iglesia	9 especial solo
11 al servicio de la Iglesia	
13 ó teniendo poco trabajo	13 á ser
14 en este caso buenas	
16 en su parentela con su manutención ó desamparadas	
18 tambien	
20 públicos y obstinados	
21 ni aficion	21 Te
23 sola	24 ellos
25 por poca averiguación que se haga	
11 versículos, 46 itálicas	4 versículos, 6 itálicas
Capítulo VI: 21 versículos	**Capítulo VI: 21 versículos**
2 ó cristianos y los miren en Christo mas dignos de ser	2 y
3 ó instrucciones ó religion	
4 orgulloso ó flaquea de cabeza	
5 ó un medio de enriquecerse	
6 para vivir	
10 ellos mismos y aflicciones	
11 en todo	
12 y victorioso y asegura bien confesando la fe	
14 conservándote	
15 venida	
16 por esencia	16 sea
18 Exhórtalos	
20 de la fe que te he entregado ó voces	
21 vana	
14 versículos, 56 itálicas	2 versículos, 2 itálicas

SEGUNDA EPISTOLA A TIMOTEO

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
Capítulo I: 18 versículos		**Capítulo I: 18 versículos**	
4	en nuestra despedida en Efeso	2	y
7	y prudencia	7	el
8	ó de confesar su fe públicamente padece y		
9	mero		
10	al mismo tiempo		
12	último		
15	que estaban aquí en Roma	15	Ya
18	grande del juicio	18	nos
8	versículos, 28 itálicas	4	versículos, 4 itálicas
Capítulo II: 26 versículos		**Capítulo II: 26 versículos**	
4	y escogió por soldado		
5	ó en los juegos públicos		
7	que no necesito añadir mas	8	el cual fué
13	ó fuéremos infieles siempre	14	lo cual antes
16	y ataja de los seductores	15	como
19	y no se perderá uno de ellos	16	y
20	y bajos. Así sucede en la Iglesia		
22	y son capaces de ella		
24	ó cae bien		
9	versículos, 45 itálicas	4	versículos, 8 itálicas
Capítulo III: 17 versículos		**Capítulo III: 17 versículos**	
1	ácia el fin del mundo ó pagados		
5	ó religion		
8	que quisieran pervertir á los demas		
9	antes magos		
10	mi caro Timotheo		
12	ya se sabe que		
14	amado hijo		
16	á los pecadores á los buenos ó virtud	16	es
17	en fin ó el cristiano		
9	versículos, 39 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo IV: 22 versículos		**Capítulo IV: 22 versículos**	
2	de Dios con toda fuerza y valentía		
3	los hombres doctrinas que lisonjeen sus pasiones desordenados		
5	de tu ministerio		
8	llenos de fe		
11	evangélico		
13	ó capote ó papeles		
17	ó garras	18	sea
21	de esta ciudad		
22	permanezca		
9	versículos, 32 itálicas	1	versículo, 1 itálica

EPISTOLA A TITO

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo I: 16 versículos		**Capítulo I: 16 versículos**	
2	y destinado		
3	el cumplimiento del Evangelio		
5	y corrijas		
6	para tan sagrado ministerio		
7	ó sin crimen		
	ó el dispensador de sus riquezas ó violento		
10	ó judíos convertidos		
11	con el Evangelio ó vil interes		
12	ó adivino		
15	con los pecados		
9	versículos, 38 itálicas		ninguna itálica
Capítulo II: 15 versículos		**Capítulo II: 15 versículos**	
1	solamente		
2	constantes		
3	y modesto	3	se distingan
5	ó del Evangelio	5	A ser
7	de tu conducta	7	haciendo ver
9	Exhorta lo que puedan	9	Exhorta
15	Pórtate de manera que		
7	versículos, 18 itálicas	4	versículos, 7 itálicas
Capítulo III: 15 versículos		**Capítulo III: 15 versículos**	
2	pleitistas ni	2	sino
7	que de ella tenemos		
14	y sin fruto		
3	versículos, 9 itálicas	1	versículo, 1 itálica

EPISTOLA A FILEMON

Capítulo Único: 25 versículos		**Capítulo Único: 25 versículos**	
1	por amor		
2	nuestra su esposa	2	que está
	ó en la milicia de Christo		
4	querido Philemon		
5	ó fieles		
7	las obras de mio ó fieles necesitados		
9	esto es, aunque yo sea . . . , el apóstol	9	-te soy
10	ó dado la vida de la gracia		
11	Onésimo		
12	ó como si fuera hijo mio	15	algún
16	mero por el bautismo	16	como
17	íntimo		
19	lo puesto que convertí á la fe	19	lo
24	y acompañan		
13	versículos, 57 itálicas	5	versículos, 7 itálicas

EPISTOLA A LOS HEBREOS

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo I: 14 versículos	**Capítulo I: 14 versículos**
2 Jesu-Christo y cuanto ha existido en ellos	
3 ó persona y rigiéndolo sola	
4 superior y naturaleza	5 Dios
7 la Escritura ó embajadores	
ó ligeros como el viento activos	
8 subsistirá	
9 y Padre	
10 se dice del hijo de Dios	
11 siempre el mismo	
12 ó ropa, así ó tus dias pues eres eterno	
13 ó estrado	
14 ó ministros . . . de Dios	
11 versículos, 52 itálicas	1 versículo, 1 itálica
Capítulo II: 18 versículos	**Capítulo II: 18 versículos**
1 de su boca	
3 el Evangelio de	
7 de tiempo mas luego	
8 ó á su humanidad santísima Dios	
9 de tiempo ya pura ó misericordia los hombres	
10 Dios adoptivos ó inmolarse y muerte y modelo Jesu-Christo Señor nuestro	10 subsisten
11 ó la naturaleza humana	
12 ó reunion de tu pueblo	
13 toda	
14 ó la naturaleza	
17 ó satisfacer	
18 ó socorrer	
12 versículos, 52 itálicas	1 versículo, 1 itálica
Capítulo III: 19 versículos	**Capítulo III: 19 versículos**
1 mis ó religion santa	
2 tal	
3 Considerar ú honra	
4 y fabricó	
5 ó pueblo de Israel enviado de Dios	
6 se ha dejado ver	
7 nos	
10 y dije en mi mismo	
11 jamas	
13 dura que	
15 nos los israelitas . . . el tiempo de	
17 el Señor	
18 jamas y desobedientes	
13 versículos, 41 itálicas	ninguna itálica

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo IV: 16 versículos		**Capítulo IV: 16 versículos**	
1	que de él se nos había hecho		
2	palabra ó	2	la
3	y es el descanso en que habita Dios		
7	y es		
8	la Escritura		
9	ó sabado verdadero		
10	tambien		
11	eterno		
12	y califica mas ocultas	12	es
13	Señor		
14	y nos abrió sus puertas		
15	voluntariamente y debilidades en el ser de hombre	15	nuestra pero
16	el auxilio		
13	versículos, 46 itálicas	3	versículos, 4 itálicas
Capítulo V: 14 versículos		**Capítulo V: 14 versículos**	
1	el culto de		
2	sobrellevar y	6	lugar
7	mortal		
8	como hombre		
9	ó sacrificado en la cruz		
11	y grandes		
12	ó doctrina cristiana		
13	entender perfecta y consumada en la doctrina de Dios		
14	espirituales		
9	versículos, 28 itálicas	1	versículo, 1 itálica
Capítulo VI: 20 versículos		**Capítulo VI: 20 versículos**	
1	ó pecados anteriores al bautismo	1	en la doctrina
2	ó confirmacion	3	lo
4	moralmente asimismo de la Eucharistia de los dones		
5	la esperanza de		
6	es imposible, digo, cuanto es de su parte		
8	de su dueño		
10	ó fieles necesitados		
11	ó perfeccion		
12	ó remisos santos Patriarcas larga celestiales		
14	en seguida		
15	ó larga paciencia	16	que ellos
17	ó resolucion		
18	promesa y juramento, ó falte á ellas y ponemos la mira		
19	hasta el santuario que está		
20	el primero como	20	como
15	versículos, 66 itálicas	4	versículos, 7 itálicas

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
	Capítulo VII: 28 versículos		**Capítulo VII: 28 versículos**
1	victorioso cuatro		
2	que había recogido		
3	representado		
4	sacándolos		
5	ó derecho		
8	entre los levitas ó representa como aun		
9	de nosotros		
10	Abraham		
	como la planta se contiene en la simiente		
11	ó santidad nombrado	11	había
14	Jesu-Christo		
16	como el de Aaron		
17	la Escritura	17	de él
18	mudado el sacerdocio, y Ley ú	19	hízolo
20	sacerdote Jesu-Christo	20	fué
22	ó alianza y mediador		
26	ó de todo pecado	27	otros lo
27	sola	28	constituye
17	versículos, 54 itálicas	6	versículos, 8 itálicas
	Capítulo VIII: 13 versículos		**Capítulo VIII: 13 versículos**
1	de Dios	1	es
2	y es ó sacerdote celestial		
4	hijos de la tribu de Leví		
5	Templo material Dios		
6	nuestro pontífice Jesu-Christo ó alianza		
8	á los prevaricadores de la Ley antigua		
	ó alianza		
9	ó pacto como		
11	con la luz de la fe		
13	á este Testamento	13	pacto
9	versículos, 42 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
	Capítulo IX: 28 versículos		**Capítulo IX: 28 versículos**
1	Testamento ó alianza y temporal	1	pacto
2	ó Santuario	2	estaban
3	la parte de ó Santa-Santorum	3	estaba
4	de la Ley ó	4	estaba
8	verdadero ó Santa-Santorum del cielo		
	ó subsistiendo		
9	pasa ahora, y	9	era con ellos
10	la Ley ó reformada	10	Consistiendo
11	que nos había de alcanzar ó formación		
	á la nuestra		
12	presentándose para siempre del cielo		
	del género humano		
13	sacrificada legal		
14	impulso de de los pecados verdadero		
15	Jesus aun de Dios	18	vino

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
19	ó de gracia de la Ley		
20	que servirá de sello		
	ó hecho en favor vuestro		
23	esto es, el tabernáculo y sus utensilios		
	lo deben ser y así ha sucedido		
25	y no propia		
28	ú ofrecido en sacrificio de raiz agenos		
	eterna con viva fe		
17	versículos, 103 itálicas	7	versículos, 9 itálicas
	Capítulo X: 39 versículos		**Capítulo X: 39 versículos**
1	justos y al altar, y sacrifican	2	este
4	de suyo	3	sacrificios
5	el Hijo de Dios á su eterno Padre	6	expiaciones
	mortal		
7	ó Escritura sagrada		
8	Ahora bien	8	expiaciones
9	claro está que sacrificios	10	hecha
	que es el de su cuerpo		
11	de la antigua Ley por mañana y tarde		
12	nuestro pontífice	12	solo
13	es á saber		
17	añade en seguida	17	Añade
19	firme ó santuario del cielo		
20	para entrar		
21	Jesu-Christo constituido ó la Iglesia	21	teniendo
22	á el de las inmundicias del bautismo		
25	ó asamblea de los fieles mutuamente		
27	antes bien de Dios		
28	y se haga idólatra		
29	ahora vil é divina santo, autor	30	quién
31	por cierto		
32	de vuestra conversion con valor admirable		
37	dice Dios		
38	añade el Señor sino aborrecible		
39	hermanos, de la fe y constantes		
	y asegurarle la eterna gloria		
23	versículos, 113 itálicas	9	versículos, 9 itálicas
	Capítulo XI: 40 versículos		**Capítulo XI: 40 versículos**
1	ó firme persuasion		
2	de Dios justos		
5	de este mundo que no se sabe		
7	santo	7	fe
8	del Señor ó padre de las naciones		
	á Dios		
9	ó tiendas de campaña	9	tierra
10	y toda su esperanza la celestial Jerusalem		
11	y veraz	11	lo
12	por su extremada vejez		
13	santos constantes siempre		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
	al mismo tiempo		
14	bien		
16	celestial		
17	su fidelidad por Dios y sacrificaba		
18	y heredará las promesas		
19	bajo esta idea y de otra cosa		
20	fundando su bendicion á los dos hermanos	19	es
21	ó se inclinó profundamente	21	estribando
	que llevaba Joseph		
22	propios		
23	así es que		
24	adoptivo		
27	ya		
28	del cordero		
	el angel exterminador de los egypcios		
30	solo		
31	ó habia sido demas ciudadanos		
	en su posada que envió Josué		
34	grandes		
35	hijos presente		
37	te todos modos	37	cubiertos
38	recogiéndose		
39	santos todo el fruto de		
40	en el alma y en el cuerpo		
30	versículos, 124 itálicas	6	versículos, 6 itálicas

Capítulo XII: 29 versículos		**Capítulo XII: 29 versículos**	
1	á la meta ó hito		
2	siempre en la gloria en premio	2	en
3	Señor		
4	como Jesu-Christo		
5	Dios en la Escritura ó castigo	5	diciendo
6	y le prueba con adversidades		
7	y aguantad firmes	7	aquel
8	ó castigo los justos legítimos		
9	y amábamos eterna	10	nos
12	lánguidas y	11	causa
13	con paso firme en la fe de ella		
15	y extendiendo sus ramas la buena semilla	15	os
16	tampoco potaje		
17	su padre		
18	ó terrestre		
19	tan espantosa sino por medio de Moysés		
20	la severidad de		
23	ya ó bienaventurados		
25	al siervo de Dios Moysés Hijo de Dios		
26	os hablaré en público		
27	ó instables solo para algun tiempo	27	palabra
28	hermanos mios		
29	como		
23	versículos, 93 itálicas	7	versículos, 7 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XIII: 25 versículos		**Capítulo XIII: 25 versículos**	
2	el ejercitar		
3	sujetos á miserias		
5	rastros de jamas		
7	dichoso		
8	de los siglos	8	es
9	ó llevar de aquí allá de Jesu-Christo por sí solas vanamente confiados		
10	ó una víctima		
11	enteramente ó de la poblacion		
12	de la ciudad		
13	ó alojamientos, y sigámosle las pisadas		
15	santo		
16	el ejercer		
17	á Dios		
20	virtud y mérito de la		
21	siempre los méritos de dada	21	sea
22	y consolaros		
23	ya	23	iré
24	ó fieles ó fieles		
18	versículos, 63 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

EPISTOLA DE SANTIAGO

Capítulo I: 27 versículos		**Capítulo I: 27 versículos**	
1	los fieles de entre las naciones		
3	ó ejercita		
4	así	4	su
6	ó desconfianza		
9	verdadera		
10	ó en humillarse á sí mismo		
11	así como y ajará		
12	pues con paciencia ó tribulación así		
13	jamas		
15	los deseos malos		
18	por un puro querer para hijos suyos los israelitas nuevas		
21	divina como		
22	lastimosamente		
23	de Dios ensuciado con algunas manchas		
24	sin quitarlas		
25	del Evangelio, que es la ú obras	25	que es en ella
26	ó devoto ó precipitando con ella es falsa su piedad		
27	ó socorrer		
18	versículos, 71 itálicas	2	versículos, 5 itálicas

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
Capítulo II: 26 versículos		**Capítulo II: 26 versículos**	
4	injusto		
7	de Christo		
8	de la caridad	10	punto
11	ó no fornicarás ni forniques		
12	evangélica ó		
13	rigor del	13	será hecho
18	al que tiene fe sin obras		
25	que enviaba Josué		
8	versículos, 24 itálicas	2	versículos, 3 itálicas
Capítulo III: 18 versículos		**Capítulo III: 18 versículos**	
2	se puede decir que y sus pasiones		
5	ó consecuencia		
6	ó toda la carrera	8	que es
13	tenido por para instruir á otros		
16	ó envidia . . . espíritu de		
17	honesta y susceptible ó todo de buenas obras		
18	verdadera ó santidad		
7	versículos, 34 itálicas	1	versículo, 2 itálicas
Capítulo IV: 17 versículos		**Capítulo IV: 17 versículos**	
2	por eso á Dios	1	vienen son
3	quizá, y con todo		
4	Almas . . . y corrompidas		
5	de Dios ama y		
6	por lo mismo á los que así le aman		
7	con su gracia		
11	te haces		
16	todo al contrario ó jactancia		
8	versículos, 34 itálicas	1	versículo, 2 itálicas
Capítulo V: 20 versículos		**Capítulo V: 20 versículos**	
4	contra vosotros		
5	y en banquetes	6	y y
	como las víctimas que se preparan		
7	mios que Dios envíe	7	cómo
9	en este terrible dia		
10	mios		
11	Estad de buen ánimo		
12	jurando falso ó sin necesidad		
15	nacida		
17	de Israel		
20	del pecador sus propios		
10	versículos, 36 itálicas	2	versículos, 3 itálicas

PRIMERA EPISTOLA DE SAN PEDRO

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo I: 25 versículos		**Capítulo I: 25 versículos**	
1	judios menor		
2	ó predestinacion santo		
3	de vida eterna		
4	alcanzar algun dia		
5	claramente		
7	para juzgaros	9	que es vuestras
10	tanto		
12	ó prefetizaban ó misterios mismos		
14	portándoos de este Señor y pasiones tiempo de ó infidelidad		
17	de ofenderle		
18	ó vivir mundano	18	como
22	pues puro y		
24	al instante		
25	del Evangelio		
14	versículos, 42 itálicas	2	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo II: 25 versículos		**Capítulo II: 25 versículos**	
1	ó hipocresías		
2	con ansia pura ó y robustez		
4	por la principal del edificio		
5	nuevo		
7	ó la punta	7	Ella
8	del Evangelio en Christo		
10	tan siquiera		
11	Por esto mios que sois en este mundo		
13	que se halle constituída sobre vosotros		
14	y premio		
15	é insensatos		
16	sí obrando en todo esto es, por amor		
18	y respeto		
20	mereceis de vuestros amos los malos tratamientos		
21	á la dignidad de hijos de Dios nuestra cabeza	23	la causa
24	la pena de de la cruz		
25	y reunido ó superintendente		
17	versículos, 77 itálicas	2	versículos, 3 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo III: 22 versículos		**Capítulo III: 22 versículos**	
1	la predicacion de	1	sed
4	el atavío	4	ornato
6	su		
7	ó beneficio eterna el efecto		
8	todos		
9	bienes ó		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
11	con ardor	12	atentos
14	de los enemigos	14	sois
15	Jesu- ó Religion	15	estad
18	de Dios		
19	ó por cuyo movimiento		
20	á penitencia solamente		
21	virtud de la	21	como
13	versículos, 35 itálicas	6	versículos, 6 itálicas

Capítulo IV: 19 versículos		**Capítulo IV: 19 versículos**	
1	por nosotros la muerte ó murió á por el bautismo		
4	los infieles		
6	ó castigados		
7	y así estad advertidos continuas y fervorosas		
8	ó disimula		
10	ó don		
11	ó predica la palabra divina algun eclesiástico	11	hable ministre
		16	alguno padece
13	Jesu-	17	comienza
8	versículos, 33 itálicas	3	versículos, 5 itálicas

Capítulo V: 14 versículos		**Capítulo V: 14 versículos**	
1	á todos	1	también
2	gobernándola y afectuosa	2	de ella
3	ó la heredad del Señor	3	del Señor
4	Jesu-Christo		
5	ó sacerdotes y ejercitad		
6	ó del juicio		
7	amoroso		
8	continuo		
10	dador		
12	ó la verdadera Religion	12	-os
13	esta	13	iglesia
14	unidos		
12	versículos, 27 itálicas	5	versículos, 7 itálicas

SEGUNDA EPISTOLA DE SAN PEDRO

Capítulo I: 21 versículos		**Capítulo I: 21 versículos**	
1	y méritos		
3	cristiana		
4	tambien		
5	estudio y		
7	ó amor de Dios		
10	mios y haced cuanto podais ó afirmar		
13	cuerpo mortal como en una		

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
16	ó ficciones		
17	la nube en		
18	y vimos su gloria del Thabor		
19	todavía que el nuestro		
11	versículos, 37 itálicas		ninguna itálica

Capítulo II: 22 versículos		Capítulo II: 22 versículos	
1	antiguo de Dios con disimulo		
4	tenebroso		
5	divina	5	si
9	luego		
12	para ser presa del hombre	13	ya son
14	ligeras é todas las mañas que pueden sugerir		
15	hijo	15	hijo
16	y mal designio ó burra		
17	que se mueven á todas partes		
18	de la compañía		
21	volver atrás y		
22	comer		
12	versículos, 40 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

Capítulo III: 18 versículos		Capítulo III: 18 versículos	
1	mios ó sincero	1	ambas
4	ó el segundo ó Patriarcas	2	que somos
6	del diluvio		
7	é impíos		
8	mios		
9	pues mucha el venir como juez		
10	de una parte á otra del fuego		
11	de costumbres		
12	con ansia dia		
13	eternamente		
15	ó larga paciencia		
16	en la fe de que abusan	16	sus
17	y malvados		
18	perpétuo	18	sea
14	versículos, 44 itálicas	4	versículos, 5 itálicas

PRIMERA EPISTOLA DE SAN JUAN

Capítulo I: 10 versículos		Capítulo I: 10 versículos	
1	ó desde la eternidad		
3	comun		
6	las del pecado		
7	de la fe y santidad síguese de ahí que		
9	humildemente según su promesa		
5	versículos, 21 itálicas		ninguna itálica

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo II: 29 versículos	**Capítulo II: 29 versículos**
1 por desgracia no desespere, pues y santo	
3 verdaderamente	
5 esto es, en Jesu-Christo	
7 divina	
8 que es el de la caridad	
9 ó al prójimo	
13 de familia espíritu	
14 espíritu	
15 Ved pues lo que os escribo á todos: ó amor	
16 ú orgullo	
17 para tambien con él	
18 mios ó edad del mundo	18 ya
19 ó de la Iglesia en la fe de la Iglesia	19 salieron
20 Espíritu	
21 la conocen y que es Jesu-Christo	
22 ó Mesías	
23 ó reconoce	
27 divina	
28 mios que al contrario	
29 ó ejercita las virtudes, legítimo	
20 versículos, 78 itálicas	2 versículos, 2 itálicas
Capítulo III: 24 versículos	**Capítulo III: 24 versículos**
1 tierno en efecto nuestro Padre	
2 Jesu-Christo en la gloria	
7 mios	
8 hijo	
9 que es la gracia santificante si no la echa de sí	
10 hijo así tampoco lo es	
12 hijo espíritu	
14 ó está sin caridad	
16 el Señor estar prontos á la salvacion de	
18 solamente ó sinceramente	
19 así ó justificarémos	
22 estar ciertos de que	
12 versículos, 51 itálicas	ninguna itálica
Capítulo IV: 21 versículos	**Capítulo IV: 21 versículos**
1 mios ó siguen su doctrina	
2 al mundo verdadera	
3 espíritu de	3 espíritu
4 mios y os ayude con su gracia espíritu del Antechristo	
5 el lenguage	
7 así	

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
8	este todo ó amor	10	en
11	mios		
12	por amor suyo	14	para ser
16	ó amor		
18	servil		
21	sobre todo		
12	versículos, 36 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

Capítulo V: 21 versículos		Capítulo V: 21 versículos	
1	ó Mesías		
6	á lavar nuestros pecados vino misma		
8	testigos . . . para confirmar		
9	mismo gran		
10	pues ó á su favor		
11	nos enseña Jesu-Christo		
13	derecho		
14	divina		
16	por él empero ahora	16	dijo
17	sin remedio eterna		
18	por la gracia espíritu		
20	que esperamos		
21	mios		
13	versículos, 37 itálicas	1	versículo, 1 itálica

SEGUNDA EPISTOLA DE SAN JUAN

Capítulo Único: 13 versículos		Capítulo Único: 13 versículos	
2	misma		
4	celestial		
7	verdadera		
9	ó posee dentro de sí		
11	en cierto modo	12	comunicarlas
5	versículos, 11 itálicas	1	versículo, 1 itálica

TERCERA EPISTOLA DE SAN JUAN

Capítulo Único: 14 versículos		Capítulo Único: 15 versículos	
2	á Dios		
3	sincera ó del Evangelio		
5	mio y buen cristiano		
7	la gloria de recien convertidos		
8	la propagación de ó del Evangelio	10	recibir
11	mio ejemplo	12	aun
12	lo da	15	sea
7	versículos, 25 itálicas	3	versículos, 3 itálicas

EPISTOLA DE SAN JUDAS

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo Único: 25 versículos	**Capítulo Único: 25 versículos**
1 á la fe	
3 antes de ahora valerosamente ó doctrina	
4 ó condenacion ó renuncian	
5 hebreo	5 ya
6 primera	
9 solamente	
11 sórdida	
12 y deshonran	
13 ó ha de seguir	
16 á cada paso ó adulan	
17 mios	
19 de la grey de Jesu-Christo de Dios	
20 espiritual	
21 constantes alcanzar	
22 endurecidos y y reprendedlos con vigor	
23 por vosotros mismos ó huyendo la corrupcion de	
16 versículos, 53 itálicas	1 versículo, 1 itálica

APOCALIPSIS DE SAN JUAN

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo I: 20 versículos	**Capítulo I: 20 versículos**
1 como hombre su Padre á su Iglesia	1 la -la
3 con respeto con docilidad de cumplirse	
4 menor	4 sea
5 ó el primero que resucitó	6 sea
7 sentado del cielo verdugos ó clavaron en la cruz	
8 de todas las cosas	
9 de los cielos que daba	
11 á saber	11 -lo
13 ó á Jesu-Christo	
14 mas	
15 fundido	
17 ó principio y fin de todo	
18 ahora ó soy dueño	
20 siete	
14 versículos, 55 itálicas	4 versículos, 5 itálicas
Capítulo II: 29 versículos	**Capítulo II: 29 versículos**
4 el fervor de	
5 del estado á la práctica de	
6 de bueno	
9 en gracia y santidad	9 tu son
10 en la fe eterna	
12 en su boca	
13 no obstante	

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
14	el rey ó tropiezo cayesen en pecado		
17	á comer		
19	ó virtudes		
22	perversas	22	yo
23	y secuaces		
24	ó las profundidades		
25	recibido de Dios á pediros cuenta		
26	ó mandamientos		
15	versículos, 49 itálicas	2	versículos, 3 itálicas
	Capítulo III: 22 versículos		**Capítulo III: 22 versículos**
1	á su mandar		
2	Despierta pues, de tu grey	3	-lo
4	en el cielo		
7	del nuevo reino		
8	aunque ó virtud ó mis mandamientos		
9	con eso		
11	de bueno en tu alma		
12	ó trae su origen		
14	ó causa		
19	de la gloria de Dios		
20	de tu corazón		
11	versículos, 41 itálicas	1	versículo, 1 itálica
	Capítulo IV: 11 versículos		**Capítulo IV: 11 versículos**
1	en un éxtasis	1	era
2	ó arrebatado		
3	ó granate	3	había
6	del espacio en que estaba	6	había
8	de las olas	7	era
9	ó accion de gracias		
6	versículos, 19 itálicas	4	versículos, 4 itálicas
	Capítulo V: 14 versículos		**Capítulo V: 14 versículos**
2	y poderoso		
6	esto es, un poder inmenso, ó significan		
8	ó incensarios		
10	hasta que despues reinemos contigo en el cielo		
13	en todos estos lugares	13	sea
5	versículos, 23 itálicas	1	versículo, 1 itálica
	Capítulo VI: 17 versículos		**Capítulo VI: 17 versículos**
2	continuar		
4	así		
6	tambien		
8	macilento á los hombres		
9	ó al pié		
10	tú que eres		

	TORRES AMAT		REYNA Y VALERA
11	ó vestido ó aguardasen		
12	ó de cerda bermeja		
16	Señor		
9	versículos, 22 itálicas		ninguna itálica
Capítulo VII: 17 versículos		**Capítulo VII: 17 versículos**	
1	ó puntos		
2	ó sello		
8	ó Ephraim		
10	se debe	11	de
14	ó purificaron	12	sean
15	alabándole		
6	versículos, 11 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
Capítulo VIII: 13 versículos		**Capítulo VIII: 13 versículos**	
1	el Cordero gran		
2	luego		
3	compuestos		
4	ó aromas		
8	al momento		
10	ó cometa		
11	ó tomó su mal gusto		
12	de tinieblas		
8	versículos, 18 itálicas		ninguna itálica
Capítulo IX: 21 versículos		**Capítulo IX: 21 versículos**	
5	ó ha herido	7	tenían
9	ó corazas	10	las de
11	esto es, el Exterminador		
14	del abismo		
17	como ó cárdenas		
18	es á saber		
21	ó deshonestidad		
7	versículos, 19 itálicas	2	versículos, 3 itálicas
Capítulo X: 11 versículos		**Capítulo X: 11 versículos**	
4	ó reserva en tu mente	3	cuando
10	ó interior	7	lo
2	versículos, 7 itálicas	2	versículos, 2 itálicas
Capítulo XI: 19 versículos		**Capítulo XI: 19 versículos**	
1	de medir cuenta		
2	(no cuides de él)		
3	ó hábitos de penitencia	8	echados
10	ó se darán albricias con sus reprensiones	11	enviado
14	ó la tercera desdicha		
15	En efecto, reino destruido ya el pecado	15	los reinos
17	ya antes		
19	y truenos		
8	versículos, 33 itálicas	3	versículos, 4 itálicas

TORRES AMAT		REYNA Y VALERA	
Capítulo XII: 18 versículos		**Capítulo XII: 17 versículos**	
9	tambien y arrojado		
10	del cielo		
11	los méritos de de la fe		
12	arrojado del cielo, y está		
13	del cielo		
14	muy destinado (tres años y medio)		
15	la muger		
17	ó linage		
8	versículos, 28 itálicas		ninguna itálica
Capítulo XIII: 18 versículos		**Capítulo XIII: 18 versículos**	
1	que parecía		
5	asi		
7	ó fieles		
8	digo,		
9	ó atienda bien		
10	el motivo de de la firmeza de		
11	despues	11	los de
14	ó embaucó ó curó, como dijimos		
16	ó sello		
18	pues el que forman las letras del nombre es		
10	versículos, 34 itálicas	1	versículo, 2 itálicas
Capítulo XIV: 20 versículos		**Capítulo XIV: 20 versículos**	
3	ni entender		
4	escogidos		
7	ó dadle gloria		
8	envenenado		
12	el fruto de	12	están
14	y resplandeciente		
15	ya	15	te
18	ya	19	la uva
20	santa		
9	versículos, 15 itálicas	3	versículos, 4 itálicas
Capítulo XV: 8 versículos		**Capítulo XV: 8 versículos**	
1	en su mano ó castigo		
4	santo		
5	otra vez ó el Santa-Santorum		
6	en sus manos		
8	ó grandeza		
5	versículos, 16 itálicas		ninguna itálica
Capítulo XVI: 21 versículos		**Capítulo XVI: 21 versículos**	
2	ó divisa		
5	que tiene el cuidado siempre	6	lo

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
10 ó trono	13 salir
15 dice el Señor	
17 En fin	
21 ó pedrisco	
6 versículos, 16 itálicas	2 versículos, 2 itálicas
Capítulo XVII: 18 versículos	**Capítulo XVII: 18 versículos**
2 á idolatría y corrupcion de costumbres	3 y
7 ó secreto	4 adornada
8 (perecerá presto) luego	8 es
11 Ahora	
12 (ó por breve tiempo)	
5 versículos, 16 itálicas	3 versículos, 3 itálicas
Capítulo XVIII: 24 versículos	**Capítulo XVIII: 24 versículos**
3 ó venenoso ó exceso del lujo	
4 Lo que sois del	
7 en sólio	
12 ó grana	
13 ó canela olorosos ó de gladiadores	
14 ¡Oh Babylonia!	16 adornada
18 ó el humo	18 ciudad
20 (os ha hecho justicia)	
8 versículos, 29 itálicas	2 versículos, 2 itálicas
Capítulo XIX: 21 versículos	**Capítulo XIX: 21 versículos**
1 son debidos	
3 ó de su incendio (ne se acabará jamas)	
6 ya	
7 la Iglesia ó ataviada	
9 el ángel	
10 luego que hay en tí	
12 ó comprende	12 eran había
13 ó salpicada es y	
21 blanco	
9 versículos, 29 itálicas	1 versículo, 2 itálicas
Capítulo XX: 15 versículos	**Capítulo XX: 15 versículos**
2 esto es	
4 varios personages que	4 ví
6 que es la eterna de los réprobos Jesu-	
8 ó campamento	
11 esto es, ó Jesu-Christo	
12 de las conciencias	
14 y eterna	
7 versículos, 24 itálicas	1 versículo, 1 itálica

TORRES AMAT	REYNA Y VALERA
Capítulo XXI: 27 versículos	**Capítulo XXI: 27 versículos**
2 Ahora	
3 el Señor	
6 de todo ó sin interes	
7 todas	
8 ó desalmados y eterna	8 será
16 de circúito	12 los
17 de alto tambien	
18 tan trasparente ó cristal	
19 ó rubí	
20 ó lapiz lázuli	23 era
26 y vendrá á parar	
27 ó contaminada	
12 versículos, 33 itálicas	3 versículos, 3 itálicas
Capítulo XXII: 21 versículos	**Capítulo XXII: 21 versículos**
1 ó de vida	
3 de continuo	4 estará
6 muy	
7 dice el Señor	
14 santa	
15 Queden á	
16 ó estirpe	
7 versículos, 14 itálicas	1 versículo, 1 itálica

TABLAS DE ITALICAS

RESUMEN NUMERICO

A los cuadros precedentes corresponden las tablas que siguen:

EVANGELIO DE SAN MATEO

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	25	25	7	1	16	3
II	23	23	5	—	15	—
III	17	17	3	1	10	1
IV	25	25	8	1	19	1
V	48	48	13	2	32	2
VI	34	34	14	1	34	3
VII	29	29	8	1	18	1
VIII	34	34	9	4	28	5
IX	38	38	11	1	30	1
X	42	42	9	6	33	8
XI	30	30	9	6	18	11
XII	50	50	15	3	35	3
XIII	58	58	16	3	40	6
XIV	36	36	8	3	21	5
XV	39	39	6	5	13	10
XVI	28	28	15	4	47	6
XVII	26	27	7	1	20	1
XVIII	35	35	11	3	30	3
XIX	30	30	13	6	46	10
XX	34	34	5	5	19	7
XXI	46	46	12	4	46	7
XXII	46	46	9	4	21	5
XXIII	39	39	18	3	71	9
XXIV	51	51	24	5	70	5
XXV	46	46	11	9	24	10
XXVI	75	75	32	7	100	14
XXVII	66	66	22	9	63	16
XXVIII	20	20	6	—	16	—
28	1,070	1,071	326	98	905	153

EVANGELIO DE SAN MARCOS

I	45	45	13	2	21	4
II	28	28	11	1	32	1
III	35	35	16	5	45	5
IV	40	41	17	2	38	4
V	43	43	12	3	25	3
VI	56	56	22	6	59	10
VII	37	37	12	9	39	17
VIII	39	38	15	1	49	1
IX	49	50	22	6	75	10
X	52	52	18	4	57	4
XI	33	33	17	2	53	2
XII	44	44	18	5	50	6
XIII	37	37	14	8	47	11
XIV	72	72	26	7	79	13
XV	47	47	16	5	43	5
XVI	20	20	9	5	24	8
16	677	678	258	71	736	104

EVANGELIO DE SAN LUCAS

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	80	80	29	4	80	6
II	52	52	14	3	46	3
III	38	38	12	1	31	1
IV	44	44	22	1	52	1
V	39	39	12	3	39	4
VI	49	49	18	3	35	4
VII	50	50	15	4	38	4
VIII	56	56	16	5	46	6
IX	62	62	27	1	101	1
X	42	42	14	6	36	8
XI	54	54	19	7	49	10
XII	59	59	22	2	67	2
XIII	35	35	9	6	27	6
XIV	35	35	6	4	20	4
XV	32	32	6	4	17	5
XVI	31	31	10	3	53	4
XVII	37	37	12	2	43	3
XVIII	43	43	16	1	44	1
XIX	48	48	12	3	33	3
XX	47	47	11	2	39	3
XXI	38	38	16	2	61	3
XXII	71	71	26	5	74	9
XXIII	56	56	14	4	35	6
XXIV	53	53	11	3	20	8
24	1,151	1,151	369	79	1,086	105

EVANGELIO DE SAN JUAN

I	51	51	24	7	63	7
II	25	25	8	1	16	1
III	36	36	18	—	56	—
IV	54	54	18	4	56	4
V	47	47	18	3	40	4
VI	72	71	25	6	74	8
VII	53	53	11	2	46	2
VIII	59	59	18	4	41	5
IX	41	41	9	5	31	6
X	42	42	10	5	28	6
XI	56	57	13	2	29	2
XII	50	50	17	3	41	3
XIII	38	38	14	6	34	6
XIV	31	31	6	4	16	5
XV	27	27	13	3	36	4
XVI	33	33	9	4	23	4
XVII	26	26	16	2	46	3
XVIII	40	40	11	1	34	1
XIX	42	42	12	7	41	11
XX	31	31	11	3	27	3
XXI	25	25	7	6	13	7
21	879	879	288	78	781	92

HECHOS DE LOS APOSTOLES

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	26	26	10	5	21	9
II	47	47	13	4	43	5
III	26	26	8	—	31	—
IV	37	37	7	—	12	—
V	42	42	7	2	11	2
VI	15	15	7	1	27	1
VII	59	60	21	5	53	7
VIII	40	40	5	2	12	3
IX	43	43	16	2	38	2
X	48	48	6	3	19	5
XI	30	30	8	1	25	2
XII	25	25	6	2	16	2
XIII	52	52	16	10	32	13
XIV	27	28	6	1	15	1
XV	41	41	13	1	33	1
XVI	40	40	10	3	24	5
XVII	34	34	10	3	27	4
XVIII	28	28	10	5	24	6
XIX	40	40	14	8	37	10
XX	38	38	14	2	40	3
XXI	40	40	7	1	11	1
XXII	30	30	9	2	17	2
XXIII	35	35	7	1	10	1
XXIV	27	27	11	2	29	4
XXV	27	27	6	3	10	4
XVI	32	32	8	4	21	4
XXVII	44	44	11	5	36	7
XXVIII	31	31	7	1	10	1
28	1,004	1,006	273	79	684	105

EPISTOLA A LOS ROMANOS

I	32	32	15	2	41	3
II	29	29	15	—	49	—
III	31	31	16	3	44	4
IV	25	25	13	7	56	9
V	21	21	12	4	48	16
VI	23	23	16	3	57	7
VII	25	25	15	4	64	7
VIII	39	39	26	5	84	14
IX	33	33	23	2	95	6
X	21	21	14	2	49	4
XI	36	36	22	5	88	9
XII	21	21	11	3	33	6
XIII	14	14	10	2	30	2
XIV	23	23	16	5	89	5
XV	33	33	20	3	71	3
XVI	27	27	15	2	42	4
16	433	433	259	52	940	99

I EPISTOLA A LOS CORINTIOS

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	31	31	19	6	84	12
II	16	16	11	3	38	3
III	23	23	13	1	54	1
IV	21	21	13	1	49	1
V	13	13	7	3	19	6
VI	20	20	13	4	31	7
VII	40	40	24	4	76	4
VIII	13	13	9	—	34	—
IX	27	27	13	3	44	4
X	33	33	19	8	61	10
XI	34	34	21	4	57	5
XII	31	31	16	3	48	3
XIII	13	13	5	3	15	4
XIV	40	40	20	7	71	10
XV	58	58	33	5	95	7
XVI	24	24	12	—	27	—
16	437	437	248	55	803	77

II EPISTOLA A LOS CORINTIOS

I	23	24	10	4	38	4
II	17	17	10	5	39	7
III	18	18	13	5	55	6
IV	18	18	12	3	53	4
V	21	21	11	5	45	6
VI	18	18	11	1	25 d-	5
VII	16	16	10	2	34	2
VIII	24	24	11	10	38	20
IX	15	15	7	2	25	2
X	18	18	11	5	34	6
XI	33	33	25	7	92	9
XII	21	21	15	5	52	5
XIII	13	13	9	1	50	1
13	255	256	155	55	580 d-	77

EPISTOLA A LOS GALATAS

I	24	24	11	3	20	4
II	21	21	15	4	55	7
III	29	29	18	5	73	6
IV	31	31	17	6	51	7
V	26	26	11	2	45	2
VI	18	18	14	2	52	2
6	149	149	86	22	296	28

EPISTOLA A LOS EFESIOS

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	23	23	13	5	49	6
II	22	22	21	4	99	7
III	21	21	12	3	43	4
IV	32	32	18	3	68	7
V	33	33	13	2	37	3
VI	24	24	16	1	47	1
6	155	155	93	18	343	28

EPISTOLA A LOS FILIPENSES

I	30	30	13	4	57	6
II	30	30	15	5	63	10
III	21	21	15	5	59	8
IV	23	23	10	1	32	1
4	104	104	53	15	211	25

EPISTOLA A LOS COLOSENSES

I	29	29	19	8	60	14
II	23	23	16	4	62	6
III	25	25	16	3	65	5
IV	18	18	10	3	36	6
4	95	95	61	18	223	31

I EPISTOLA A LOS TESALONICENSES

I	10	10	5	1	13	2
II	20	20	10	3	40	6
III	13	13	5	1	15	1
IV	17	18	7	2	42	2
V	28	28	11	1	41	1
5	88	89	38	8	151	12

II EPISTOLA A LOS TESALONICENSES

I	12	12	6	3	20	5
II	16	17	11	3	42	6
III	18	18	13	1	44	2
3	46	47	30	7	106	13

I EPISTOLA A TIMOTEO

I	20	20	11	4	35	7
II	15	15	9	2	39	3
III	16	16	8	1	32	2
IV	16	16	8	1	28	2
V	25	25	11	4	46	6
VI	21	21	14	2	56	2
6	113	113	61	14	236	22

II EPISTOLA A TIMOTEO

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	18	18	8	4	28	4
II	26	26	9	4	45	8
III	17	17	9	1	39	1
IV	22	22	9	1	32	1
4	83	83	35	10	144	14

EPISTOLA A TITO

I	16	16	9	—	38	—
II	15	15	7	4	18	7
III	15	15	3	1	9	1
3	46	46	19	5	65	8

EPISTOLA A FILEMON

Único	25	25	13	5	57	7

EPISTOLA A LOS HEBREOS

I	14	14	11	1	52	1
II	18	18	12	1	52	1
III	19	19	13	—	41	—
IV	16	16	13	3	46	4
V	14	14	9	1	28	1
VI	20	20	15	4	66	7
VII	28	28	17	6	54	8
VIII	13	13	9	2	42	2
IX	28	28	17	7	103	9
X	39	39	23	9	113	9
XI	40	40	30	6	124	6
XII	29	29	23	7	93	7
XIII	25	25	18	3	63	3
13	303	303	210	50	877	57

EPISTOLA DE SANTIAGO

I	27	27	18	2	71	5
II	26	26	8	2	24	3
III	18	18	7	1	34	2
IV	17	17	8	1	34	2
V	20	20	10	2	36	3
5	108	108	51	8	199	15

I EPISTOLA DE SAN PEDRO

I	25	25	14	2	42	4
II	25	25	17	2	77	3
III	22	22	13	6	35	6
IV	19	19	8	3	33	5
V	14	14	12	5	27	7
5	105	105	64	18	214	25

II EPISTOLA DE SAN PEDRO

CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
I	21	21	11	—	37	—
II	22	22	12	3	40	4
III	18	18	14	4	44	5
3	61	61	37	7	121	9

I EPISTOLA DE SAN JUAN

I	10	10	5	—	21	—
II	29	29	20	2	78	2
III	24	24	12	—	51	—
IV	21	21	12	3	36	4
V	21	21	13	1	37	1
5	105	105	62	6	223	7

II EPISTOLA DE SAN JUAN

Único	13	13	5	1	11	1

III EPISTOLA DE SAN JUAN

Único	14	15	7	3	25	3

EPISTOLA DE SAN JUDAS

Único	25	25	16	1	53	1

APOCALIPSIS DE SAN JUAN

I	20	20	14	4	55	5
II	29	29	15	2	49	3
III	22	22	11	1	41	1
IV	11	11	6	4	19	4
V	14	14	5	1	23	1
VI	17	17	9	—	22	—
VII	17	17	6	2	11	2
VIII	13	13	8	—	18	—
IX	21	21	7	2	19	3
X	11	11	2	2	7	2
XI	19	19	8	3	33	4
XII	18	17	8	—	28	—
XIII	18	18	10	1	34	2
XIV	20	20	9	3	15	4
XV	8	8	5	—	16	—
XVI	21	21	6	2	16	2
XVII	18	18	5	3	16	3
XVIII	24	24	8	2	29	2
XIX	21	21	9	1	29	2
XX	15	15	7	1	24	1
XXI	27	27	12	3	33	3
XXII	21	21	7	1	14	1
22	405	404	177	38	551	45

Resumidas las tablas anteriores por libros, tenemos:

LIBROS	CAPITULOS	VERSICULOS		VERSICULOS CON ITALICAS		TOTAL DE ITALICAS	
		Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
San Mateo	28	1,070	1,071	326	98	935	153
San Marcos	16	677	578	258	71	736	104
San Lucas	24	1,151	1,151	369	79	1,086	105
San Juan	21	879	879	288	78	791	92
Hechos	28	1,004	1,006	273	79	684	105
Romanos	16	433	433	259	52	940	99
I Corintios	16	437	437	248	55	803	77
II Corintios	13	255	256	155	55	580 d-	77
Gálatas	6	149	149	86	22	296	28
Efesios	6	155	155	93	18	343	28
Filipenses	4	104	104	53	15	211	25
Colosenses	4	95	95	61	18	223	31
I Tesalonicenses	5	88	89	38	8	151	12
II Tesalonicenses	3	46	47	30	7	106	13
I Timoteo	6	113	113	61	14	236	22
II Timoteo	4	83	83	35	10	144	14
Tito	3	46	46	19	5	65	8
Filemón	1	25	25	13	5	57	7
Hebreos	13	303	303	210	50	877	58
Santiago	5	108	108	51	8	199	15
I Pedro	5	105	105	64	18	214	25
II Pedro	3	61	61	37	7	121	9
I Juan	5	105	105	62	6	223	7
II Juan	1	13	13	5	1	11	1
III Juan	1	14	15	7	3	25	3
Judas	1	25	25	16	1	53	1
Apocalipsis	22	405	404	177	38	551	45
Totales	260	7,949	7,956	4,294	821	10,661 d-	1,164

Versión	Libros	Capítulos	Versículos	Versículos con itálicas	Total de itálicas	
Torres Amat	27	260	7,949	3,294	10,661	d-
Reyna-Valera	27	260	7,956	821	1,164	—
	—	—	—7	2,473	9,497	d-

CONCLUSIONES

Los cuadros de itálicas y las tablas numéricas que anteceden, arrojan este balance concluyente:

1. Todos los capítulos del Nuevo Testamento de la versión llamada Torres Amat exceden, por lo general con amplísimo margen, a los de la versión de Reyna y Valera, en itálicas interpoladas en el texto;
2. No hay un solo capítulo en el Nuevo Testamento de la versión Torres Amat que no tenga itálicas añadidas (un capítulo con ventidós versículos, Efesios II, aparece con itálicas en veintiuno de ellos);
3. Hay diez y siete capítulos en el Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera que carecen por completo de itálicas;
4. El capítulo X de Apocalipsis en la versión Torres Amat tiene siete itálicas, número mínimo de itálicas añadidas en un solo capítulo de dicha versión del Nuevo Testamento: en cambio en el Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera hay 204 capítulos con itálicas cuyo número oscila entre uno y siete, y de esos capítulos, 39 tienen tan sólo una itálica;
5. El Nuevo Testamento de la versión Torres Amat está acompañado de un gran total de 10,661 itálicas;
6. El Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera está acompañado de un gran total de 1,164 itálicas;
7. De los 7,949 versículos en que está dividido el Nuevo Testamento de la versión Torres Amat, 3,294, ó sea 41.43%, llevan itálicas;
8. De los 7,956 versículos en que está dividido el Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera, 821, ó sea 10.31%, llevan itálicas;
9. Hay 4.01 veces más versículos con itálicas en el Nuevo Testamento de la versión Torres Amat que en el de la de Reyna y Valera;
10. Hay 9.16 veces más itálicas en el Nuevo Testamento de la versión Torres Amat que en el de la de Reyna y Valera;
11. Proporcionalmente corresponde 1.34 itálicas a cada versículo del Nuevo Testamento de la versión Torres Amat;
12. Proporcionalmente corresponde una itálica a cada seis versículos del Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera;
13. De los 260 capítulos en que se dividen los 27 libros del Nuevo Testamento, 166 — ó sea 63.84% — tienen en la versión Torres Amat itálicas en cantidad mayor al número de versículos que corresponden a cada capítulo; esta cifra global de capítulos se reparte así: cinco capítulos en San Mateo, doce en San Marcos, ocho en San Lucas, seis en San Juan, tres en Hechos de los Apóstoles, quince en Romanos, diez y seis — todos — en I Corintios, trece — todos — en II Corintios, cinco en Gálatas, seis — todos — en Efesios, cuatro — todos — en Filipenses, cuatro — todos — en Colosenses, cinco — todos — en I Tesalonicenses, tres — todos — en II Tesalonicenses, seis — todos — en I Timoteo, cuatro — todos en II Timoteo, dos en Tito, el único de Filemón, trece — todos — de Hebreos, cuatro en Santiago, cinco — todos — en I Pedro, tres — todos — en II Pedro, cinco — todos — en I Juan, el único de II Juan, III Juan y Judas, y quince de Apocalipsis;
14. No hay un solo capítulo en el Nuevo Testamento de la versión de Reyna y Valera, cuyo número de itálicas sea superior al número de versículos que tenga.

He indicado los casos en que los pronombres están empleados en los textos como partículas enclíticas; a éstas corresponde en los cuadros de itálicas el mismo pronombre, precedido de un guión menor, v. gr.: -le, -les, -la, -lo etc. Cada una

de estas partículas ha sido computada como una palabra, y abundan sobre todo en la versión de Reyna y Valera. La letra que figura sola como itálica agregada, *d-* en II Corintios VI, 6 de la versión Torres Amat, se da en razón de la contracción castellana *del,* por lo cual en rigor equivale a una palabra, la preposición separable *de,* y como tal debería computarse; no obstante, la he considerado una letra aislada.

DIFERENCIA EN NUMERO DE VERSICULOS

Me siento obligado a aclarar la diferencia de siete versículos que hay en el número total de los que tienen los textos de Reyna-Valera y Torres Amat, en contra del de éste. No se alarme por esta discrepancia numérica nadie, ni vaya alguien a pensar que los unos o el otro hayan añadido o quitado trozos bíblicos en cantidad igual a siete versículos, pues el contenido material de las dos versiones del Nuevo Testamento es exactamente igual. Señalo a continuación los capítulos que difieren en número de versículos, y a la vez establezco la equivalencia que hace desaparecer aquella no conformidad, que sólo es aparente:

Libros	Capítulos	Torres Amat	Reyna-Valera	Torres Amat	Reyna-Valera
		versículos		vers. igual a vers.	
San Mateo	XVII	26	27	14	14–15
San Marcos	IV	40	41	40	40–41
San Marcos	VIII	39	38	39	IX, 1
San Marcos	IX	49	50	1	2
San Juan	VI	72	71	51–52	51
San Juan	XI	56	57	56	56–57
Hechos	VII	59	60	55	55–56
Hechos	XIV	27	28	6	6–7
I Corintios	I	23	24	23	23–24
I Tesalonicenses	IV	17	18	11	11–12
II Tesalonicenses	II	16	17	10	10–11
III Juan	Unico	14	15	14	14–15
Apocalipsis	XII	18	17	XII, 18-XIII, 1	XIII, 1

DIVISION DE LA BIBLIA EN CAPITULOS Y VERSICULOS

La aparente disparidad arriba referida se debe a lo caprichoso que es la división del texto sagrado en capítulos y versículos; la obra de esta distribución ha sido atribuída a distintas personas, y los autores modernos como que no la han aclarado del todo, pues no opinan del mismo modo. Relacionada con ese trabajo en las Escrituras suministraré la información que he podido tomar de varios autores:

a) El padre José J. Réboli, S. J., dice: "La separación en CAPITULOS es debida al Cardenal Esteban Langton, Arzobispo de Cantórbery (1228). La sección en VERSICULOS fué hecha por Santos Pagnini O. P. para los libros del Antiguo Testamento (Lión 1528) y por Roberto Estienne (Stephanus) para los del Nuevo (Ginebra 1551)." (*Sagrada Biblia, Introducción,* 1° Nociones Preliminares.)

b) El Dr. J. Paterson Smyth difiere parcialmente del anterior: "La división en versículos apareció por primera vez en la *Biblia de Ginebra,* 1560. La debemos a Roberto Stephen, el célebre editor del Nuevo Testamento en griego, quien la arregló a la carrera, en un viaje de París a Lyons. La división por capítulos fué hecha por el Cardenal Hugo, para una concordancia latina." (*How We Got Our Bible*, p. 74.) De igual modo se expresan Sidney Collet, en su

obra *All About the Bible* (pp. 37—38), y Henry H. Halley, en su magnífico volumen *Pocket Bible Handbook* (p. 580, ed. 1944). Es la opinión más generalizada.

c) Del artículo *Bible Statistics,* en la Enciclopedia Americana, traduzco lo que sigue: "La división en capítulos ha sido atribuída a Langfranc, arzobispo de Cantérbury, en el reinado de Guillermo I, pero el verdadero autor de esta división fué el cardenal Hugo de Sancto Caro, alrededor de 1236."

d) El Dr. F. W. Farrar, Dean de Cantérbury y miembro de la Sociedad Real, nos dice por su parte: "La división que tenemos de la Biblia en capítulos se originó, no con Hugo de Sancto Caro (muerto en 1236), como se dice a menudo, sino con nuestro gran Arzobispo Esteban Langton (muerto en 1228)." (*The Bible, Its Meaning and Supremacy,* p. 206.)

e) Por último, otra enciclopedia, la Jurídica Española, eleva la fecha de la división en capítulos a una época bastante distante, y la da como obra de autor diferente de los ya nombrados: "el diácono Ammonio de Alejandría la dividió en capítulos á mediados del siglo III, y en el siglo XVI, Roberto Stienne, diácono de París, introdujo la división de éstos en versículos que sigue empleándose todavía." No estará de más agregar que Etienne, o Stephanus, abrazó la Reforma, y ella tiene en él uno de sus más destacados representantes, su erudición era muy vasta, y hemos visto escrito que en su casa desde el cocinero para arriba, todo el mundo hablaba las lenguas clásicas.

La división actual que hemos recibido y empleamos, del texto bíblico en capítulos y versículos — de autor dudoso, excepto la del Nuevo Testamento en versículos, de Stephanus — no responde a ordenamiento alguno, aun cuando en varias partes es acertada, pero sí sirve de gran utilidad práctica; uno puede comprobarlo al dar un vistazo a cualquier porción de las Sagradas Escrituras.

APENDICE

APENDICE

Lista ya la presente obra para ser entregada al impresor, obtuve un excelente ejemplar de la versión castellana de la Biblia, hecha por Eloíno Nácar Fuster y el P. Alberto Colunga, O. P., y siento que debo referirme a ella en un comentario especial; el primero de los traductores nombrados es autor de una versión castellana en verso del Salterio y de los Proverbios.

En el texto de la nueva versión, Nácar-Colunga, se introducen, por primera vez, modificaciones substanciales, que vienen a ser correcciones necesarias, desde mucho tiempo sentidas en las versiones católicas. Dos ediciones se han hecho ya de dicha versión, la primera en 1944, de 15,000 ejemplares, agotada, y la segunda en 1947, es de esta última que he adquirido un ejemplar, cuyo título completo aparece en la Bibliografía.

Esta novísima versión abunda en notas, y está ilustrada con numerosos grabados, a cada libro precede una introducción, además de haber introducción especial a libros afines agrupados en una misma sección. Al final de la obra, de más o menos 1,800 páginas, figura un Indice Bíblico Doctrinal, bastante extenso, y en las últimas páginas tiene varios mapas en colores; veinte de las páginas del libro contienen el texto íntegro, en castellano, de la Encíclica *Divino Afflante Spiritu,* de Pío XII, de fecha 30 de septiembre de 1943, — *Sobre el promover oportunamente los estudios de la Sagrada Biblia.* En el texto bíblico de esta versión no se imprimen itálicas.

Es innegable que se trata de una obra cuya aparición marca una época nueva en la historia de la Biblia: es la primera vez que autores católicos vierten al castellano toda la Biblia, directamente de los originales hebreo y griego, para su correspondiente publicación; y es oportuno llamar la atención al hecho, muy significativo, de que la traducción Nácar-Colunga aparece exactamente 375 años después (1569—1944) de que un protestante español, Casiodoro de Reyna, publicó la suya en Basilea. Sin embargo, la cubierta es un tanto pomposa: "SAGRADA BIBLIA — Primera versión directa al español de los idiomas originales, hebreo y griego." ¿Podrá despojarse de su legítimo timbre de orgullo, y reconocido no poco mérito, a nuestros autores Reyna y Valera?

De acuerdo con disposiciones terminantes que regulan la materia, el libro lleva el *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* de las respectivas autoridades eclesiásticas.

Aún no he tenido tiempo para leer todo el ejemplar que comento, sólo he hecho algunas comparaciones de él con otras versiones, además de haberlo hojeado unas cuantas veces. No obstante, en relación con mi obra, quiero agregar las observaciones que paso a hacer.

Los autores de la versión Nácar-Colunga manifiestan, en el Prólogo a la primera edición de la misma: "nos hemos propuesto que sea en primer término enteramente fiel. Aun siendo firmísimo el propósito, son a veces insuperables las dificultades que a su realización se oponen, por no haber siempre exacta correspondencia entre las palabras de las lenguas originales y las de nuestra lengua. No creemos, sin embargo, que la fidelidad obligue al traductor a seguir servilmente la letra del original, reproduciéndola exactamente con palabras castellanas." Se refieren también a "dos escollos a cual más peligroso: el excesivo servilismo a la letra y la excesiva libertad en la interpretación. En evitar el uno y el otro hemos puesto gran empeño; mas seguramente habremos dado no pocas veces en alguno de los dos."

Como la versión es hecha directamente de los idiomas originales al castellano, coincide en líneas generales con nuestra Reyna-Valera: la similitud que guardan entre sí estas dos versiones resalta a primera vista, lo cual es muy sencillo de

explicarse; por supuesto que quedan algunas diferencias, posiblemente en número apreciable, por eliminar, para que las dos versiones sean idénticas, lo que dudo mucho que se pueda lograr. Juzgamos que los traductores Nácar y Colunga han desarmado a propagandistas católicos corrientes, y éstos habrán de renunciar ya a una muletilla harto gastada.

La sujeción al texto hebreo y al griego produjo lógicamente la consiguiente reducción de itálicas, como se puede ver en la reproducción que hago de Isaías LIII, para comparar el modo como lo tradujeron Reyna y Valera, Torres Amat y Nácar y Colunga:

ISAIAS LIII	ISAIAS LIII	ISAIAS LIII
1. *Mas ¡ay!* ¿quién ha creído, *ó creerá* á nuestro anuncio? ¿Y á quién ha sido revelado ese *Mesias,* brazo *ó virtud* del Señor?	1. ¿Quién ha creído á nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?	1. ¿Quién creerá lo que hemos oído? ¿A quién fué revelado el brazo de Yavé?
2. Porque él crecerá á los ojos del *pueblo* como una humilde planta, *y brotará* como una raiz en tierra árida: no es de aspecto bello, ni es esplendoroso. Nosotros le hemos visto, *dicen,* y nada hay que atraiga nuestros ojos, ni llame nuestra atencion ácia él.	2. Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos.	2. Sube ante El como un retoño, como retoño de raíz en tierra árida. No hay en él parecer, no hay hermosura que atraiga las miradas, no hay en él belleza que agrade.
3. *Vímosle despues despreciado,* y el desecho de los hombres, varon de dolores, y que sabe lo que es padecer; y su rostro como cubierto de vergüenza y afrentado; por lo que no hicimos ningun caso de él.	3. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado y no lo estimamos.	3. Despreciado, desecho de los hombres, varón de dolores, conocedor de todos los quebrantos, ante quien se vuelve el rostro, menospreciado, estimado en nada;
4. Es verdad que él mismo tomó sobre si nuestras dolencias *y pecados,* y cargó con nuestras penalidades; pero nosotros le reputamos *entónces* como un leproso, y como un hombre herido *de la mano* de Dios y humillado.	4. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.	4. Pero fué él, ciertamente, quien tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por castigado y herido por Dios y humillado.
5. Siendo así que por causa de nuestras iniquidades fué él llagado, y despedazado por nues-	5. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de	5. Fué traspasado por nuestras iniquidades, y molido por nuestros pecados. El castigo salva-

tras maldades: el castigo de que debia hacer nuestra paz *con Dios,* descargó sobre él, y con sus cardenales fuimos nosotros curados.	nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.	dor pesó sobre él, y en sus llagas hemos sido curados.
6. Como ovejas descarriadas hemos sido todos nosotros: cada cual se desvió *de la senda del Señor* para seguir su propio camino, y á él *solo* le ha cargado el Señor sobre las espaldas la iniquidad de todos nosotros.	6. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.	6. Todos nosotros andábamos errantes, como ovejas, siguiendo cada uno su camino, y Yavé cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.
7. Fue ofrecido *en sacrificio,* porque él mismo lo quiso; y no abrió su boca *para quejarse:* conducido será á la muerte *sin resistencia suya,* como va la oveja al matadero; y guardará silencio sin abrir siquiera su boca *delante de sus verdugos,* como el corderito que está mudo delante del que le esquila.	7. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.	7. Maltratado y afligido, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores.
8. Despues de *sufrida* la opresion *é inicua* condena, fue levantado en alto. *Pero* la generación suya ¿quién podrá explicarla? Arrancado ha sido de la tierra de los vivientes: para *expiación* de las maldades de mi pueblo le he yo herido, *dice el Señor.*	8. De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido.	8. Fué arrebatado por un juicio inicuo, sin que nadie defendiera su causa, cuando era arrancado de la tierra de los vivientes y muerto por las iniquidades de su pueblo.
9. Y en recompensa de bajar al sepulcro, le concederá Dios *la conversion de los impíos;* tendrá por *precio de* su muerte al hombre rico: porque él no cometió pecado, ni hubo dolo en sus palabras.	9. Y dispúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos *fue* en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca.	9. Dispuesta estaba entre los impíos su sepultura, y fué en la muerte igualado á los malhechores; a pesar de no haber en él maldad, ni haber mentira en su boca.
10. Y quiso el Señor consumirle con trabajos: mas luego que él ofrezca su vida *como hostia*	10. Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere	10. Quiso Yavé quebrantarle con padecimientos. Ofreciendo su vida en sacrificio por el

por el pecado, verá una descendencia larga *y duradera,* y cumplida será por medio de él la voluntad del Señor.	puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.	pecado, tendrá posteridad y vivirá largos días, y en sus manos prosperará la obra de Yavé.
11. Verá el fruto de los afanes de su alma, y quedará saciado. Este mismo Justo, mi siervo, *dice el Señor,* justificará á muchos con su doctrina *ó predicación;* y cargará sobre sí los pecados de ellos.	11. Del trabajo de su alma verá *y* será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.	11. Librada su alma de los tormentos verá, y lo que verá colmará sus deseos. El Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos.
12. Por tanto le daré como porción, *ó en herencia* suya, una grande muchedumbre *de naciones;* y repartirá los despojos de los fuertes: pues ha entregado su vida á la muerte, y ha sido confundido con los facinerosos, y ha tomado sobre sí los pecados de todos, y ha rogado por los transgresores.	12. Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fué contado con los perversos, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.	12. Por eso yo le daré por parte suya muchedumbres, y recibirá muchedumbres por botín; por haberse entregado a la muerte, y haber sido contado entre los pecadores, cuando llevaba sobre sí los pecados de todos e intercedía por los pecadores.
Versión de Torres Amat, Texto A	*Versión de Reyna y Valera, Texto B*	*Versión Nácar-Colunga*

Entre las correcciones hechas, y que hemos notado ya, las que menciono en seguida son muy importantes, desde dos puntos de vista principalmente: el doctrinal cristiano y el filológico. No debiéramos llamarlas *correcciones,* puesto que en realidad se trata de una traducción fiel, sin embargo usamos este nombre en atención a que por muchísimos años las versiones castellanas católico-romanas adolecían de error en los pasajes que citaré, y es ahora cuando se subsanan dichos errores. He aquí el cotejo de algunos pasajes, de las tres versiones:

TORRES AMAT	**REYNA-VALERA**	**NACAR-COLUNGA**
No harás para tí imágen de escultura, ni figura alguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni de las que hay en las aguas debajo de la tierra. No las ADORARAS NI RENDIRAS CULTO.	No te harás imagen, ni ninguna semejanza *de cosa* que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te INCLINARÁS Á ELLAS, NI LAS HONRARÁS.	No te harás imágenes talladas, ni figuración alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te POSTRARÁS ANTE ELLAS, Y NO LAS SERVIRÁS.
(Éxodo XX, 4-5)	(Éxodo XX, 4-5)	(Éxodo XX, 4-5)

Ensalzad al Señor Dios nuestro, y ADORAD *el Arca,* ESTRADO DE SUS PIES: porque él es Santo. (Salmo XCVIII, 5)	Ensalzad á Jehová nuestro Dios, Y ENCORVAOS AL ESTRADO DE SUS PIES: El es santo. (Salmo XCIX, 5)	Ensalzad a Yavé, nuestro Dios, Y POSTRAOS ANTE EL ESCABEL DE SUS PIES: es santo. (Salmo XCIX, 5)
Entrarémos, *pues,* en su pabellón: ADORAREMOS LA PEANA DE SUS PIES, *y le dirémos:* (Salmo CXXXI, 7)	Entraremos en sus tiendas; ENCORVARNOS HEMOS AL ESTRADO DE SUS PIES. (Salmo CXXXII, 7)	Vamos a su habitación, ADOREMOS JUNTO AL ESCABEL DE SUS PIES. (Salmo CXXXII, 7)

En lo que respecta a los versículos de los Salmos, arriba citados, diré que el P. Severiano del Páramo, S. J., los tradujo correctamente: "y postraos ante el escabel de sus pies;" y "postrémonos ante el escabel de sus pies", respectivamente. El P. Scio tradujo el último así: "le adoraremos en el lugar, en donde estuvieron sus pies."

HACED PENITENCIA; porque está cerca el reino de los cielos. (Mateo III, 2)	ARREPENTIOS, que el reino de los cielos se ha acercado. (Mateo III, 2)	ARREPENTIOS, porque el reino de los cielos está cerca. (Mateo III, 2)

Sin embargo, en otros pasajes se hace predicar al mismo Bautista, al Señor y a San Pablo, *penitencia,* en lugar de *arrepentimiento:* la confusión no dejará de favorecer un poco el "sacramento" de la *penitencia,* a tiempo que impide el producir arrepentimiento en el corazón de los pecadores (cf. Mar. I, 4; Luc. III, 8, XIII, 3; Hechos II, 38, XXVI, 20). En Marcos VI, 12 leemos que los apóstoles "Partidos, predicaron que se arrepintiesen," lo mismo que dice la versión Reyna-Valera.

¿No son sus *primos* hermanos Santiago, Joseph, Simón y Júdas? ¿Y sus *primas* hermanas no viven entre nosotros? (Mateo XIII, 55-56)	¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo y José, y Simón y Judas? ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? (Mateo XIII, 55-56)	¿Su madre no se llama María y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas? ¿Sus hermanas no están todas entre nosotros? (Mateo XIII, 55-56)
Por eso *está escrito:* Dejará el hombre á su padre y á su madre, y se juntará con su mujer; y serán los dos una carne. SACRAMENTO ES ESTE GRANDE; mas yo hablo con respecto á Christo y á la Iglesia. (Efesios V, 31-32)	Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y se allegará á su mujer, y serán dos en una carne. ESTE MISTERIO GRANDE ES: mas yo digo *esto* con respecto á Cristo y á la iglesia. (Efesios V, 31-32)	Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne. GRAN MISTERIO ESTE, pero entendido de Cristo y de la Iglesia. (Efesios V, 31-32)
Por consiguiente es preciso que un obispo sea irrepensible, QUE NO SE HAYA CASADO SINO CON UNA SOLA MUGER. (I Timoteo III, 2)	Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible, MARIDO DE UNA MUJER. (I Timoteo III, 2)	Pero es preciso que el obispo sea irreprensible, MARIDO DE UNA SOLA MUJER. (I Timoteo III, 2)

Se ve con facilidad cómo casi coinciden del todo las dos versiones, Reyna-Valera y Nácar-Colunga, en tanto que ambas se mantienen algo distanciadas de la Torres Amat, con la cual guardan diferencias notables.*

Dijimos que las notas en la versión Nácar-Colunga son abundantes, añadiremos que su índole es diversa. Algunas de ellas, desgraciadamente, desbaratan lo declarado en un versículo bien traducido del texto, v. gr.: la que sirve de comentario obligado a Efesios V, 32, que reza así: "Este misterio del matrimonio no es grande en las uniones humanas, que obedecen a la ley dada por Dios al principio e impresa en el ser humano como en todos los vivientes; pero sí lo es en Cristo y en la Iglesia, cuya unión viene a ser expresada por el matrimonio cristiano. En el Antiguo Testamento el matrimonio humano era el medio para declarar el matrimonio divino; *en el Nuevo Testamento, el matrimonio de Cristo con la Iglesia es el misterio declarado por el matrimonio cristiano en cuanto sacramento."* (Itálicas nuestras.) Igualmente no faltan las notas que hablan de *los parientes* del Señor Jesús, aun cuando en el texto leamos *hermanos;* en conexión con esto hago observar que encontramos un título de secciones, cuya redacción es: *"Los parientes de Jesús"* (Mateo XII, 46-50). (Léase asimismo Marcos III, 31, Lucas VIII, 19, Juan VII, 5 y Gálatas I, 19. Compárese, por ejemplo, los tres modos de ser la traducción de S. Juan VII, 3 y 5:

TORRES AMAT	REYNA-VALERA	NACAR-COLUNGA
Sus hermanos *ó parientes* le dijeron: . . . Porque aun *muchos de* sus hermanos no creían en él.	Y dijéronle sus hermanos: . . . Porque ni aun sus hermanos creían en él.	Dijéronle sus hermanos: . . . Pues ni sus hermanos creían en El.

Otra nota, en Juan XIX, 27, concluye de esta manera: "Mas la piedad cristiana ve aquí algo más. Por el misterio de la encarnación somos todos elevados en Cristo a la dignidad de hijos de Dios, siendo Jesús el primogénito entre muchos hermanos. (Rom. VIII, 29.) La Madre de Jesús ve por aquí extendidos sus deberes maternales a todos estos hermanos de su Primogénito, hijos también del Padre celestial." No nos satisface la nota ésta †: no somos elevados a la dignidad de hijos de Dios por el misterio de la encarnación, que nos lo diga el mismo texto autorizado del Evangelio: "Mas a cuantos le recibieron dióles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre" (Juan I, 12). En ninguna parte habla la Biblia de que seamos los hijos de la Madre del Señor Jesús.

En el Prólogo a la versión Nácar-Colunga, escrito por el Nuncio Papal en Espáña, Monseñor Gaetano Cicognani, Arzobispo de Ancira, éste expresa los propósitos que se persiguen con la obra: "Esta versión que estamos prologando no está hecha con un fin de lucha y de combate, ni tampoco de vana curiosidad o de estériles discusiones, sino con el santo propósito de que los fieles puedan acercar sus labios a la fuente purísima de la sabiduría divina y saciar en ella su sed de Dios, de paz y de verdad."

En la *Introducción General,* número 18. — *La Tradición y la Escritura,* leemos en parte: — "De manera que la verdad revelada, alma y vida de la Iglesia, antes

---

* Las diferencias entre las versiones Torres Amat y Reyna-Valera, que ahora hace desaparecer en número apreciable la versión Nácar-Colunga, se discuten por separado y detalladamente en otra obra, cuya preparación me ocupa en la actualidad, y la cual circulará intitulada *Diferencias Entre Versiones de la Biblia,* si el Señor nos permite que así lo sirvamos.

† Preparo también otra obra: *Catolicismo En Notas y Bastardillas,* cuyo objeto es discutir notas agregadas e itálicas intercaladas en versiones católicas de la Biblia: espero publicar en ella una selección de notas, con su respectivo comentario y análisis desde el punto de vista bíblico. Dicha obra reviste carácter esencialmente de controversia.

que en los libros, fué escrita en la inteligencia y en el corazón de la misma. Allí reside vivificada por el Espíritu Santo, libre de las mutaciones de los tiempos y de la fluctuación de las humanas opiniones; no expuesta a los descuidos de los amanuenses, ni a la ignorancia de los transcriptores y traductores, ni a la malicia de los herejes, manifiesta a los sencillos, oculta a los soberbios y segura de los tiranos. El Espíritu Santo, que la depositó en la Iglesia, es el que da a ésta la inteligencia de la misma, y, por la inteligencia, la vida. Por eso el sentir de la Iglesia católica, la doctrina de los Padres y Doctores, que son sus portavoces y testigos, la voz del mismo pueblo fiel, unido a sus pastores y formando con ellos el cuerpo social de la Iglesia, son el criterio supremo, según el cual se han juzgado siempre las controversias acerca de los puntos doctrinales, así teóricos como prácticos; y así decretó el Concilio Tridentino que en la exposición de la Sagrada Escritura, en las cosas de fe y costumbres, a nadie es lícito apartarse del sentir de los Padres y de la Iglesia."

Vayamos por partes: 1) A lo dicho de que *el sentir de la Iglesia católica, y la doctrina de los Padres y Doctores, son el criterio supremo,* nosotros oponemos un criterio mejor, más sano y absolutamente cierto, esto es, la misma Sagrada Escritura, *única regla de fe y prática de los Protestantes;* 2) En cuanto a lo dicho de que *El Espíritu Santo, que la depositó en la Iglesia, es el que da a ésta la inteligencia de la misma, y, por la inteligencia, la vida,* objetamos que tenemos grabadas, indelebles, las palabras del Señor (Juan VI, 63):

El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha:

Las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida.

El Profeta nos relata así su visión de los huesos (Ezequiel XXXVII, 1-10):

Y la mano de Jehová fué sobre mí, y sacóme en espíritu de Jehová, y púsome en medio de un campo que estaba lleno de huesos.

E hízome pasar cerca de ellos por todo alrededor: y he aquí que eran muy muchos sobre la haz del campo, y por cierto secos en gran manera.

Y díjome: Hijo del hombre, *¿vivirán estos huesos?*

Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.

Díjome entonces: *Profetiza sobre estos huesos,* y diles:

Huesos secos, oid palabra de Jehová. Así ha dicho el Señor Jehová á estos huesos: He aquí yo hago entrar espíritu en vosotros y viviréis.

Y pondré nervios sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

Profeticé pues, como me fué mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se llegaron cada hueso á su hueso. Y miré, y he aquí nervios sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos: mas no había en ellos espíritu.

Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu:

Así ha dicho el Señor Jehová: Espíritu, ven de los cuatro vientes, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo.

San Pedro y Santiago se expresan en términos idénticos:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre. (I Pedro I, 23.)

El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (Santiago I, 18.)

Si tuviésemos que acudir a Roma y que depender del Catolicismo, para la inteligencia de la verdad revelada, y de este modo recibir la vida . . . ¡estaríamos perdidos! Pero la Escritura no contempla tal ordenamiento en ninguna de sus páginas; ella misma, como palabra de Dios que es, *viva y eficaz* (Hebreos IV, 12), es elemento generador de vida espiritual, independientemente de la inteligencia que pretende darle el sistema papal.

En la misma Introducción General a la obra, en la sección IV — El CANON DE LOS SAGRADOS LIBROS — al comenzar la disertación acerca del criterio de canonicidad, nos dicen: "Llámase canon a toda regla de la fe o de la disciplina eclesiástica. De aquí procede la denominación de *canónicos* que se da a los libros sagrados como tales, pues son regla de nuestra fe y de la vida cristiana, y, además, porque han sido incluídos en otra regla más alta y universal, que es la tradición viva de la Iglesia. De esta regla decía San Agustín que no creería en la Escritura si no le dijera la Iglesia que había que creer en ella. En la tradición de la Iglesia se contiene la doctrina, no sólo acerca de la naturaleza de los libros santos, sino de cuáles son éstos." Por supuesto, como se trata de una traducción hecha por autores católicos, el canon es el que preparó el Concilio de Trento (1546), que incluye los libros y apéndices apócrifos. Leímos: los libros sagrados *han sido incluídos en otra regla más alta y universal, que es la tradición viva de la Iglesia,* ¡católica por supuesto! Cuesta recobrarse de la sorpresa producida por palabras tan audaces, pero comprendemos su necesidad para la existencia misma del catolicismo, como sistema religioso, a despecho de la verdad contenida en la Biblia. Al fin y al cabo, nada logramos con que Roma nos presente ahora por primera vez una versión castellana directa, *lo más fiel, clara y limpia,* que sus autores hayan podido hacer, ¡*si la Biblia es relegada a un segundo plano, para quedar sus libros sometidos a una regla más alta y universal, la tradición viva de la Iglesia!* Que nos digan los teólogos si eso es blasfemia o herejía, o ambas cosas a la vez; nosotros sabemos que juego muy peligroso, bastante arriesgado, es el del romanismo, que usa la Biblia para avalar su tradición, pero no de otro modo sino al igual de como Cristo reprochó a los fariseos y escribas de antaño, celosos guardadores y fraguadores de la tradición, conviene condenar al catolicismo, con las propias palabras del Señor:

> ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?
>
> *Habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.*
>
> Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.
>
> *Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres* . . . y hacéis muchas otras cosas semejantes.
>
> (Mateo XV, 3, 7, 9; Marcos VII, 8-13)

El catolicismo, empeñado en sostener su posición, de cualquier modo, si se ve expuesto por la evidencia de la Escritura, recurre a artificios, tras los cuales se parapeta. Veamos: concede ahora una traducción más o menos fiel de las Escrituras, con la cual se puede sembrar confusión entre los lectores, sólo cuando después de siglos enteros la presión de la crítica y de los eruditos no le permite otra cosa; pero a tiempo que cede un poquito en este punto, aprieta doblemente fuerte en otros dos, que son: a) *sus feligreses,* de quienes exige una capitulación intelectual o rendición incondicional, para que lean y entiendan cada pasaje, no de otro modo sino como Roma pretende y ordena, aun cuando sea contrario a la convicción del lector y la verdad evidente del pasaje en cuestión, y para poder hacer esa lectura al católico se le impone en ella *discreción y cautela, no obligatoriedad, y se hace depender su provecho de la observancia de las debidas dis-*

posiciones que prescribe nuestra madre la Iglesia; y b) *la Biblia misma,* algunas de cuyas verdades neutraliza con abundantes notas o la tradición.

Sí circula la Biblia en lenguas vulgares, en ediciones preparadas por autores católicos, publicadas para lectores católicos, pero estas versiones se permiten tan sólo si en ellas se cumplen los requisitos severos que impone el papado, razón por la cual todas las versiones de la Escritura editadas por los católicos son *Ad usum Delphini.* ¿Cuándo veremos en circulación una versión de la Biblia, hecha por autoridades católicas, que reuna estas condiciones: traducida directamente de los originales a la lengua vulgar, fielmente, desprovista de notas por completo, sin itálicas innecesarias y perjudiciales, y con indicación muy clara de que los libros y trozos "deuterocanónicos" no son canónicos sino apócrifos? . . . y luego ¡que se deje circular esa versión ampliamente, en cifras que alcancen a millones de ejemplares! Una versión ajustada a tales condiciones correspondería exactamente con las nuestras, y en ella, tan sólo en ella, es que los fieles pueden acercar sus labios a la fuete purísima de la sabiduría divina, sin mezcla de imposturas humanas, y saciar en ella su sed de Dios, de paz y de verdad, para hacer nuestras los anhelos del Arzobispo de Ancira, Monseñor Cicognani. ¡Oh! Roma: los hombres necesitan y piden pan, ¿por qué les das piedra? (Mateo VII, 9-10.)

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

BIBLICA

La Sagrada Biblia. Traducida de la Vugata Latina. Aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los textos originales hebreo y griego, é ilustrada con varias notas sacadas de los santos Padres y expositores sagrados. Por Don Félix Torres Amat, Obispo de Astorga, Prelado doméstico de Su Santidad y Asistente al Sacro Solio Pontificio, del Consejo de S. M., etc. Nueva Edición. Adornada con magníficas láminas grabadas en acero y sacadas de los mejores cuadros del Ticiano, Ribera, Poussin, Vanderwerf, Vanloo, Ziegler, Jouvenal, etc. París. Librería de Garnier Hermanos, Calle Des Saints-Péres, 6. 1877. (2 tomos.)

La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento. Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones, y con los textos hebreo y griego. Con referencias. Nueva York. La Sociedad Bíblica Americana. 1935. Printed in Great Britain.

Biblia Sacra. Vugatae Editionis. (1758 ?.)

Evangelios. Universidad Nacional de México.

La Santa Biblia. Traducida y anotada por el Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de San Migual. Segunda edción. (5 tomos.) (Esta obra perteneció sucesivamente a Mons. Dr. Arturo Celestino Alvarez, Obispo del Zulia y Calabozo, y al Pbro. Eloy González.)

La Sagrada Biblia. Traducción del Dr. Félix Torres Amat, revisada y anotada por Mons. Dr. Juan Straubinger. (6 tomos.)

La Santa Biblia. Traducida de las lenguas originales, y cotejada diligentemente con muchas y diversas traducciones. Versión Moderna.

La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento. Versión de la Vulgata Latina por el Iltmo. Doctor Félix Torres Amat, con notas intercalares y marginales, bajo los auspicios del Ilustrísimo y Rvdmo. Sr. Dr. D. Mateo Múgica, Obispo de Vitoria.

La Santa Biblia. Que contiene el Antiguo y el Nuevo Testamento. Versión de Cipriano Valera: Revisada y Corregida, 1894.

Le Nouveau Testament de notre Seigneur Jésus-Christ. Traduction D'Ostervald. Revision de 1894.

Los Salmos. Traducidos del hebreo y anotados por el P. Severiano del Páramo, S. J. Profesor de Sagrada Escritura en la Universidad Pontificia de Comillas. Con el texto latino.

El Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo. Versión Hispanoamericana. Hecha con arreglo al texto griego del Doctor Eberardo Nestle.

Sagrada Biblia. Versión castellana del Ilmo. Sr. Félix Torres Amat, con Introducciones, Revisión y Adición de Notas y División Exegética del Texto por la Revista Católica de El Paso, Texas.

Sagrada Biblia. Traducida de la Vulgata latina por el Ilustrísimo Señor Félix Torres Amat. Prólogo, Bibliografía crítico literaria, bibliografía exegética y notas sobre comentaristas, y estudios especiales ordenadas bajo la sabia dirección del eminente escriturista reverendo padre José J. Réboli, S. J.

The Holy Bible. Translated from the Latin Vulgate. Diligently compared with the Hebrew, Greek, and other editions in divers languages. Douay-Rheims. Published with the approbation of His Eminence James Cardinal Gibbons, Archbishop of Baltimore.

The New Chain-Reference Bible. King James Version. Third Improved Edition.

The New Testament in the Original Greek. The Text Revised by Brooke Foss Westcott, D. D., and Fenton John Anthony Hort, D. D.

El Nuevo Testamento de Nuestro Señor JesuCristo. Publicado por el padre Carmelo Ballester Nieto, C. M. Con Introducción, análisis, notas, índices, grabados y mapas en colores.

Sagrada Biblia. Versión directa de las lenguas originales por Eloíno Nácar Fuster, Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Salamanca, y el muy Reverendo P. Alberto Colunga, O. P., Profesor de Sagrada Escritura en el Convento de San Esteban y en la Pontificia Universidad de Salamanca. Segunda edición, corregida en el texto y copiosamente aumentada en las notas. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Gaetano Cicognani, Nuncio de Su Santidad en España.

The New Testament of Our Lord and Savior Jesus Christ. Translated from the Latin Vulgate. A Revision of the Challoner-Rheims Version. Edited by Catholic Scholars Under the Patronage of the Episcopal Committee of the Confraternity of Christian Doctrine.

MISCELANEA

Abrége L'Introduction a L'Ecriture Sainte. Par J. B. Glaire.

All About the Bible. By Sidney Collet. 21st printing.

A Thousand Wonderful Things About the Bible. By Henry Pickering.

Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano.

Diccionario de la Santa Biblia.

Enciclopedia Americana.

Enciclopedia Espasa.

Enciclopedia Jurídica Española.

El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento. Segunda Edición, bilingüe, traducción castellana de Ignacio López de Ayala.

Greek-English Lexicon to the New Testament. By W. J. Hickie.

Historia de los Heterodoxos Españoles. Por Marcelino Menéndez y Pelayo. Biblioteca EMECE. (8 tomos.)

How We Got Our Bible. By J. Paterson Smyth.

Institutes of the Christian Religion. By John Calvin; translated by John Allen.

Lecturas Venezolanas. Selección y Notas de Mario Briceño Iragorry.

Obras Clásicas de la Reforma. Prefacios a las Biblias Castellanas del Siglo XVI. (Tomo III.)

Pocket Bible Handbook. By Henry Hampton Halley. 16th edition.

Theopneustia. The Plenary Inspiration of the Holy Scriptures. By Prof. L. Gaussen.

The Bible, Its Meaning and Supremacy. By Dean F. W. Farrar.

The Book of a Thousand Tongues

The Life and Works of Josephus. Translated by William Whiston.

The Converted Catholic Magazine. (Several issues.)

The History of the English Bible, A General View of. By Brooke Foss Westcott, D. D. Third edition revised by William Aldis Wright.

The University Encyclopedia

Therefore, Stand. By Wilbur M. Smith.

DATE DUE

[redacted]			
GAYLORD			PRINTED IN U.S.A.